

# Informe de la Cooperación en Iberoamérica



# Informe de la Cooperación en Iberoamérica

ESTUDIOS SEGIB- Nº 2

**Autora del Informe:**  
**Cristina Xalma**  
**Investigadora de la SEGIB**

**Dirección y supervisión:**  
**José María Vera**  
**Director de Planificación de la Secretaría para**  
**la Cooperación Iberoamericana (SEGIB)**

**Noviembre 2007**



Secretaría General Iberoamericana    Secretaria-Geral Ibero-Americana



## ÍNDICE DE MATERIAS

INTRODUCCIÓN	9
RESUMEN EJECUTIVO. CONCLUSIONES Y RETOS	15
I. IBEROAMÉRICA EN LA AYUDA OFICIAL AL DESARROLLO (AOD) MUNDIAL	21
Evolución de la AOD mundial durante la última década	
Iberoamérica y su desplazamiento como receptora de Ayuda al Desarrollo	
Caracterización de la ayuda destinada a los países Iberoamericanos	
<i>La creciente concentración de ayuda en las regiones andina y centroamericana</i>	
<i>El origen de los fondos destinados a la región: los principales donantes</i>	
II. DE LA PENÍNSULA AL CONTINENTE: LOS FLUJOS DE AOD DENTRO DE IBEROAMÉRICA	43
Tendencias y principales rasgos de la AOD española hacia Iberoamérica	
La AOD procedente de Portugal y Andorra	
III. LA COOPERACIÓN SUR-SUR EN IBEROAMÉRICA	55
Rasgos y modalidades de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica	
La Cooperación Sur-Sur, en su modalidad Horizontal	
<i>Dirección de los flujos de Cooperación Técnica entre países iberoamericanos</i>	
<i>Identificación de los sectores en los que se concentra la Cooperación Horizontal</i>	
<i>Perfil regional de necesidades y capacidades</i>	
La Cooperación Sur-Sur, en su modalidad Triangular	
<i>La Cooperación Bilateral Triangular: principales países y sectores</i>	
<i>La presencia de la Cooperación Multilateral Triangular en Iberoamérica</i>	
ANEXO I. CASO DE ESTUDIO: LA COOPERACIÓN IBEROAMERICANA HACIA HAITÍ	89
Contexto general	
Haití como receptora de AOD mundial	
Haití en el marco de la Cooperación en Iberoamérica	
La Ayuda Oficial al Desarrollo procedente de los donantes peninsulares	
La Cooperación Bilateral Horizontal desde Iberoamérica hacia Haití	
La Cooperación Triangular participada por Iberoamérica	
ANEXO II. TABLAS	101

## ÍNDICE DE CUADROS

### I. IBEROAMÉRICA EN LA AYUDA OFICIAL AL DESARROLLO (AOD) MUNDIAL \_\_\_\_\_ 21

Cuadro I.1: La Declaración del Milenio y la Cumbre sobre financiación de Monterrey

Cuadro I.2: Nota metodológica sobre el efecto Irak

Cuadro I.3: Deuda y Ayuda al Desarrollo

### II. DE LA PENÍNSULA AL CONTINENTE: LOS FLUJOS DE AOD DENTRO DE IBEROAMÉRICA \_\_\_\_\_ 43

Cuadro II.1: La AOD que España aporta a organismos multilaterales y regionales

Cuadro II.1: El impacto de las operaciones de deuda sobre la AOD española a Iberoamérica. Bienio 2005-06.

### III. LA COOPERACIÓN SUR-SUR EN IBEROAMÉRICA \_\_\_\_\_ 55

Cuadro III.1: El Acuerdo Energético de Caracas: ¿una modalidad de AOD Sur-Sur?

Cuadro III.2: Las dificultades enfrentadas para identificar y medir la Cooperación Sur-Sur

Cuadro III.3: Nicaragua: Cooperación Técnica y Declaración de París.

Cuadro III.4.: La Cooperación Bilateral Horizontal de Chile, en cifras. 2006.

Cuadro III.5: Cooperación Horizontal y Educación en Iberoamérica

Cuadro III.6: Proyectos de cooperación agrícola y seguridad alimentaria

Cuadro III.7: La necesaria electrificación de las comunidades rurales

Cuadro III.8: Iniciativas multisectoriales vinculadas a los recursos naturales y el medio ambiente

Cuadro III.9: Venezuela y la diversificación sectorial de su cooperación externa

Cuadro III.10: Cuba: una cooperación especializada en lo social

Cuadro III.11: México: una oferta de Cooperación Bilateral Triangular muy variada

Cuadro III.12: La FAO y su impulso a la Cooperación Multilateral Triangular en Iberoamérica

Cuadro III.13: La participación del IICA en la Cooperación Multilateral Triangular iberoamericana

### ANEXO I. CASO DE ESTUDIO: LA COOPERACIÓN IBEROAMERICANA HACIA HAITÍ \_\_\_\_\_ 89

Cuadro A.1: La presencia de Haití en las Cumbres de la Conferencia Iberoamericana

Cuadro A.2: De la bilateralidad a la triangulación: el proyecto ProHuerta

Cuadro A.3: Proyectos triangulares realizados por países iberoamericanos

## ÍNDICE DE ESQUEMAS

### III. LA COOPERACIÓN SUR-SUR EN IBEROAMÉRICA \_\_\_\_\_ 55

Esquema III.1. Caracterización general de las distintas modalidades de Cooperación Sur-Sur.

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

### I. IBEROAMÉRICA EN LA AYUDA OFICIAL AL DESARROLLO (AOD) MUNDIAL \_\_\_\_\_ 21

Gráfico I.1. Total AOD neta destinada a países en desarrollo. 1994-2005.

Gráfico I.2. Participación de los Países de Renta Media\* como receptores de la AOD neta destinada al total de los países en desarrollo. 1994-2005.

Gráfico I.3. Cambios en la distribución de la AOD neta destinada a los Países Menos Desarrollados, y a los de Rentas Media y Baja, cuando no se incluye el efecto extraordinario de Irak. 1994-2005.

Gráfico I.4. Total AOD neta destinada a países Iberoamericanos. 1994-2005.

Gráfico I.5. Comparación de la evolución de la AOD neta destinada a los países Iberoamericanos con la evolución de la destinada al resto de países en desarrollo. 1994-2005.

Gráfico I.6. Participación de Iberoamérica como receptor de la AOD neta mundial. 1994-2005.

Gráfico I.7. Peso de los países Iberoamericanos de Renta Media sobre el total de la AOD destinada a los países con idéntico nivel de ingresos. 1994-2005.

Gráfico I.8. Distribución anual de la suma de la AOD destinada a Irak e Iberoamérica. 2000-2005.

Gráfico I.9. Correspondencia entre el PIB por habitante y el volumen de AOD (neta) recibida, según país. Bienio 2004-2005.

Gráfico I.10. Cambios en la distribución AOD neta destinada a los Países Iberoamericanos, según nivel de renta. 1994-2005.

Gráfico I.11. Aportación de cada país al cambio registrado en la AOD recibida por la región. 1994-2005.

Gráfico I.12. Cambios en la distribución de la AOD neta destinada a los Países Iberoamericanos, según donante. 1994-2005.

Gráfico I.13. Comparación de la evolución de la AOD neta destinada por Japón y los Estados Unidos a los países Iberoamericanos. 1994-2005.

### II. DE LA PENÍNSULA AL CONTINENTE: LOS FLUJOS DE AOD DENTRO DE IBEROAMÉRICA \_\_\_\_\_ 43

Gráfico II.1. AOD neta bilateral que España destina a otros países de Iberoamérica. 1994-2005.

Gráfico II.2. Porcentaje de la AOD bilateral española que se destina a Iberoamérica. 1994-2005.

Gráfico II.3. Comparación de la evolución de la AOD bilateral que España destina a los países Iberoamericanos con la evolución de la destinada al resto de países en desarrollo. 1994-2005.

Gráfico II.4. Aportación de cada país al cambio registrado en la AOD que España envía a la región. 1994-95 y 2005-06.

Gráfico II.5. Distribución de la AOD bilateral española por sectores, según receptor. 2006.

Gráfico II.6. Fondos aportados por las ONGD españolas a Iberoamérica. 2005.

Gráfico II.7. AOD bilateral neta que Portugal destina a otros países de Iberoamérica. 1994-2006.

### ANEXO I. CASO DE ESTUDIO: LA COOPERACIÓN IBEROAMERICANA HACIA HAITÍ \_\_\_\_\_ 89

Gráfico A.1. Total AOD neta destinada a Haití. 1994-2005.

Gráfico A.2. AOD neta de España a Haití. 1994-2006.

## ÍNDICE DE MATRICES

### III. LA COOPERACIÓN SUR-SUR EN IBEROAMÉRICA \_\_\_\_\_ 55

Matriz III.1. Cooperación Técnica Horizontal entre Países Iberoamericanos

Matrices III.2. Cooperación Técnica entre Países Iberoamericanos, según sectores CAD

## ÍNDICE DE TABLAS

### I. IBEROAMÉRICA EN LA AYUDA OFICIAL AL DESARROLLO (AOD) MUNDIAL \_\_\_\_\_ 21

Tabla I.1. AOD neta destinada a los países en desarrollo, según nivel de renta del país receptor. Bienios 1994-95 y 2004-05.

Tabla I.2. AOD neta destinada a los países Iberoamericanos, por nivel de renta. 1994-2005.

Tabla I.3. Total AOD neta destinada a los países Iberoamericanos, según donante. 1994-2005.

### II. DE LA PENÍNSULA AL CONTINENTE: LOS FLUJOS DE AOD DENTRO DE IBEROAMÉRICA \_\_\_\_\_ 43

Tabla II.1. Total AOD neta destinada por España a los países Iberoamericanos. 1994-2006.

Tabla II.2. Distribución de la AOD española a algunos países Iberoamericanos, según sector. 2006.

### III. LA COOPERACIÓN SUR-SUR EN IBEROAMÉRICA \_\_\_\_\_ 55

Tabla III.1. Grupo sectorial en el que se sitúan los proyectos recibidos por Guatemala y Perú.

Tabla III.2. Grupo sectorial en el que se sitúan los proyectos ofertados y recibidos por México

Tabla III.3. Acciones de Cooperación de Argentina para el año 2005, según grupo de actividad (criterio CAD)

Tabla III.4. Grupo sectorial en el que se sitúan los proyectos ofertados y recibidos por Colombia.

Tabla III.5. Cooperación Bilateral Triangular en Iberoamérica

Tabla III.6. Cooperación Multilateral Triangular en Iberoamérica

### ANEXO I. CASO DE ESTUDIO: LA COOPERACIÓN IBEROAMERICANA HACIA HAITÍ \_\_\_\_\_ 89

Tabla A.1. Conferencias de donantes de AOD a Haití. 2004-2006.

Tabla A.2. Caracterización de algunos compromisos de España hacia Haití.

Tabla A.3. Caracterización de la Cooperación Técnica Horizontal de Iberoamérica hacia Haití

Tabla A.3. Cooperación Triangular de Iberoamérica hacia Haití

Tabla B.1. Total AOD neta destinada a los países en desarrollo, según nivel de renta. 1994-2005.

Tabla B.2. Total AOD neta destinada a los países iberoamericanos, según nivel de renta. 1994-2005.

Tabla B.3. AOD neta destinada por España a los países iberoamericanos, según nivel de renta. 1994-2005.

Tabla B.4. AOD neta destinada por España, Portugal y Andorra a los países iberoamericanos, según nivel de renta. 2006.

Tabla B.5. Proyectos de Cooperación Técnica Horizontal recibidos por Colombia, Costa Rica, Guatemala, México, Nicaragua, Paraguay y Perú, desde otros países iberoamericanos. 2006.

Tabla B.6. Proyectos de Cooperación Técnica Horizontal ofertados por Colombia, México y Perú, hacia otros países iberoamericanos. 2006.

INTRODUCCIÓN

---

## INTRODUCCIÓN

En Iberoamérica, la denominada Cooperación Sur-Sur se encuentra en pleno auge. Aunque no se trata de una experiencia nueva, su renovado impulso se ubica en un contexto internacional en el que los países iberoamericanos (la mayoría de Renta Media) se encuentran afectados por el cambio que la Declaración del Milenio ha infringido sobre las prioridades de los principales donantes mundiales de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD): a favor de los países de menor ingreso relativo y en detrimento de los que clasifican con ingresos medios.

La primera edición del Informe sobre la Cooperación en Iberoamérica pretende identificar y analizar este escenario a partir de sus tres grandes componentes: las tendencias observadas en la evolución de la Ayuda Oficial al Desarrollo mundial; la manifestación de estas tendencias en el modo en que se comportan los flujos de ayuda hacia nuestra región; la identificación y caracterización de la cooperación que se establece específicamente en Iberoamérica (los flujos de AOD desde los donantes peninsulares hasta el resto de países miembros de la Conferencia, y la Cooperación Sur-Sur que tiene lugar entre los países iberoamericanos en desarrollo).

Dentro de estos parámetros, el presente informe podría entenderse como una actualización de su mejor precedente, el Mapa de la Cooperación Iberoamericana realizado por la SECIB (Secretaría para la Cooperación Iberoamericana) durante los años 2004 y 2005. De hecho, este primer estudio, junto a los que sucesivamente se puedan ir elaborando, perseguiría un doble objetivo: por un lado, lograr avanzar con rigor en el conocimiento de la cooperación de la que participa la comunidad iberoamericana y, por el otro, conseguir constituirse en un referente en información y análisis de esa misma cooperación.

Conforme a este contenido y a estos objetivos, el Informe sobre la Cooperación en Iberoamérica constaría de tres capítulos y dos anexos. El primero de ellos, "Iberoamérica en la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) mundial", aborda un análisis general de la cooperación internacional hacia los países en desarrollo así como de la destinada a los países de Iberoamérica que son receptores de ayuda. Dicho análisis refleja que Iberoamérica reproduce la misma tendencia que el resto de los países de Renta Media: un práctico estancamiento del volumen de fondos recibidos y un descenso en el porcentaje de la AOD destinada a esta región en relación con el volumen total de la Ayuda Oficial, que en los últimos años ha aumentado.

---

El segundo capítulo, "De la península al continente: los flujos de AOD dentro de Iberoamérica", aborda la cooperación desde España, Portugal y Andorra hacia los países de América Latina. Destaca aquí el importante crecimiento de la cooperación española hacia esta región en el marco de un notable incremento de los recursos totales de la AOD de este país.

En el tercer capítulo, el más amplio, cuyo título es "La Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica", se recoge un análisis, fundamentalmente cualitativo, de la cooperación sur-sur realizada por los países Iberoamericanos en sus diversas modalidades (Horizontal y Triangular). En este sentido, se identifica y caracteriza la Cooperación Sur-Sur que está teniendo lugar en Iberoamérica, la dirección de los flujos que se establecen entre los países participantes y los sectores de actividad a los que se adscriben las acciones de cooperación. Asimismo, y cuando la información disponible lo ha permitido, el análisis se ha abordado también desde una perspectiva cuantitativa. El conjunto de la información analizada refleja con rigor la vitalidad de las relaciones de cooperación sur-sur entre los países iberoamericanos así como su potencialidad futura de cara a articular relaciones de solidaridad en la región.

Se añaden finalmente dos anexos. El primero, "Caso de estudio: la cooperación iberoamericana hacia Haití", describe y analiza la cooperación que la región destina hacia este país, convertido, desde 2004 y dada su especial coyuntura, en un tema de presente permanencia en las Cumbres Iberoamericanas. El segundo recoge las tablas que reúnen parte de la información que ha servido como base para el texto.

La información necesaria para realizar este Informe se ha obtenido de fuentes muy diversas. Aunque están detalladas en la bibliografía, en la elaboración de los dos primeros capítulos destacan los datos obtenidos del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE, así como de los Planes Anuales de Cooperación Internacional (PACI) del Gobierno español. Lo anterior, junto a prácticamente toda la información contenida en el análisis referido a la cooperación sur-sur, se complementa a partir de las respuestas que las Agencias de Cooperación y los Ministerios de Asuntos Exteriores de los diferentes países han dado a un cuestionario remitido previamente por esta Secretaría. Asimismo, la visita a algunos países ha permitido mantener reuniones con organismos nacionales ligados a la cooperación. A través de éstas se ha obtenido parte de la información más completa y precisa contenida en el informe.

En este contexto, la Secretaría General de Iberoamérica (SEGIB) quiere agradecer la colaboración de todos aquellos que han hecho posible la elaboración del presente informe. En primer lugar, a los Responsables de Cooperación de la Conferencia Iberoamericana, veintidós altos funcionarios de la región con funciones directivas sobre la actividad de cooperación, así como a sus respectivos equipos de profesionales. En segundo lugar, a los técnicos del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE y de la Dirección General de Planificación y Evaluación de Políticas para el Desarrollo (DGPOLDE) del Ministerio de Asuntos Exteriores español, que han atendido a las consultas de la SEGIB siempre que éstas han sido requeridas. En tercer lugar, a los responsables y a los técnicos que conforman las Agencias de Cooperación y los Ministerios de Relaciones Exteriores de los países iberoamericanos, muy especialmente de aquellos que han colaborado dando la respuesta más completa posible al cuestionario. Por último, agradecer su colaboración a quienes participaron e hicieron posible las reuniones mantenidas con distintos organismos en las visitas a Argentina, Cuba y Venezuela.

---

Finalmente, cabe indicar que a pesar del esfuerzo realizado por todos, la información disponible para preparar este Informe resulta parcial e incompleta, un déficit, sin embargo, que se espera pueda ser subsanado en futuras ediciones. A estos efectos, la SEGIB trabajará junto con los países para completar y sistematizar los datos, así como para desarrollar la metodología que permita ir obteniendo una valoración cuantitativa de las acciones de cooperación que se llevan a cabo. Del presente Informe se espera pues que sirva como estímulo a la hora de consolidar este trabajo conjunto, así como que logre darle una mayor difusión a la notable actividad de cooperación al desarrollo que tiene lugar en nuestra región.

RESUMEN EJECUTIVO. CONCLUSIONES Y RETOS

---

## RESUMEN EJECUTIVO. CONCLUSIONES Y RETOS

Durante el transcurso de la última década, tanto la Declaración del Milenio del año 2000 como la posterior celebración de la Cumbre de Monterrey sobre financiación al desarrollo han sido determinantes en las tendencias que ha registrado la AOD mundial. En este sentido, ambos acontecimientos explican, por un lado, el recuperado impulso al alza de los recursos destinados a la cooperación internacional tras años de progresiva reducción; y, por el otro lado, su reorientación en favor de los países con menores niveles de ingresos relativos. Coyunturalmente, sin embargo, el monto de ayuda final ha superado con creces al que se destina al cumplimiento de los compromisos adquiridos en las Cumbres del Milenio y de Monterrey. Esto se explica por los fondos desviados a Afganistán e Irak que, a su vez, han generado el efecto, solo ilusorio, de que los países en desarrollo con mayores niveles de ingresos relativos no han sido desplazados como receptores de ayuda internacional.

Estos mismos acontecimientos han marcado las tendencias registradas por la ayuda destinada a Iberoamérica. Así, a lo largo de la última década, los fondos destinados a nuestra región han aumentado poco. El menor incremento de esta ayuda en relación con la destinada no sólo al conjunto de los países en desarrollo sino, sobre todo, a Irak, explica que nuestra región haya perdido participación tanto dentro de la AOD mundial como sobre la ayuda que se ha enviado a las naciones de ingresos medios. Asimismo, se acentúa la distribución intra-regional en favor de los países de menor desarrollo relativo, lo que en términos geográficos significa una creciente concentración de fondos en las regiones centroamericana y andina.

Mientras tanto, dentro de Iberoamérica, los flujos de Ayuda Oficial al Desarrollo desde los países de la península hasta los continentales también han aumentado. En este sentido, España ha realizado un enorme esfuerzo por aumentar los fondos destinados a los países en desarrollo. En el marco de la Declaración del Milenio, una parte importante de esta ayuda se ha desviado hacia los países de menores ingresos relativos. España, sin embargo, no ha desatendido sus compromisos hacia Iberoamérica, lo que explica tres cosas: en primer lugar, que la AOD española a la región haya aumentado; en segundo lugar, que Iberoamérica siga siendo el principal destino de esta ayuda; y tercero y último que, aún a pesar de todo lo anterior y como consecuencia del mayor aumento relativo de la AOD destinada al resto del mundo, la participación de Iberoamérica como receptora de la cooperación española haya tendido a reducirse. Por su parte, los fondos que Portugal ha destinado a los receptores iberoamericanos también han aumentado, pero siguen representando una parte muy pequeña del total de la AOD portuguesa destinada, preferentemente, a sus ex - colonias africanas y asiáticas. De hecho, el único destino iberoamericano importante de la cooperación portuguesa es Brasil.

---

El desplazamiento de Iberoamérica como receptora de AOD coincide, sin embargo, con el impulso a una cooperación que, aunque lleva años realizándose, toma hoy un nuevo sentido: la denominada Cooperación Sur-Sur. Bajo esta forma de cooperación al desarrollo, los países alternan su condición de receptores de ayuda internacional con la de donantes, fundamentalmente de cooperación técnica, hacia otros países vecinos. En cualquiera de sus modalidades, el ejercicio de este nuevo rol permite que los países compartan las capacidades aprendidas en determinadas áreas (sociales, económicas o medioambientales, entre otras) con quienes siguen manifestando, para esos mismos ámbitos, ciertas carencias o necesidades.

En este marco, y a tenor de la información a la que se ha podido acceder, los países iberoamericanos se muestran crecientemente activos en la participación y el impulso a acciones de Cooperación Sur-Sur, ya sea en su modalidad Horizontal o Triangular. Del modo en que se ejercen ambas modalidades pueden extraerse algunas conclusiones de carácter general. Tal y como se observará, sin embargo, dichas conclusiones están ligadas al modo en que el nivel de desarrollo alcanzado por los distintos países influye tanto en el grado de actividad que mantienen como en la forma en que participan de este tipo de cooperación. Así:

1. Los países con niveles de ingresos relativamente más altos tienden a participar en un mayor número de acciones. En este sentido:
  - Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, Chile, México y Venezuela son los que impulsan un mayor número de proyectos de Cooperación Horizontal. Su implicación, además, tiene lugar ejerciendo el doble rol de receptores y donantes. Mientras tanto, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua en Centroamérica; Bolivia, Ecuador y Perú en la zona andina; Paraguay en el Cono Sur y República Dominicana en El Caribe son los principales receptores de esta cooperación. Paradójicamente, comparten este perfil países de un mayor nivel de riqueza como Costa Rica, Panamá y Uruguay.
  - De nuevo Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, Chile, México y Venezuela junto a Costa Rica y, más ocasionalmente, Perú, tienden a ser los protagonistas del mayor número de acciones de carácter Triangular.
2. El nivel de desarrollo relativo de cada país se relaciona con su perfil sectorial. Así:
  - Dentro de la modalidad Horizontal, el mayor grado de desarrollo está ligado a una acción más diversificada, y viceversa. En concreto, los países más activos participan en acciones de los ámbitos social y económico, pero también en otros como el medio ambiente o la prevención frente a desastres naturales. Mientras tanto, los países con menor desarrollo relativo participan de un tipo de cooperación más especializada que tiende a afectar a los sectores más básicos de esas mismas áreas económica y social.
  - Las diferencias pueden observarse incluso en el ámbito exclusivo de lo socioeconómico. A modo de ilustración, mientras los países de mayor riqueza relativa participan en proyectos sociales ligados al fortalecimiento institucional, los de menores ingresos están relacionados con servicios básicos de salud y educación. En lo económico, los primeros participan de actividades científico – tecnológicas o del ámbito de las telecomunicaciones, mientras los segundos siguen centrados en proyectos agrícolas o pesqueros, muy relacionados con la alimentación y la soberanía alimentaria.
  - En cualquier caso, los patrones no están estancados. Así, por ejemplo, los países centroamericanos, de los más pobres de la región, acompañan la recepción de proyectos educativos o de salud con otros que contribuyen a fortalecer sus instituciones. Por su parte, Cuba, muy activo en Cooperación Sur-Sur, mantiene un perfil muy especializado, en este caso en el área de lo social (salud y educación).

- Dentro de la modalidad Triangular, se observa sin embargo cierto sesgo hacia las acciones más relacionadas con los sectores productivos, entre las que se incluyen las ligadas a las infraestructuras y a las políticas que las impulsan. Los proyectos sociales tienen una presencia relativamente menor.
- En cualquier caso, puede afirmarse que todas las acciones de cooperación muestran un alto grado de transversalidad, en tanto en cuanto tienden a afectar a varios sectores simultáneamente. En este mismo sentido, en el conjunto de las acciones y con independencia de la modalidad, se observa un claro impulso a lo social (sobre todo de la educación) como eje fundamental del desarrollo; también, una apuesta por acciones que, mostrando un corte más productivo, tienen claras repercusiones sobre el bienestar de la población. Lo anterior queda ilustrado, por ejemplo, a través de las acciones que versan en torno a la agricultura y la seguridad alimentaria. Se echan en falta, sin embargo, más acciones en algunos sectores básicos como el tratamiento de aguas y la salud reproductiva.

3. La modalidad de financiación de cada acción de Cooperación Sur-Sur también difiere:

- En la Cooperación Horizontal, los países más activos tienden a compartir los costos de los proyectos. El porcentaje asumido depende, sin embargo, de cuáles sean las posibilidades reales del país que asume el rol de receptor.
- Dentro de esa misma modalidad de cooperación, quiénes acostumbran a participar como receptores tienden a recibir cooperación no reembolsable.
- En la Triangular, la mayor parte de la financiación es asumida por actores externos (fundamentalmente, Alemania, Japón y los Organismos de Naciones Unidas). Aún así, se registran algunas acciones con participantes solo iberoamericanos, financiadas bien por España (el segundo donante bilateral más importante para la región) o Andorra, bien por Argentina, Chile, Colombia, Cuba y Venezuela, en modalidades de costos compartidos.

Los países iberoamericanos valoran su participación en acciones y proyectos de Cooperación Sur-Sur de manera satisfactoria. En general, destacan las siguientes ventajas:

- La facilidad con que esta cooperación se adapta a las realidades locales
- El modo en que permite compartir las inversiones en recursos técnicos y humanos
- Su relativamente bajo coste económico
- Su impacto rápido y directo sobre la población beneficiaria

Aún así, los países estiman que aún quedan pendientes retos importantes:

1. Los recursos disponibles para las acciones de Cooperación Sur-Sur pueden usarse de un modo todavía más óptimo. En este sentido, la identificación de un perfil, lo más completo posible, de las capacidades y necesidades de cada país se vuelve un factor clave. La socialización de la información referida a dicho perfil permite no sólo evitar la duplicidad en las acciones ejecutadas, sino sobre todo impulsar los flujos de cooperación en las direcciones en las que realmente sean más efectivas.

- 
2. Lo anterior no debe desligarse de la búsqueda de un auténtico consenso regional en lo que se refiere tanto a la definición de las modalidades de Cooperación Sur-Sur como a su cuantificación a través del establecimiento de una metodología común, lo que haría posible el necesario ejercicio de comparabilidad entre las acciones nacionales.
  3. Deben resolverse las dificultades financieras que todavía enfrenta este tipo de cooperación. Estas están frenando no sólo la posibilidad de expandir las actuales acciones (hace falta, por ejemplo, abaratar el coste de los desplazamientos intra-regionales) sino también de superarlas y pasar de acciones puntuales (asistencias técnicas, talleres de formación, capacitaciones...) a proyectos de un mayor alcance.
  4. Cabe replantearse, además, en qué grado las acciones emprendidas en el marco de la Cooperación Sur-Sur deben depender de varios ministerios gubernamentales y en qué grado de una coordinación centralizada desde un único organismo estatal. Cierta centralización en una unidad coordinadora permite una actuación más compacta, amplia y coherente; también facilita una mejor identificación y cuantificación de las acciones, así como una circulación más fluida de la información entre los distintos gobiernos nacionales. Por su parte, cierta descentralización ayuda a que la cooperación se ejecute más ágilmente; con una mayor proximidad y conocimiento de las realidades locales sobre las que se actúa; permitiendo, además, que se aproveche el valor añadido que cada unidad aporta en términos de conocimiento sectorial.
  5. Más allá de lo anterior, sin embargo, el principal reto reside en la búsqueda de fórmulas que garanticen por un lado, la complementariedad de la cooperación ejecutada con las estrategias de desarrollo nacional y, por el otro lado, la consecuente posibilidad de que los proyectos puedan ser continuados con recursos locales.

En la mano de nuestros países está aprovechar las ventajas que la Cooperación Sur-Sur ofrece a la región, como también tratar de avanzar en la superación de sus principales retos.

I. IBEROAMÉRICA EN LA AYUDA OFICIAL AL  
DESARROLLO (AOD) MUNDIAL



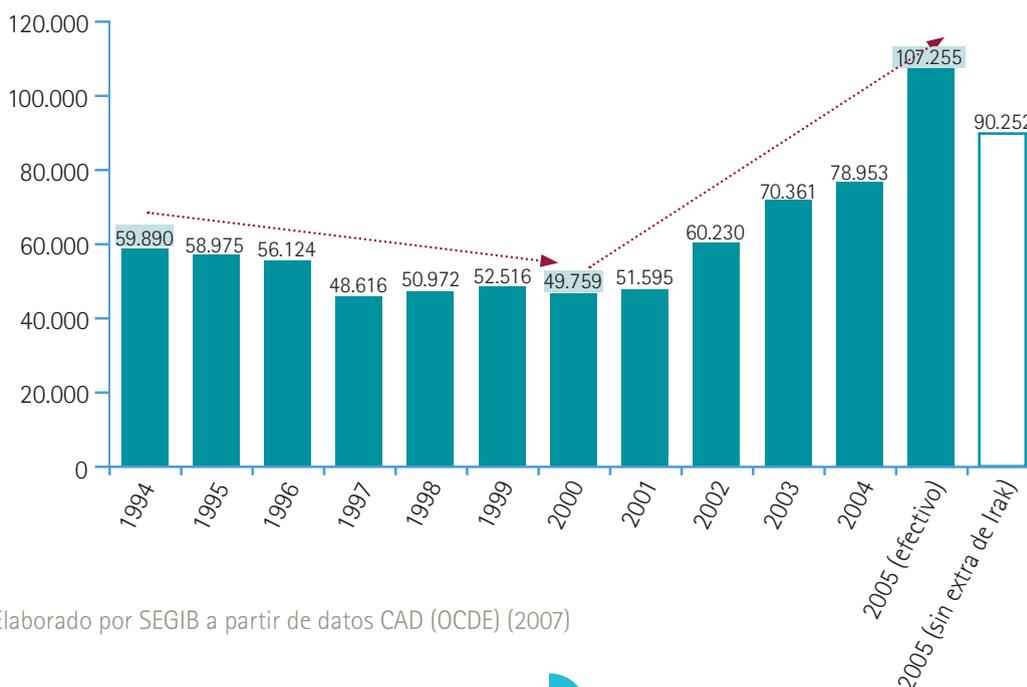
## IBEROAMÉRICA EN LA AYUDA OFICIAL AL DESARROLLO (AOD) MUNDIAL

### Evolución de la AOD mundial durante la última década

Durante la década comprendida entre los bienios 1994-95 y 2004-05, la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) neta destinada al conjunto de los países en desarrollo mantuvo una dinámica irregular: de caída, hasta el año 2000; de intenso crecimiento, a partir de esa misma fecha (Gráfico I.1.). Efectivamente, entre 1994 y el 2000, el monto absoluto de AOD<sup>1</sup> mundial disminuyó en más de 10.000 millones de dólares (desde los casi 60.000 millones de la primera fecha hasta los apenas 50.000 de la última). Por el contrario, a partir del año 2001 se produjo una reactivación del monto total de ayuda hacia este grupo de países. Como consecuencia, el volumen de AOD mundial rozó, en el año 2004, los 80.000 millones de dólares. Un año más tarde, aunque por motivos excepcionales, tal y como se verá posteriormente, el monto total de AOD se situó en una cifra récord, superior a los 107.000 millones de dólares.<sup>2</sup>

**Gráfico I.1. Total AOD neta destinada a países en desarrollo. 1994-2005**

Valor absoluto, en millones de dólares corrientes



Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de datos CAD (OCDE) (2007)

---

Aunque se podrían encontrar múltiples explicaciones, el cambio de tendencia experimentado al inicio del nuevo siglo responde, fundamentalmente, a dos acontecimientos de muy distinta índole: la firma de la Declaración del Milenio del año 2000 y la cadena de reacciones derivada de los atentados acaecidos el 11 de septiembre de 2001.

Efectivamente, en el mismo año 2000, 189 países miembros de Naciones Unidas firmaron la denominada Declaración del Milenio. A través de ésta (Cuadro I.1.), los países sellaron sobre el papel su compromiso en la lucha contra el hambre y la pobreza en el mundo. Apenas dos años después, coincidiendo con la celebración en México de la Cumbre de Monterrey, los esfuerzos en esa lucha se tradujeron, además, en compromisos financieros. Así, y junto al aumento de la AOD mundial, la Ayuda se reorientaba en favor de los países con menor nivel de desarrollo relativo.

#### **Cuadro I.1: La Declaración del Milenio y la Cumbre sobre financiación de Monterrey**

La Cumbre del Milenio se celebró entre el 6 y el 8 de septiembre de 2000 en Nueva York. A ella acudieron 191 países (dos más de los 189 que entonces constituían Naciones Unidas). En ésta se llegó a un consenso sobre los retos que el mundo debía enfrentar: erradicación de la pobreza; aumento del desarrollo; disminución de enfermedades; reducción de la injusticia, la desigualdad, el terrorismo y la delincuencia; y protección del medio ambiente. Los objetivos acordados se denominaron Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). A partir de éstos, se estableció un horizonte temporal para su cumplimiento. Los distintos organismos de Naciones Unidas y los países miembros se comprometieron a trabajar coherentemente y en conjunto hacia la consecución de este fin común.

Conforme a este nuevo escenario, del 18 al 22 de marzo de 2002, tuvo lugar en Monterrey (México) la primera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo. En ésta se abordó una cuestión decisiva para la posterior consecución de las Metas del Milenio: la relación entre finanzas y desarrollo mundial. Por primera vez, 50 Jefes de Estado o de Gobierno, más de 200 ministros, dirigentes del sector privado y la sociedad civil, así como funcionarios superiores de todas las principales organizaciones financieras, comerciales, económicas y monetarias intergubernamentales, promovieron acciones conjuntas que afectaban a la financiación mundial al desarrollo. Seguramente, de entre los acuerdos alcanzados el más visible fue el renovado compromiso de los países donantes de destinar un 0,7% de su Producto Interior Bruto a la Ayuda Oficial al Desarrollo. Con dicho compromiso, se impulsaba de nuevo una AOD mundial que, en los últimos años, había tendido a reducirse.

Fuente: <http://www.un.org>

## Cuadro I.2: Nota metodológica sobre el efecto Irak

Tal y como se observa en la siguiente tabla, entre los años 2000 y 2005, la AOD neta destinada a Afganistán ha aumentado notablemente. Dicho aumento, no obstante, es muy inferior al que ha experimentado la AOD destinada a Irak, cuyo crecimiento se acelera a partir del año 2003, coincidiendo con el inicio de la guerra. El dato más extraordinario, sin embargo, corresponde al año 2005. En el marco de un programa de condonación de la deuda a este país, la Ayuda destinada a Irak aumenta, en un solo año, en unos 17.000 millones de dólares, lo que provoca un salto desde la cifra de 2004 (4.650 millones) hasta la de 2005 (más de 21.600).

### AOD neta destinada a Irak. 2000-2005

Valores absolutos, en millones de dólares corrientes

	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Afganistán	136	405	1.300	1.591	2.188	2.775
Irak	100	121	106	2.250	4.650	21.654
Total	236	526	1.407	3.841	6.838	24.429

Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de datos CAD (OCDE) (2007)

Teniendo en cuenta lo extraordinario de esta situación, y para evitar la distorsión que ello pueda ocasionar al analizar tanto las tendencias internacionales como la importancia de Iberoamérica en el conjunto de la AOD mundial, la SEGIB contrasta, para el período 1994-2005, dos escenarios:

- El primero, denominado efectivo, se corresponde con aquél que se obtiene cuando se contabiliza, para cada año, el total de la AOD destinada a los países en desarrollo.
- El segundo, al que se hace referencia con un sin extra Irak, coincide con el anterior excepto en cuánto elimina de la cifra de 2005 los 17.000 millones de dólares correspondientes al extraordinario aumento registrado por la Ayuda a Irak en el último año.

Por su parte, los sucesos del 11-s están directamente vinculados al surgimiento de dos conflictos bélicos que han tendido a captar una parte importante de la AOD mundial: los de Afganistán e Irak. En este sentido, mientras que en el año 2000 ambos países no alcanzaban a captar ni un 1% de la ayuda destinada al conjunto de los países en desarrollo, en el 2005, su participación sobre el total de la AOD mundial se había disparado hasta explicar casi un 25%.

Lo anterior es especialmente relevante para el caso específico de Irak, porque la asunción, o no, de su excepcionalidad, altera significativamente los resultados finales. En este sentido, un análisis riguroso de las tendencias de la AOD mundial exige contrastar los resultados reales con aquellos que se hubiesen obtenido si, para el año 2005, la ayuda a Irak no se hubiese comportado de un modo absolutamente excepcional: dicho de otro modo, si el monto de Ayuda a este país no hubiese crecido en un solo año en más de 17.000 millones de dólares (Cuadro I.2).

En efecto, si se elimina el excepcional aumento de la ayuda a este país, las conclusiones referidas al comportamiento de la AOD mundial cambian: la dinámica de crecimiento del quinquenio 2000-2005 se mantiene, pero se reducen tanto la tasa de aumento anual<sup>3</sup> como el volumen para el año 2005, que quedaría fijado en torno a los 90.000 millones de dólares.

Asimismo, se alteran también las conclusiones referidas a la dirección que, en el marco de la lucha contra la pobreza, deberían tomar los flujos mundiales de AOD. En este sentido, cuando se analiza lo realmente acontecido entre 1994 y 2005, la conclusión que se obtiene va en contra de lo que cabría esperar en un contexto internacional marcado por la Declaración del Milenio. Dicho en otros términos, lo que se observa es que los países con mayor desarrollo relativo (aquí identificados con los Países de Renta Media), lejos de ser desplazados como receptores de AOD, tienden a captar cada vez más fondos: un 40% del total de la ayuda internacional del año 2005, frente al menor 35% registrado diez años atrás (Gráfico I.2).

**Tabla I.1. AOD neta destinada a los países en desarrollo, según nivel de renta del país receptor. Bienios 1994-95 y 2004-05.**

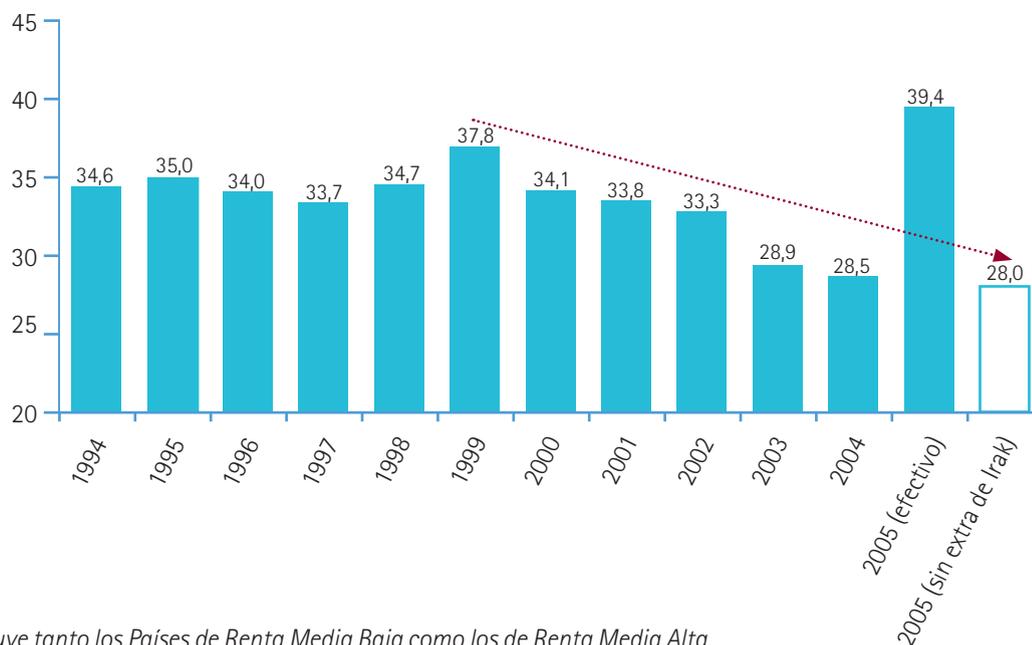
Valor absoluto, en millones de dólares corrientes

	<b>1994</b>	<b>1995</b>	<b>2004</b>	<b>2005 Efectivo</b>	<b>2005 Sin extra Irak</b>
Países Menos Desarrollados	16.726	17.143	25.303	25.979	25.979
Países Renta Baja	10.853	8.919	16.628	18.144	18.144
Países Renta Media-Baja	18.048	17.905	19.951	39.472	22.468
Países Renta Media-Alta	2.687	2.735	2.566	2.771	2.771
Países en Desarrollo Más Avanzados	2.171	1.601	104	0	0
No clasificados	9.404	10.671	20.402	20.890	20.890
<b>Total Países en Desarrollo</b>	<b>59.890</b>	<b>58.975</b>	<b>78.953</b>	<b>107.255</b>	<b>90.252</b>

Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de los datos de la OCDE (2007)

## Gráfico I.2. Participación de los Países de Renta Media\* como receptores de la AOD neta destinada al total de los países en desarrollo. 1994–2005.

Participación, en porcentaje



\* Incluye tanto los Países de Renta Media Baja como los de Renta Media Alta.

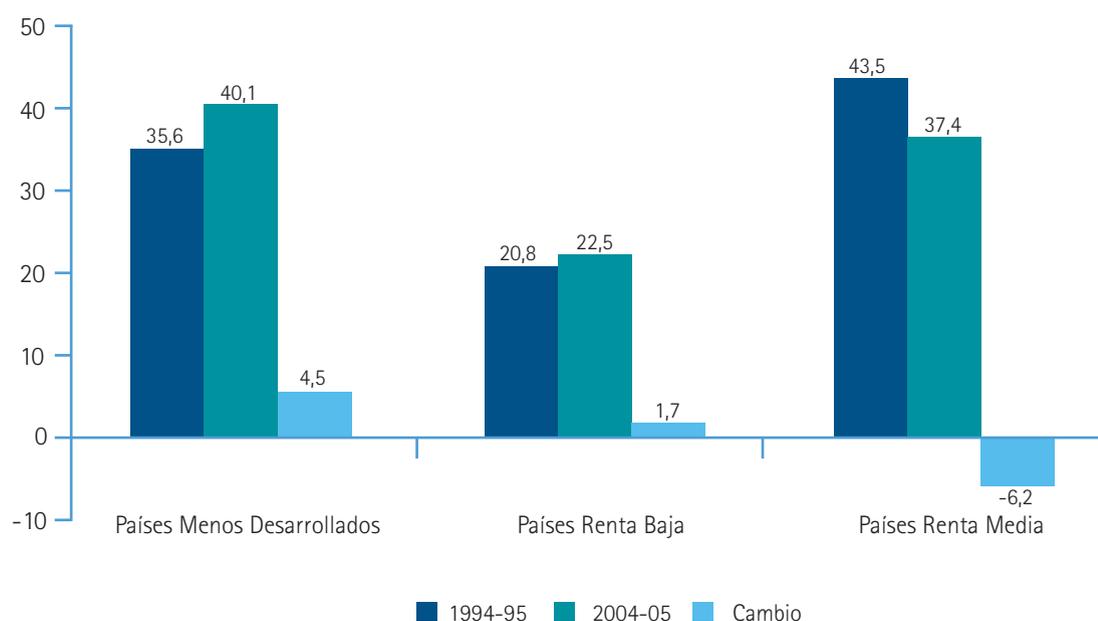
Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de datos CAD (OCDE) (2007)

El desplazamiento del grueso de la ayuda desde los países con mayor nivel de desarrollo relativo hacia los países con menor nivel sólo se obtiene al tener en cuenta el efecto Irak. Efectivamente, en las nuevas condiciones de análisis, entre 1994 y 2005, la participación de los Países de Renta Media (dentro de los que clasifica Irak) sobre el total de la AOD mundial cae: desde el 35% del primer año hasta el 28% del último (el valor más bajo de toda la década) (Gráfico I.2).

Bajo estas condiciones se evidencia, (Gráfico I.3.) además, que la pérdida de importancia relativa de los países con mayor desarrollo se produce en favor de los países con menor desarrollo. En efecto, y tras identificar desarrollo y renta, el contraste de los bienios 1994-95 y 2004-05 arroja como evidencia una clara reorientación de la ayuda mundial: desde los Países de Renta Media hacia los Países de Renta Baja y, muy especialmente, hacia los Menos Desarrollados.<sup>4</sup>

### Gráfico I.3. Cambios en la distribución de la AOD neta destinada a los Países Menos Desarrollados y a los de Rentas Media y Baja, cuando no se incluye el efecto extraordinario de Irak. 1994-2005.

Promedio de participación por bienio, en porcentaje; cambio, en puntos porcentuales



La distribución se ha estimado no sobre el total de la AOD neta destinada a los países en desarrollo, sino sobre el total de la AOD destinada a los Países Menos Desarrollados, junto a los de Renta Baja y Media. Asimismo, los datos utilizados han excluido el aumento extraordinario de la ayuda a Irak para el año 2005.

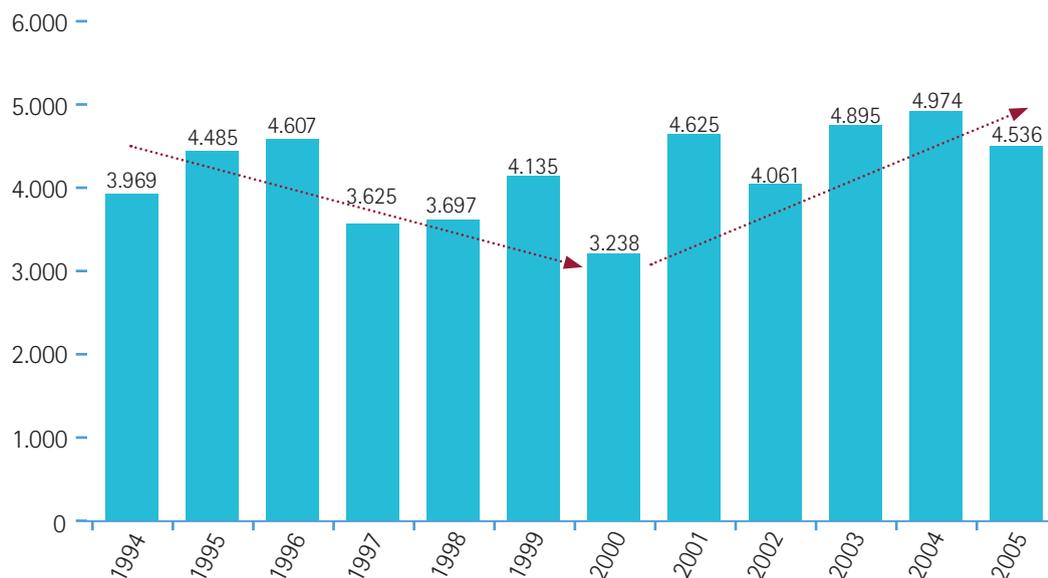
Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de datos CAD (OCDE) (2007)

### Iberoamérica y su desplazamiento como receptora de Ayuda al Desarrollo

Entre los años 1994 y 2005, la Ayuda Oficial al Desarrollo destinada a la región iberoamericana se ha comportado de manera irregular. Dicha irregularidad<sup>5</sup> no ha impedido, sin embargo, que el volumen de AOD destinada a la región siga, a grandes rasgos, una tendencia parecida a la de la AOD mundial: de caída inicial y de recuperación posterior,<sup>6</sup> con el año 2000 como punto de inflexión. El balance final, asimismo, y tal y como muestra el Gráfico I.4, es de un incremento más bien modesto, de unos 500 millones de dólares, justo los que separan los 4.000 millones de dólares registrados en el año 1994 de los 4.500 de 2005.

### Gráfico I.4. Total AOD neta destinada a países Iberoamericanos. 1994-2005.

Valor absoluto, en millones de dólares corrientes

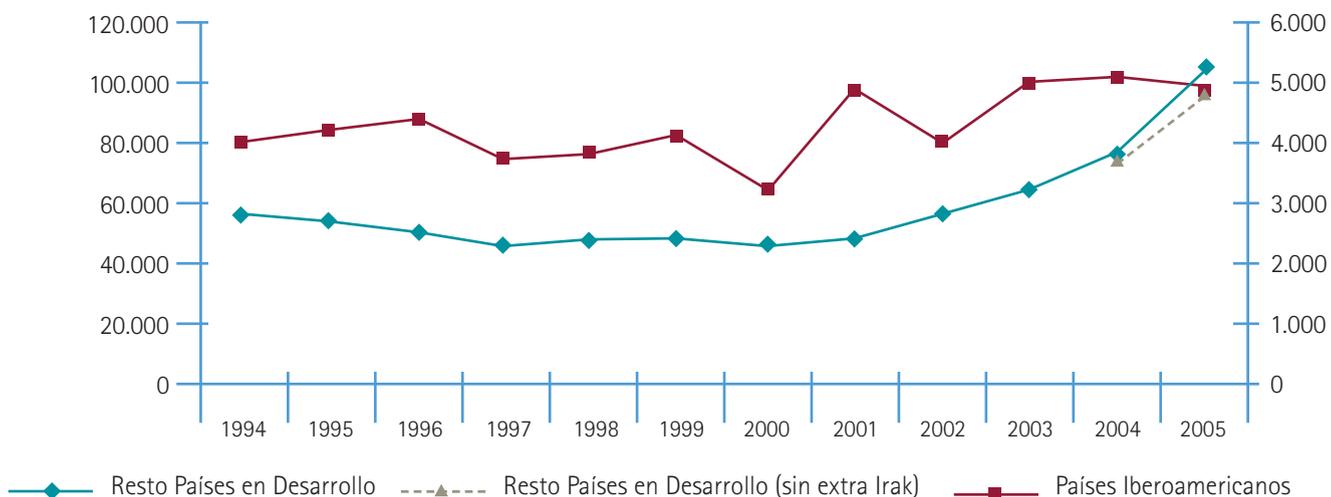


Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de datos CAD (OCDE) (2007)

Aunque la dinámica sea similar, el ritmo de crecimiento de la AOD destinada a Iberoamérica para el período 1994-2005 es sensiblemente inferior al de la destinada al conjunto de los países en desarrollo.<sup>7</sup> La divergencia entre ambos ritmos de crecimiento puede visualizarse en el Gráfico I.5 que muestra como, a partir del año 2001, el aumento de la AOD mundial sigue una curva de crecimiento que no es compartida por la iberoamericana.

### Gráfico I.5. Comparación de la evolución de la AOD neta destinada a los países Iberoamericanos con la evolución de la destinada al resto de países en desarrollo. 1994-2005.

Valor absoluto, en millones de dólares corrientes



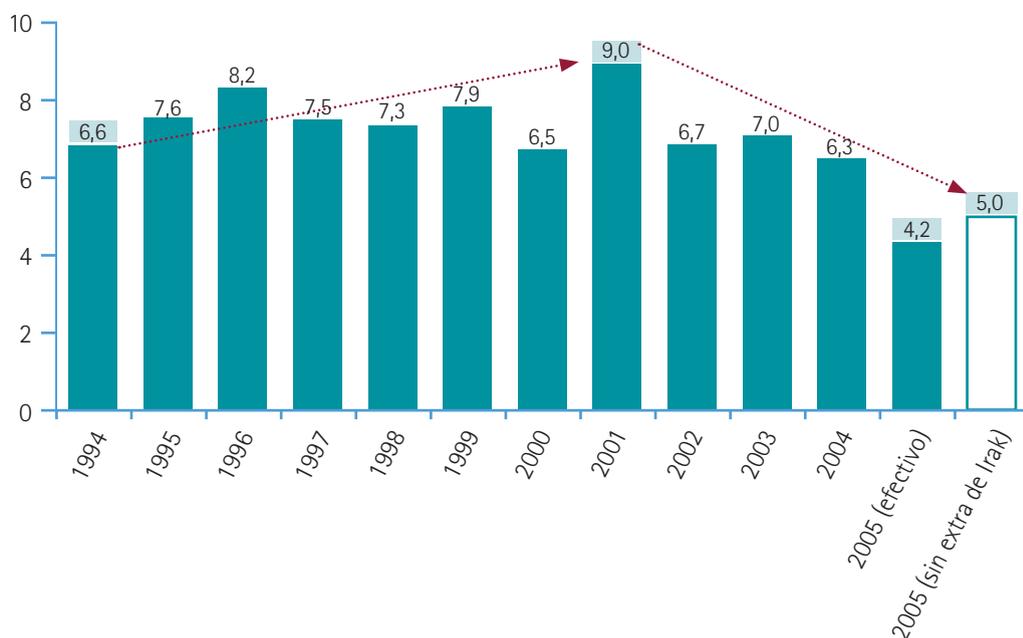
Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de datos CAD (OCDE) (2007)

Tal y como se observa en el Gráfico I.6, la consecuencia inmediata de esta divergencia es una pérdida de peso de los países Iberoamericanos como receptores de la ayuda internacional (Gráfico I.6.A). En este sentido, tanto si se tiene en cuenta el efecto Irak como si no, la participación de Iberoamérica como receptora de la AOD que se destina al conjunto de los países en desarrollo ha caído<sup>8</sup> desde el más de 7% mantenido en promedio durante el bienio 1994-95 al poco más del 5% de los años 2004-2005 (Gráfico I.6.B).

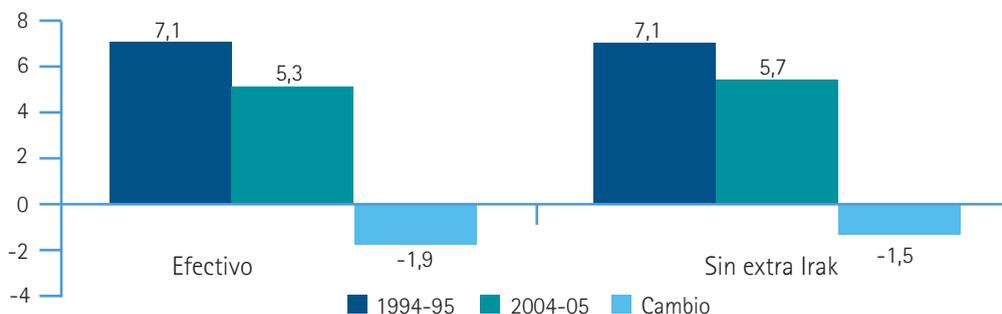
### Gráfico I.6. Participación de Iberoamérica como receptor de la AOD neta mundial. 1994-2005.

Participación y promedio por bienio, en porcentaje; cambio, en puntos porcentuales

#### A. Participación anual, 1994-2005



#### B. Cambio de bienios, 1994-95 y 2004-05



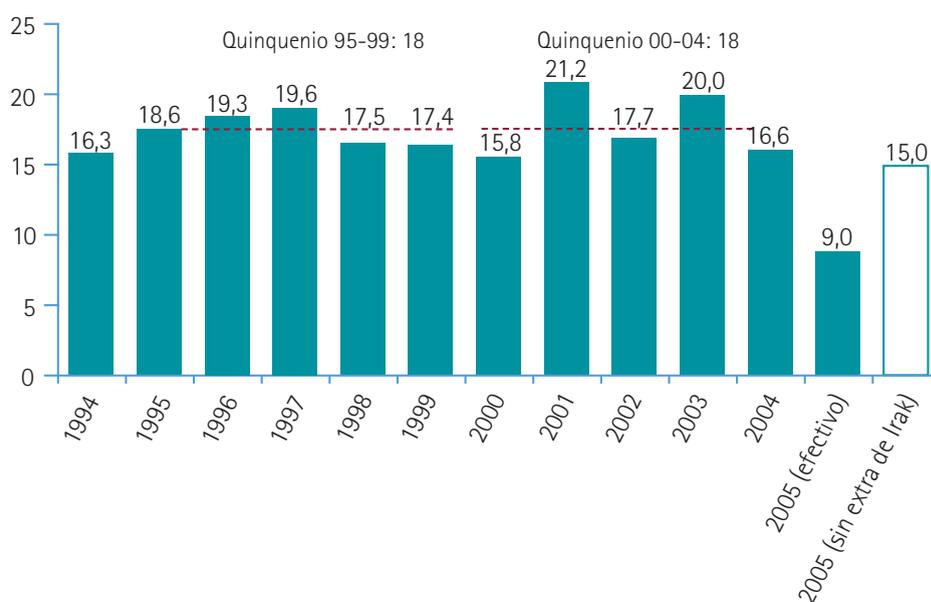
Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de datos CAD (OCDE) (2007)

El hecho de que, a excepción de Nicaragua (de Renta Baja), todos los países receptores de la región clasifiquen como Países de Renta Media, sugiere que la pérdida de participación de nuestra región en el conjunto de la AOD mundial responde a las mismas causas que han provocado el desplazamiento del total de los países con mayor nivel de desarrollo relativo. Bajo el impacto derivado del impulso a las políticas de lucha contra la pobreza se entendería pues que, a lo largo de los años 1995-2004, los países iberoamericanos de Renta Media<sup>9</sup> hayan tendido a mantener constante su participación relativa sobre el total de la AOD destinada a los países en desarrollo que también clasifican dentro de esa misma categoría de ingresos.<sup>10</sup>

Dentro de este marco de análisis, la pérdida de peso que, sin embargo, se registra entre principios y finales del decenio analizado (conforme a lo que se observa en el Gráfico I.7, desde el 17,4% del bienio 1994-95 hasta el 15,8% del bienio 2004-05), responde más bien a la redistribución de fondos experimentada en el seno de los Países de Renta Media. En efecto, y como consecuencia de la irrupción de Irak como receptor de ayuda, Iberoamérica sufre el agravio de tener que disputarse parte de la AOD con este país de Oriente Medio que, como ya se ha comentado, también clasifica como país de ingresos medios.<sup>11</sup> En este sentido, tras el inicio de la guerra, en el año 2003, Irak ha tendido a captar cada vez más fondos, lo que ha provocado una desviación en el destino final de una ayuda que, o bien no hubiese existido, o bien se hubiera podido seguir destinando a países como los iberoamericanos.

**Gráfico I.7. Peso de los países Iberoamericanos de Renta Media sobre el total de la AOD destinada a los países con idéntico nivel de ingresos. 1994-2005.**

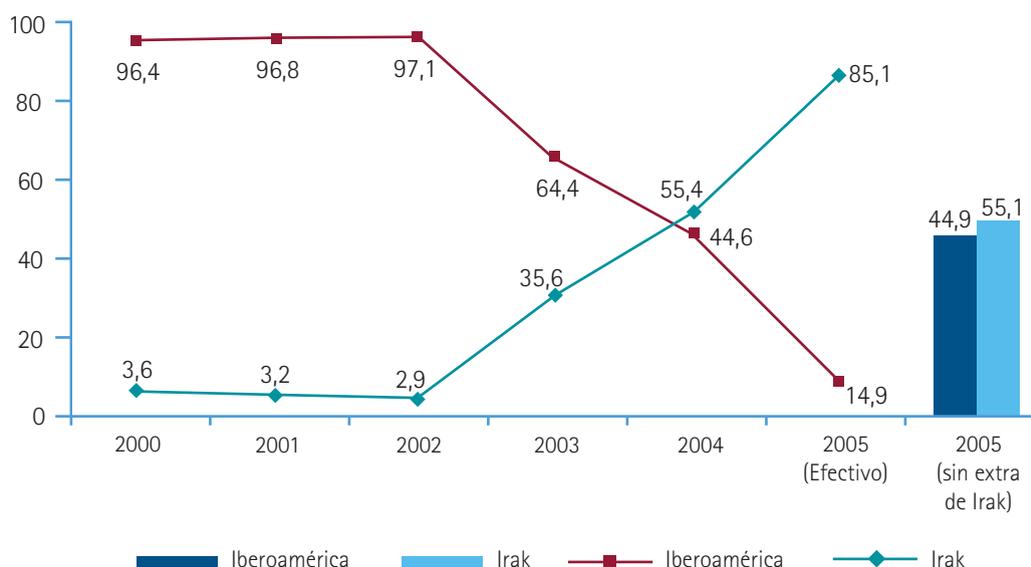
Participación, en porcentaje



Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de datos CAD (OCDE) (2007)

**Gráfico I.8. Distribución anual de la suma de la AOD destinada a Irak e Iberoamérica<sup>1</sup>. 2000-2005.**

Participación, en porcentaje



1. Se excluye Nicaragua, para que el análisis se ciña, exclusivamente, a la distribución de la AOD entre los países de igual nivel de renta.

Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de datos CAD (OCDE) (2007)

## Caracterización de la ayuda destinada a los países Iberoamericanos

### *La creciente concentración de ayuda en las regiones andina y centroamericana*

En los últimos años, la mayor parte del flujo de Ayuda al Desarrollo destinado a Iberoamérica ha tendido a dirigirse hacia las regiones andina y centroamericana. Así lo corrobora un análisis de lo que los distintos países recibieron, en promedio anual, durante el bienio 2004-05. En este sentido, y ordenados de mayor a menor recepción de fondos, el 70% de la ayuda recayó en cinco países de esas áreas: Nicaragua (que recibió, cada año, unos 1.000 millones de dólares), Bolivia y Honduras (676 y 665 millones de dólares, respectivamente), Colombia (515 millones) y Perú (435). Por su parte, prácticamente un 20% de esa misma ayuda se destinó a los también centroamericanos Guatemala y El Salvador (por encima de los 200 millones de dólares anuales), así como a Brasil, Ecuador (ambos en torno a los 175) y México (152 millones). La décima parte restante se distribuyó entre los otros nueve países: por un lado, Argentina, Chile, Cuba y República Dominicana (cuyos fondos de ayuda anual rondaron los 100 millones de dólares) y, por el otro lado, Costa Rica, Panamá, Paraguay, Uruguay y Venezuela (que registraron los montos de ayuda más bajos, nunca superiores a los 50 millones por año).<sup>12</sup>

**Tabla I.2. AOD neta destinada a los países Iberoamericanos, por nivel de renta. 1994-2005.**

Valores absolutos, en millones de dólares corrientes

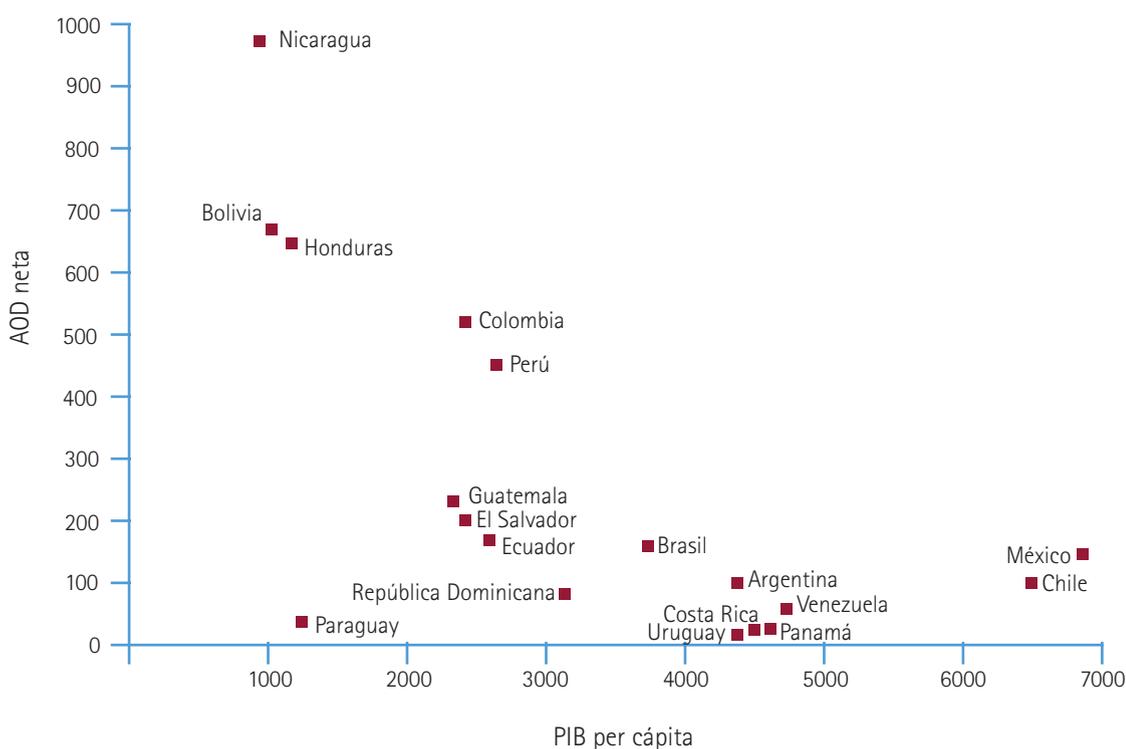
	1994-95	2004-05	Cambio
<b>Países de Renta Baja (PRB)</b>			
Nicaragua	621,7	987,4	365,7
Subtotal (PRB)	621,7	987,4	365,7
<b>Países de Renta Media-Baja (PRM-B)</b>			
Bolivia	636,4	676,3	39,9
Brasil	261,3	174,5	-86,9
Colombia	121,7	515,3	393,6
Cuba	55,0	92,6	37,6
Ecuador	216,2	183,9	-32,3
El Salvador	300,5	208,0	-92,5
Guatemala	213,3	236,9	23,6
Honduras	347,4	665,5	318,1
Paraguay	117,2	36,4	-80,8
Perú	352,3	435,3	83,0
República Dominicana	90,3	80,8	-9,6
Subtotal (PRM-B)	2.711,6	3.305,4	593,8
<b>Países de Renta Media-Alta (PRM-A)</b>			
Argentina	144,4	96,3	-48,1
Chile	153,3	104,1	-49,2
Costa Rica	52,2	22,2	-30,1
México	404,1	152,5	-251,7
Panamá	35,7	21,9	-13,8
Uruguay	69,2	18,4	-50,8
Venezuela	34,8	46,8	12,0
Subtotal (PRM-A)	893,7	462,1	-431,6
<b>Total Países Iberoamericanos</b>	<b>4.227,0</b>	<b>4.754,9</b>	<b>527,8</b>

Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de datos CAD (OCDE) (2007)

Dicha distribución de la ayuda ha tendido a estar influida por la fuerte correlación existente entre el volumen de fondos que recibe cada país y su nivel de desarrollo económico y social. En términos generales, esta idea queda corroborada al observar el Gráfico I.9, pues cuando el volumen de AOD recibida en el 2005 por cada uno de los países iberoamericanos se relaciona con su nivel de renta por habitante, el resultado es una nube de puntos claramente decreciente. A modo de ilustración, parece entonces lógico que en el extremo superior-izquierdo de esa nube se encuentren países como Nicaragua y Bolivia (bajo nivel de renta, alto nivel de ayuda) y que, concentrados en la parte inferior-derecha, se pueda encontrar a Costa Rica, Panamá, Uruguay y Venezuela (niveles de ingresos medio-altos, volúmenes de ayuda bajos).

**Gráfico I.9. Correspondencia entre el PIB por habitante y el volumen de AOD neta recibida, según país. Bienio 2004-2005.**

Valores absolutos en millones de dólares corrientes; ratio, en dólares por habitante



Cuba no se incluye porque CEPAL no publica datos para el año 2005.

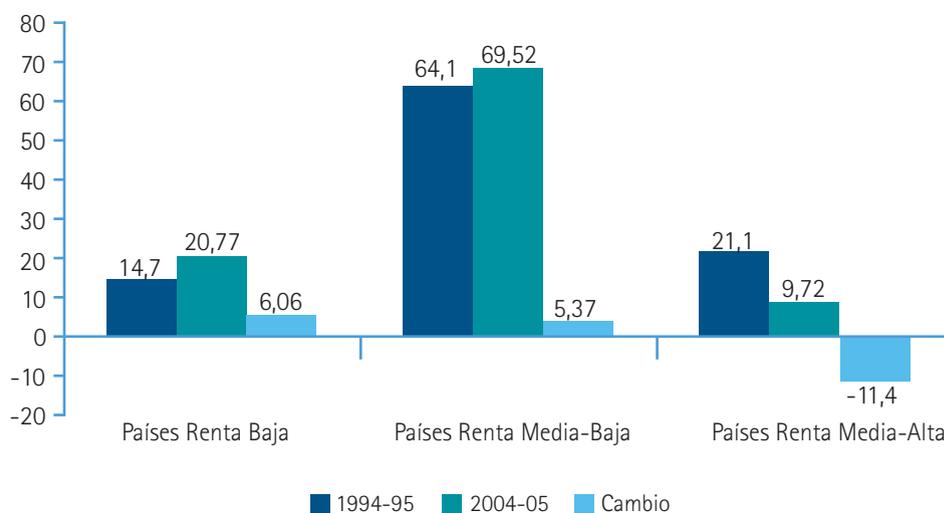
Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de datos de CEPAL (2005 y 2006).

Existen, no obstante, algunos comportamientos que matizan la afirmación anterior. Efectivamente, si algo destaca por excepcional en la evolución de la ayuda destinada a la región es, por ejemplo, el modo en que se ha comportado la AOD destinada a Colombia. Así, y tal y como se observa en el mismo gráfico, el país andino muestra niveles de renta muy similares a Guatemala, El Salvador y Ecuador<sup>13</sup> y, sin embargo, registra volúmenes de ayuda muy superiores: de unos 500 millones de dólares en el año 2005 frente a los aproximadamente 200 millones registrados por cada uno de los otros tres países.<sup>14</sup> La explicación para este caso específico (el enorme monto de dinero que los Estados Unidos destina -en el marco de su política de seguridad y antidrogas- al denominado Plan Colombia)<sup>15</sup> pone en evidencia que las decisiones de los donantes no siempre se rigen por la relación ayuda-desarrollo.<sup>16</sup>

Más allá de los matices anteriores, sin embargo, la situación descrita para los años 2004-05 se obtiene tras una década cuyas transformaciones vienen muy marcadas por la Declaración del Milenio. Así, dentro de Iberoamérica también se observa una redistribución de la ayuda desde los países con mayor nivel de desarrollo relativo a los países con menor nivel. En concreto, durante el bienio 1994-1995, los países iberoamericanos de Renta Media-Alta captaban algo más de la quinta parte del total de los fondos destinados a la región, una cifra notablemente superior a la registrada una década después cuando este mismo grupo de países captó menos del 10% de la AOD final. Tal y como se observa en el Gráfico I.10, los casi 12 puntos porcentuales de participación perdidos por este grupo de países fueron ganados, prácticamente en igual proporción, por los Países de Renta Baja y de Renta Media-Baja.

**Gráfico I.10. Cambios en la distribución AOD neta destinada a los Países Iberoamericanos, según nivel de renta. 1994-2005.**

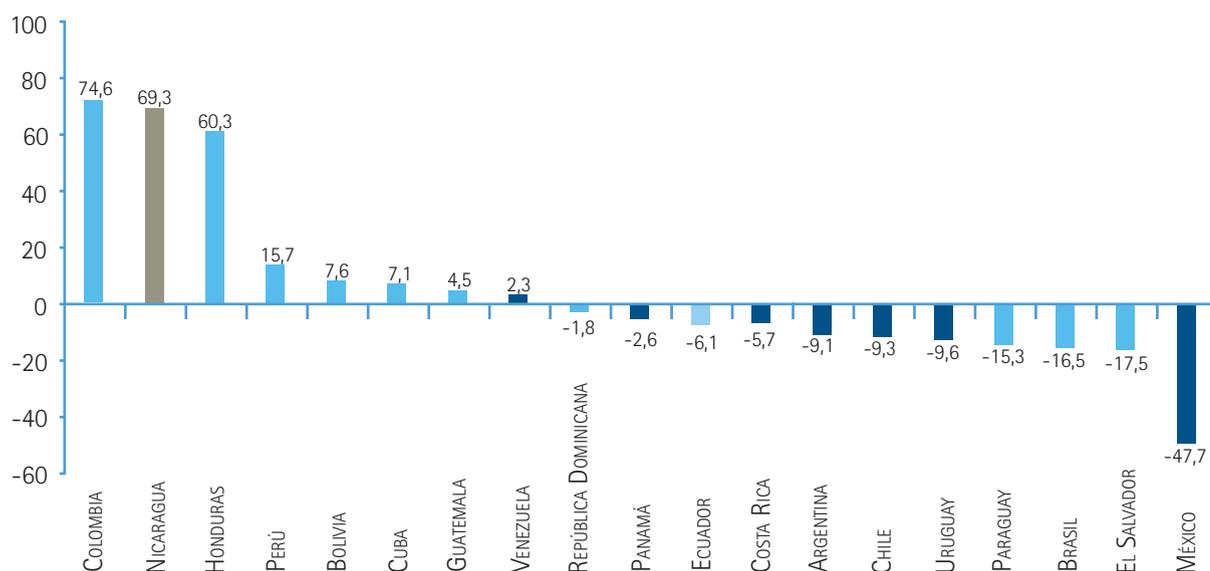
Promedio de participación por bienio, en porcentaje; cambio, en puntos porcentuales



Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de datos CAD (OCDE) (2007)

**Gráfico I.11. Aportación de cada país al cambio registrado en la AOD recibida por la región. 1994-2005.**

Aportación, en porcentaje



\*Los países han sido diferenciados según nivel de renta. En este sentido, las columnas grises corresponden a los Países de Renta Baja, las azules claras a los de Renta Media-Baja; y, las azules oscuras, a los de Renta Media-Alta.

Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de datos CAD (OCDE) (2007)

Asimismo, el Gráfico I.11 permite entender qué significa lo anterior en términos de países.<sup>17</sup> De su observación se concluye que, tanto la mayor parte del incremento total registrado como el desplazamiento de la AOD hacia los países de menor desarrollo relativo, se explica:

1. por un lado, por los aumentos registrados por Colombia<sup>18</sup> y Honduras (ambos países de Renta Media-Baja), así como por Nicaragua<sup>19</sup> (de Renta Baja),
2. por el otro lado, por la pérdida registrada, fundamentalmente, por México<sup>20</sup> y, en menor medida, por Argentina, Chile y Uruguay, todos Países de Renta Media-Alta.

### Cuadro I.3: Deuda y Ayuda al Desarrollo

Las fluctuaciones que sufren los volúmenes de Ayuda al Desarrollo que, anualmente, recibe un país, están muy influenciadas por todo lo que acontece a sus niveles de deuda externa. Así, cuando un país lleva a cabo, por ejemplo, un proceso de reestructuración de la deuda, el valor correspondiente al alivio de los pagos se convierte en un importante aumento de AOD. En general, el marco de negociación más habitual para dichas reestructuraciones ha sido el denominado Club de París, grupo informal de acreedores oficiales que se reúnen, periódicamente, desde el año 1956. A partir del año 1996, este mismo grupo, al amparo de distintos organismos internacionales, ha impulsado la denominada Iniciativa HIPC\*, a través de la cuál se pretende que los países fuertemente endeudados puedan beneficiarse de reestructuraciones de un impacto superior a las que habían tenido lugar tradicionalmente. Asimismo, desde principios de 2006, los Países Pobres más Fuertemente Endeudados pueden beneficiarse, también, de la Iniciativa multilateral de alivio de la carga de la deuda (MDRI\*\*, por sus siglas en inglés) que en Iberoamérica afecta, concretamente, a tres países (Bolivia, Honduras y Nicaragua).

En este contexto, una correcta interpretación de las variaciones sufridas por los volúmenes de ayuda que reciben los países iberoamericanos debe tener en cuenta los procesos de reestructuración de la deuda a los que se hayan sometido. A estos efectos se presenta la siguiente tabla, en la que se recoge qué países de la región han sufrido una reestructuración de su deuda entre 1994 y 2005, en qué años, y cuáles se enmarcan en la iniciativa HIPC.

#### Renegociaciones de deuda que afectan a países iberoamericanos en el marco del Club de París. 1994-2005.

	<u>Renegociación en el marco Iniciativa HIPC</u>	<u>Otras renegociaciones</u>
Bolivia	Sí (año 2001)	Años 1995,1998
Ecuador	No	Años 1994, 2000, 2003
Honduras	Sí (año 2005)	Años 1996, 1999, 2004
Nicaragua	Sí (año 2004)	Años 1995, 1998, 2002
Perú	No	Año 1996
R. Dominicana	No	Años 2004, 2005

Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de datos de García (2004) y [www.clubdeparis.org](http://www.clubdeparis.org)

A modo de ilustración, el caso específico del país iberoamericano que, en el año 2006, registra un mayor nivel de AOD: Nicaragua. Efectivamente, según fuentes del Ministerio de Relaciones Exteriores de este país centroamericano, a fecha 31 de diciembre de 2006, el saldo de la deuda pública externa ascendía a 4.526,7 millones de dólares. Esta cifra reflejaba, respecto al saldo de 2005, una disminución neta de 820,8 millones de dólares, equivalente al alivio de deuda otorgada por acreedores externos en el marco de las iniciativas HIPC y MDRI.

\*Las siglas HIPC se refieren a los "Heavily Indebted Poor Countries" (Países Pobres Fuertemente Endeudados)

\*\* Las siglas MDRI se refieren a la "Multilateral Debt Relief Initiative"

Fuente: <http://www.clubdeparis.org>, García (2004) y las declaraciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de Nicaragua

### *El origen de los fondos destinados a la región: los principales donantes*

La mayor parte de la Ayuda al Desarrollo que recibe la región iberoamericana es de origen bilateral (más del 75% del total recibido tanto si se considera el primero como el último bienio del período analizado). Tal y como se observa a partir de la Tabla I.3 y del Gráfico I.12, de esa porción de ayuda, más de la mitad procede de tres únicas fuentes: Estados Unidos, Japón y España. La AOD bilateral restante se explica, asimismo, desde países europeos como Alemania, Francia o los Países Bajos,<sup>21</sup> así como desde Canadá.

**Tabla I.3. Total AOD neta destinada a los países Iberoamericanos, según donante. 1994–2005.**

Valores absolutos, en millones de dólares corrientes

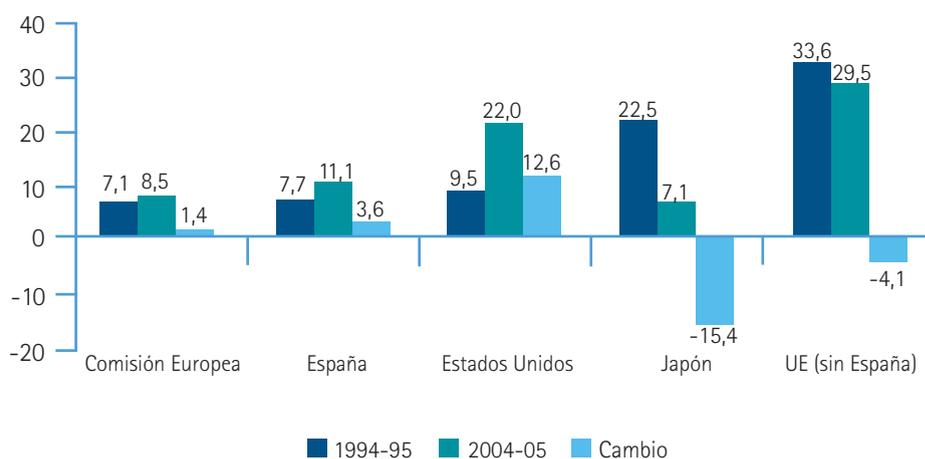
<b>Valores absolutos</b>				
	<b>1994</b>	<b>1995</b>	<b>2004</b>	<b>2005</b>
<b>Bilateral</b>				
Estados Unidos	445	354	1.124	971
Japón	808	1.093	271	404
España	353	295	572	498
Países UE, sin España*	1.317	1.523	1.570	1.231
Otros países	211	235	301	334
Total Bilateral	3.134	3.500	3.837	3.438
<b>Multilateral</b>				
Comisión Europea	274	327	365	444
Restos de organismos	561	658	772	654
Total Multilateral	835	985	1.137	1.098
<b>Todos los donantes</b>				
Total	3.969	4.485	4.974	4.536

*\*Se refiere exclusivamente a los países que siendo miembros de la UE son, a su vez, miembros del CAD. En concreto: Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Portugal, Reino Unido y Suecia.*

Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de los datos de la OCDE (2007)

**Gráfico I.12. Cambios en la distribución de la AOD neta destinada a los Países Iberoamericanos, según donante. 1994-2005.**

Promedio de participación sobre el total recibido por bienio, en porcentaje; cambio, en puntos porcentuales. Orden creciente, según datos 1994-95



*La ayuda bilateral procedente de la Unión Europea contempla la suma de la AOD de todos los países de la UE que, a su vez, son miembros del CAD. Para este cálculo específico, España queda excluida.*

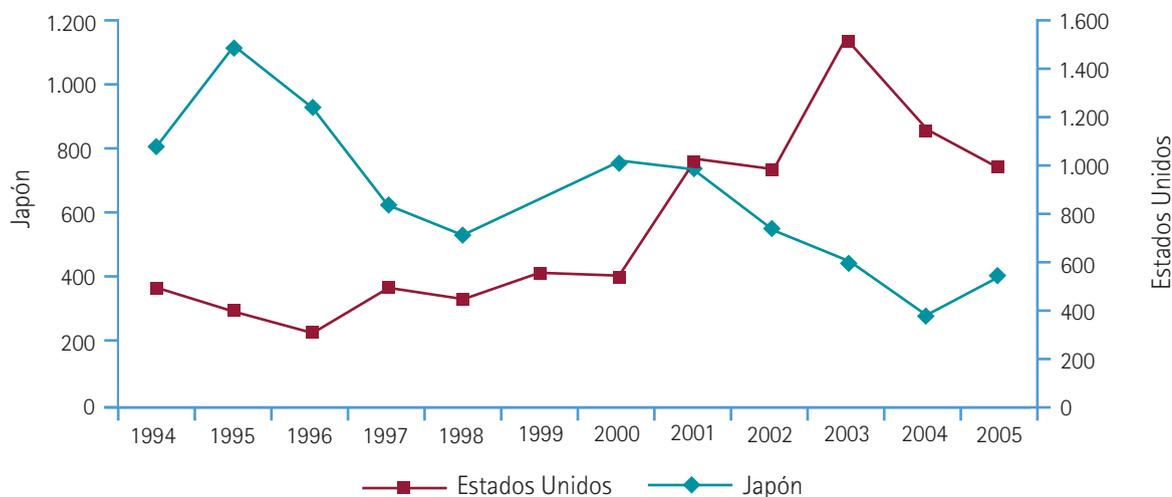
Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de datos CAD (OCDE) (2007)

A lo largo del período comprendido entre 1994 y 2005, sin embargo, la importancia relativa de cada una de las distintas fuentes bilaterales se ha visto notablemente alterada. En este sentido, en 10 años, Estados Unidos ha desplazado a Japón como principal donante para la región. Asimismo, en términos de importancia relativa, Japón también ha sido desplazado por España, que ha pasado de ser el tercer al segundo oferente más importante para la región.

El desplazamiento de Japón por parte de Estados Unidos es fruto de la coincidencia de dos dinámicas inversas (Gráfico I.13). Más específicamente, la ayuda proporcionada por el país nipón ha caído significativamente: de hecho, en una década, la AOD japonesa se ha reducido hasta representar un tercio de su valor inicial.<sup>22</sup> Dicha disminución ha coincidido con una reorientación de la estrategia de cooperación de este país, la cual ha acabado favoreciendo, en términos geográficos, a las naciones africanas y asiáticas.<sup>23</sup> Por su parte, la ayuda procedente de los Estados Unidos ha registrado un crecimiento exponencial, solo interrumpido tras el año 2003, coincidiendo con el desvío de fondos provocado por la guerra de Irak.<sup>24</sup>

**Gráfico I.13. Comparación de la evolución de la AOD neta destinada por Japón y los Estados Unidos a los países Iberoamericanos. 1994-2005.**

Valor absoluto, en millones de dólares estadounidenses corrientes



Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de datos CAD (OCDE) (2007)

Tal y como ya se comentó, el espectacular incremento de la ayuda de origen estadounidense se explica, fundamentalmente, por la prioridad dada por este país a su política de seguridad en el exterior. Dicha prioridad explica, además, la reorientación intra-regional de los fondos que destina a Iberoamérica: en concreto, desde Centroamérica hacia los Andes. En este sentido, durante el bienio 1994-95, prácticamente el 55% de la ayuda estadounidense se destinaba a Centroamérica,<sup>25</sup> frente al menor 47% dedicado a la región andina.<sup>26</sup> Mientras tanto, en el bienio 2004-2005, dichas participaciones habían cambiado notablemente: la de los países centroamericanos se había reducido a menos de la mitad (hasta un 21%), mientras que la referida a la comunidad andina había aumentado hasta un significativo 63%.<sup>27</sup>

Por su parte, el crecimiento de la ayuda procedente de España<sup>28</sup> compensa, prácticamente en su totalidad, la caída relativa sufrida por la ayuda procedente del resto de países de la Unión Europea.<sup>29</sup> Como se deduce de lo anterior, la complementariedad entre ambas dinámicas permite que, en términos globales, la importancia relativa de la ayuda bilateral europea se mantenga, durante todo el período, prácticamente constante (en torno a un 40% del total).

Finalmente, los fondos multilaterales (poco más de 1.150 millones de dólares como promedio de los años 2004-05) explican menos de un 25% del total de la ayuda destinada a Iberoamérica. La procedencia de dichos fondos está, sin embargo, muy concentrada en una única fuente: la Comisión Europea,<sup>30</sup> la cual explica más de dos terceras partes del total de la ayuda de origen multilateral. El resto procede, fundamentalmente, de organismos situados en el ámbito de Naciones Unidas (FAO, PNUD, ONUDI y UNESCO, entre otros).

1. Aunque no vuelva a especificarse, siempre nos referiremos a la AOD en términos netos.
2. En términos de crecimiento, entre 1994 y el 2000 la AOD neta mundial decreció a una tasa anual del -3%. Por contraste, entre el 2001 y el 2005, dicha tasa alcanzó un valor positivo y notablemente intenso, superior al 17%.
3. La tasa de crecimiento promedio para el período 2001-2005 se reduce desde el 17,1% anterior hasta un 12,8%.
4. Tal y como se observa en el Gráfico I.3, los Países de Renta Media pierden más de 6 puntos de participación porcentual (desde 43,6% del bienio 1994-1995 hasta el apenas 37,5% registrado en los años 2004-05). De esos 6 puntos, casi 2 son ganados por los Países de Renta Baja (que pasan a recibir del 20,8 al 22,5% de los fondos) y poco más de 4 por los Países de Menos Desarrollados (del casi 36% de los primeros años al 40% final).
5. Más específicamente, las tasas de crecimiento anual han registrado fuertes oscilaciones. De hecho, se pueden encontrar registros mínimos de un -20% y máximos de hasta un 42%.
6. En concreto, la tasa de crecimiento promedio para la primera etapa, la comprendida entre los años 1994 y 2000, es de un -2,2%. Por su parte, la correspondiente a la etapa 2001-2005 es positiva y notablemente superior, de un 8,8%.
7. Efectivamente, durante el período 1994-2005, la tasa anual de crecimiento de la ayuda destinada a Iberoamérica se mantiene por debajo del 2,8%. En contraste, la tasa de crecimiento promedio de la AOD mundial oscila entre el 3,9% y el 6,5%, según se esté incluyendo, o no, el impacto de Irak.
8. Esta caída no ha sido, sin embargo, progresiva. Bien al contrario, hasta el año 2001, el hecho de que la AOD mundial registrara una caída (-3,0% en promedio anual) más intensa que la de la AOD destinada a Iberoamérica (-2,2%), provocó que, durante una primera etapa (1994-2000) la región iberoamericana llegase incluso a aumentar su participación sobre el total de la ayuda destinada a los países en desarrollo (en más de 2,5 puntos, desde el 6,6% registrado en 1994 hasta un máximo del 9% correspondiente al año 2001). Durante los años 2001-2005, sin embargo, la tendencia se invierte y la importancia relativa de Iberoamérica como receptora de AOD cae considerablemente (prácticamente a la mitad, desde el 9% inicial hasta el 4-5% final).
9. Conforme a lo ya explicado, todos los receptores excepto Nicaragua.
10. Tal y como se observa en el Gráfico I.7, el peso relativo de los países iberoamericanos de renta media sobre el total de países en desarrollo con igual nivel de ingresos, se mantiene como promedio de participación anual de los quinquenio 1995-99 y 2004-05, en registros similares, del 18% anual.
11. Cabe no olvidar aquí que, aún obviando los 17.000 millones de AOD que Irak recibió en el año 2005 tras serle condonada parte de su deuda, todos los escenarios considerados (efectivo y sin extra Irak) están incluyendo, para el año 2005, 4.650 millones de Ayuda a Irak (la misma cifra que la recibida el año anterior). Esta cantidad (prácticamente el 30% de toda la AOD destinada a los Países de Renta Media) provoca, inevitablemente, una redistribución de la AOD destinada a los países de ingresos medios a favor de este país de Oriente Medio.
12. Aunque autores como Negrón y Valderrama sugieren una redistribución de la AOD recibida por las principales regiones receptoras (en concreto, un desplazamiento de Centroamérica a favor de los países andinos), un análisis pormenorizado de los datos que provee la OCDE para el período 1994-2005 no permite corroborar esa idea. Así, tanto para el bienio 1994-95 como para el bienio 2004-05, ambas regiones habrían mantenido, sobre el total recibido por ambas, una participación idéntica (de un 46% en el caso andino y de un 53% en el centroamericano).
13. Efectivamente, las respectivas rentas per cápita oscilaban, para el año 2005, en torno a los 2.500 dólares anuales.
14. Sorprende también el caso de Paraguay que, siendo uno de los países con menor nivel de renta per cápita, registra, a su vez, un monto de ayuda de los más bajos. También pueden destacarse las experiencias de Chile y México (e incluso, Brasil) los cuales, para el año 2005, siguen recibiendo un volumen de AOD notablemente superior al que reciben países con un nivel de desarrollo relativo similar.
15. En el año 2005, el 65,4% del monto total de ayuda recibido por Colombia procedía de una única fuente: Estados Unidos. Esta cifra, sin embargo, era incluso inferior a la registrada en el año 2003, cuando dicha proporción alcanzó su máximo: unos 670 millones de dólares procedentes de los Estados Unidos, el 83,7% de los 800 millones finalmente ingresados. Para más información ver ALOP (2006).
16. Germán y Randel (2004) defienden la tesis de que los compromisos globales –por ejemplo, de lucha contra la pobreza– de algunos donantes están siendo relegados por intereses particulares –por ejemplo, de seguridad nacional–.
17. Este gráfico mide qué ha aportado cada nación (diferenciada por nivel de renta) al cambio registrado en el total de la AOD recibida por la región. Para ello, calcula qué parte de los 500 millones de dólares en qué ha aumentado los fondos destinados a Iberoamérica en la última década procede de los aumentos o las reducciones de lo recibido por cada país.

18. La AOD destinada a este país ha aumentado, en una década, de los poco más de 120 millones de dólares registrados en promedio en los años 1994-1995 a los más de 500 millones de dólares del bienio 2004-2005, lo que lo ha convertido en el cuarto mayor receptor de fondos de la región.

19. En la década analizada, la AOD destinada a Honduras y Nicaragua ha crecido desde los 350 a los 665 millones de dólares y desde los 620 a los 987, respectivamente. Sobre ello ha influido, fundamentalmente, la integración en el marco de la iniciativa HIPC, y el alivio excepcional de deuda que, en el marco de esta misma iniciativa, tuvo lugar para paliar los efectos del Huracán Mitch que afectó muy severamente a ambos países en 1998 (García, 2004). Para más información ver Cuadro I.3: Deuda y Ayuda al Desarrollo.

20. El país norteamericano ha pasado de recibir cerca de 400 millones de dólares en promedio en el bienio 1994-1995 a apenas 150 millones de dólares. Lo curioso de este caso es que, como veremos más adelante, la última cifra hubiese sido todavía más baja si no hubiese sido por el más que intenso crecimiento de la ayuda estadounidense a México: desde los 2 millones de dólares registrados en promedio durante el bienio 1994-95 a los 85,69 millones de los años 2004-2005.

21. Hasta el 2003, el Reino Unido también había sido un donante importante. El volumen de AOD que este país destinaba a la región, sin embargo, ha sufrido un severo recorte como consecuencia del desvío de fondos hacia Irak (Negrón, 2004).

22. Los fondos destinados por Japón a la región Iberoamericana han decrecido, entre los bienios 1994-95 y 2004-05, en un 64,5% (desde los más de 950 millones de dólares iniciales hasta los menos de 350 millones finales).

23. En los últimos años, la estrategia de cooperación japonesa se ha alineado con la Declaración del Milenio, así como con la prioridad dada a la denominada "Seguridad Humana", la cual incluye la lucha contra los efectos de desastres naturales. Dentro de este último ámbito, en el año 2005, destacó el desvío de fondos japoneses hacia los países asiáticos golpeados por el tsunami de diciembre de 2004. Resultado de todo ello, para el año 2005, la distribución final de la AOD nipona por regiones queda como sigue: 45,6% a Asia; 19,1% a África; y un menor 17,8% a las distintas áreas (norte, centro y sur) que conforman el continente americano (Agencia de Cooperación Japonesa, [www.jica.go.jp](http://www.jica.go.jp))

24. De un 162,2% entre los años 1994-95 y 2004-05. Como se observa en el Gráfico I.13, el aumento hubiera sido todavía superior si no hubiera sido por la caída registrada a partir del 2003, coincidiendo con el desvío de fondos a Irak.

25. En concreto, se contabiliza la ayuda a El Salvador, Honduras y Guatemala (no se incluyen el resto de países del área). El enorme flujo de ayuda a estos países se explica, principalmente, por la coincidencia con las firmas de los Acuerdos de Paz de principios-mediados de los noventa.

26. Se contabiliza a Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú, pero se excluye Venezuela.

27. Cabe señalar, adicionalmente, que también resulta espectacular el aumento de la ayuda estadounidense a México (desde el millón de dólares del año 1994 a los 128 millones del 2005), hecho que explica que, sobre el total de fondos destinados por EEUU a Iberoamérica, la proporción de los que dedica a este país norteamericano haya aumentado: en concreto, desde el 0,5% del bienio 1994-95 hasta el 8,5% de los años 2004-05.

28. Sobre el caso español profundizaremos en el Capítulo II del presente informe.

29. La participación de la ayuda española sobre el total de la recibida por la región ha mejorado en más de 3,5 puntos porcentuales (desde el 7,5% mantenido a principios del decenio hasta el 11% final). Dicha mejora compensa, prácticamente, los 4 puntos porcentuales en que disminuye la participación de la UE (desde el 33% mantenido en el primer bienio hasta el 29% registrado los dos últimos años).

30. De hecho, en el período comprendido entre 1994 y el 2005, la Comisión Europea se ha convertido en una de las principales fuentes de ayuda a Iberoamérica. En este sentido, su participación sobre el total de la AOD destinada a la región ha aumentado en prácticamente 1,5 puntos porcentuales (desde el 7% del bienio inicial al 8,5% del final).

## II. DE LA PENÍNSULA AL CONTINENTE: LOS FLUJOS DE AOD DENTRO DE IBEROAMÉRICA

## DE LA PENÍNSULA AL CONTINENTE: LOS FLUJOS DE AOD DENTRO DE IBEROAMÉRICA

### Tendencias y principales rasgos de la AOD española hacia Iberoamérica

A lo largo de la última década, y tras unos años de crecimientos modestos (e incluso de estancamiento), la AOD española<sup>1</sup> ha incrementado de forma notable los recursos que destina a la Cooperación para el Desarrollo. En efecto, en el año 1994 la ayuda española ascendía a poco más de 1.300 millones de dólares (PACI, 1998). Mientras tanto, en el año 2006, la cifra se había prácticamente triplicado, alcanzando los 3.800 millones de dólares. Esta última cifra, equivalente a un 0,32% del PIB, permite al Gobierno español ir acercándose al 0,5% que se comprometió a alcanzar al final de la presente legislatura (marzo de 2008), en lo que implicaría la duplicación de la AOD española (desde el 0,25% del PIB del 2004, cuando el actual Gobierno inició su andadura). En el momento de redactar este Informe, septiembre de 2007, se encuentran en discusión los presupuestos para el año 2008. Si se cumple con la meta establecida, el Gobierno aumentaría la AOD total por encima de los 5.000 millones de euros.

Por su parte, la AOD bilateral también ha experimentado una progresión ascendente (Cuadro II.1.), al pasar de los 855 millones de dólares del año 1994 a los 2.100 millones ejecutados en el año 2006 (OCDE, 2007) (PACI, 2007).<sup>2</sup> Asimismo, siguiendo la tendencia internacional y como queda recogido en el Plan Director de la Cooperación actualmente vigente, España ha reforzado su compromiso con los Países Menos Adelantados, a los que apenas dedicaba recursos en épocas anteriores y a los que ahora destina al menos el 20 % de su AOD bilateral.

Sin embargo, este incremento, que prima especialmente a los países de África Subsahariana, no se ha producido en detrimento de la cooperación con las regiones tradicionalmente prioritarias para la Cooperación Española: América Latina<sup>3</sup> y el Mediterráneo.<sup>4</sup> Concretamente, en el año 2006, España destinó un 37,5% de su AOD bilateral a América Latina. Mientras tanto, el área mediterránea (segunda gran beneficiaria) recibió un 22,5%. Notablemente por debajo se situó África Subsahariana (13% de la cooperación bilateral).

En este escenario, el grueso de los recursos bilaterales de la cooperación española con América Latina, más de un 85%, se destinó a los países miembros de la Conferencia Iberoamericana. Como se puede observar en el Gráfico II.1., entre 1994 y 2002, la AOD española hacia Iberoamérica se estancó e incluso llegó a registrar alguna reducción.<sup>5</sup> Sin embargo, a partir de 2003 se inició un crecimiento sostenido de los recursos, los cuáles alcanzaron su máximo en 2006 (una cifra que previsiblemente se superará en el año 2007).

### Cuadro II.1: La AOD que España aporta a organismos multilaterales y regionales

Entre los años 1994 y 2006, la cooperación española canalizada a través de organismos multilaterales prácticamente se ha triplicado: desde los poco más de 455 millones de dólares de la primera fecha hasta los más de 1.700 millones de la última. Según el Gobierno español, la mayor parte del incremento se explica por las aportaciones a distintos organismos de Naciones Unidas (PNUD, UNICEF, FAO, ACNUR y OMS, entre otros).

Dentro de estos fondos, sin embargo, los destinados a instituciones de carácter regional (relacionadas con Iberoamérica) se han tendido a reducir. Concretamente, y para los años de los que se dispone de datos desagregados (2001 a 2006), el peso de las aportaciones destinadas a estos organismos se ha reducido a la mitad (de un 5 a un 2,5%). Ello se explica, tal y como se observa en la tabla siguiente, porque, frente al intenso aumento de las aportaciones destinadas al conjunto de los organismos multilaterales, las destinadas a las cuatro instituciones que tienen carácter regional (BCIE, BID, OPS y SEGIB), han aumentado mucho menos (apenas un 40%, desde los poco más de 30 millones de dólares de 2001 hasta los menos de 45 millones de 2006).

#### Aportaciones de España a distintos organismos regionales

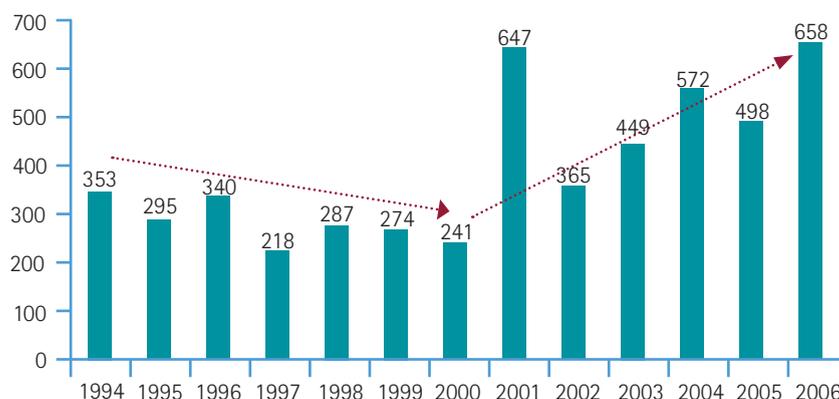
Valores absolutos, en millones de dólares

	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE)	5,4	0,3	0,3	0,0	11,0	17,0
Banco Interamericano de Desarrollo (BID)	25,9	22,8	21,3	21,0	10,5	14,7
Organización Panamericana de la Salud (OPS)	0,1	0,0	0,1	0,1	0,0	7,5
Secretaría General Iberoamericana (SEGIB)	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	4,4
Fondos regionales	31,3	23,1	21,7	21,1	21,4	43,6
Fondos multilaterales	588,9	716,7	811,0	1.078,2	1.156,8	1.722,3

Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de PACI (1998) y (2007)

## Gráfico II.1. AOD neta bilateral que España destina a otros países de Iberoamérica. 1994-2005.

Valor absoluto, en millones de dólares corrientes



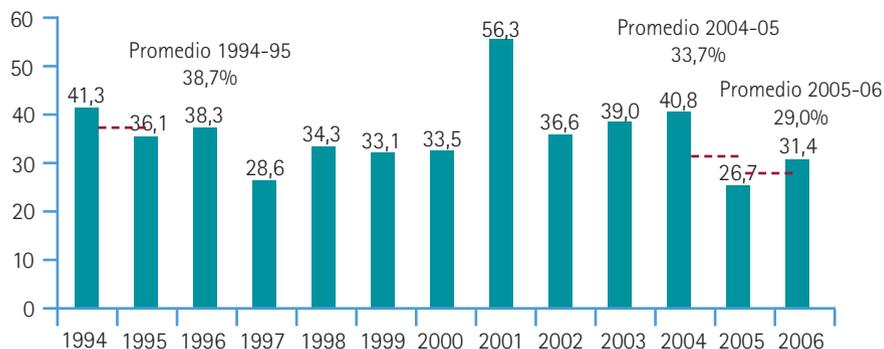
\*El dato del año 2006 procede de estimaciones provisionales del PACI; el resto de datos, de la OCDE.

Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de datos CAD (OCDE) (2007) y PACI (2007).

Así, el volumen absoluto de fondos hacia Iberoamérica ha crecido de manera notable. Tal y como se observó en el capítulo anterior, el peso de la cooperación española en la región también ha aumentado en comparación con la de otros donantes. Aunque resulte paradójico, ambas tendencias son compatibles con el hecho de que Iberoamérica reciba un porcentaje cada vez menor del total de la ayuda bilateral española. Así, y según se observa en el Gráfico II.2., mientras que en el bienio 1994-95, los países miembros de la Conferencia Iberoamericana absorbían casi un 40 % del total de la AOD bilateral, al final del período analizado dicha proporción se había reducido hasta explicar menos de un tercio. La explicación última a esta dinámica se encuentra otra vez en el intenso crecimiento del total de la cooperación española, a tasas incluso superiores a las de la ayuda destinada a Iberoamérica.<sup>6</sup>

## Gráfico II.2. Porcentaje de la AOD bilateral española que se destina a Iberoamérica. 1994-2005.

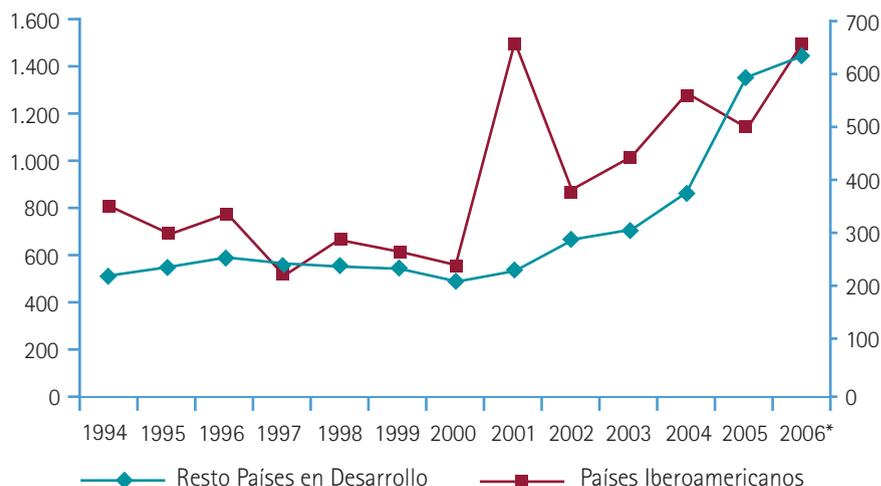
Participación, en porcentaje



Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de datos CAD (OCDE) (2007).

**Gráfico II.3. Comparación de la evolución de la AOD bilateral que España destina a los países Iberoamericanos con la evolución de la destinada al resto de países en desarrollo. 1994-2005.**

Valor absoluto, en millones de dólares estadounidenses corrientes



\*El dato del año 2006 procede de estimaciones provisionales del PACI; el resto de datos, de la OCDE.

Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de datos CAD (OCDE) (2007) y PACI (2007).

Dentro de la comunidad iberoamericana, las regiones más favorecidas por la AOD de origen español volvieron a ser la centroamericana y la andina. En efecto, y tal y como se observa en la Tabla II.1., durante el bienio 2005-06, Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador captaron más del 50% del total de los fondos bilaterales que España destinó a la región. Por su parte, Perú, Bolivia y Colombia captaron otro 30% del total de dicha ayuda. Les siguieron República Dominicana y Cuba que absorbieron, conjuntamente, un 6% de los fondos totales. Otro 6% sumaron 3 países del Cono Sur (Brasil, Argentina y Paraguay). Con participaciones individuales inferiores al 1% del total se situaron cinco de los países iberoamericanos con mayores niveles de ingresos (Panamá y Costa Rica, Chile, Venezuela y Uruguay). Finalmente, México fue el único país que registró un flujo de AOD negativo, con reembolsos superiores a los desembolsos recibidos.

**Tabla II.1. Total AOD neta destinada por España a los países Iberoamericanos. 1994-2006.**

Valores absolutos y cambio, en millones de dólares corrientes. Orden decreciente, según datos 2005-06

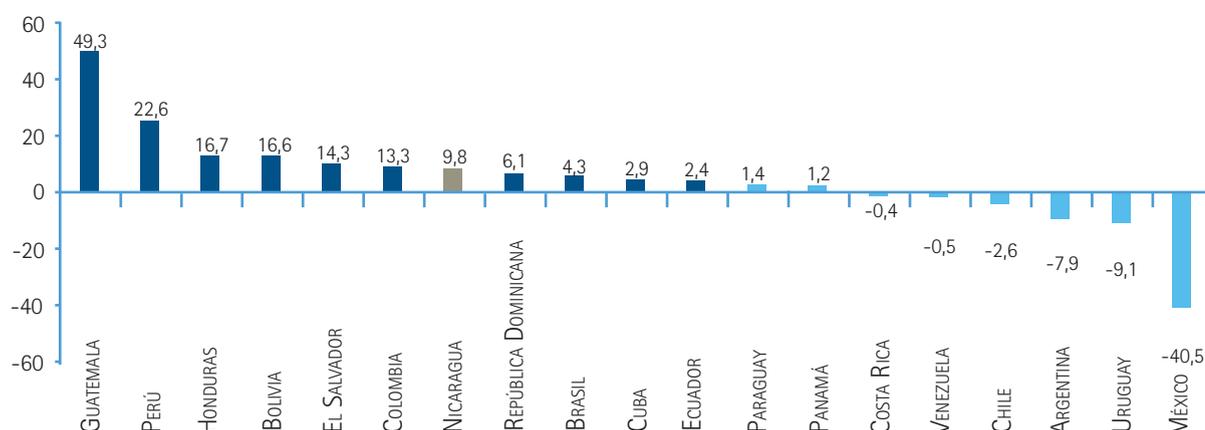
	2005-06*	1994-95	Cambio
Guatemala	131,4	6,1	125,3
Honduras	69,7	27,3	42,4
Perú	67,4	9,4	58,0
Bolivia	59,2	17,1	42,1
Colombia	50,0	16,2	33,8
Nicaragua	48,3	23,5	24,8
El Salvador	43,3	7,1	36,2
Ecuador	43,0	36,9	6,1
República Dominicana	19,9	4,4	15,5
Cuba	16,4	9	7,4
Brasil	13,7	2,7	11,0
Argentina	13,1	33,2	-20,1
Paraguay	8,5	4,9	3,6
Panamá	5,5	2,5	3,0
Chile	4,2	10,8	-6,6
Uruguay	3,2	26,4	-23,2
Costa Rica	2,7	3,6	-0,9
Venezuela	2,3	3,4	-1,1
México	-23,8	79,1	-102,9
<b>Total Iberoamérica</b>	<b>577,8</b>	<b>323,7</b>	<b>254,1</b>

\*El dato del año 2006 procede de estimaciones provisionales del PACI; el resto de datos, de la OCDE.

Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de datos CAD (OCDE) (2007) y PACI (2007).

**Gráfico II.4. Aportación de cada país al cambio registrado en la AOD que España envía a la región. 1994-95 y 2005-06.**

Aportación, en porcentaje



\*Los países han sido diferenciados según nivel de renta. En este sentido, las columnas grises corresponden a los Países de Renta Baja, las azules oscuras a los de Renta Media-Baja; y, las azules claras, a los de Renta Media-Alta

Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de datos CAD (OCDE) (2007) y PACI (2007).

Tal y como se observa en el Gráfico II.4., los países centroamericanos y andinos no son sólo los países que hoy captan el 80% de la AOD que España destina a Iberoamérica sino también los que explican, en mayor medida, los más de 250 millones de dólares en que ha aumentado la ayuda española de la última década.<sup>7</sup> Asimismo, la mayor concentración de fondos en estas dos áreas (especialmente en Centroamérica) no puede desligarse del impacto que sobre la AOD final ha tenido algunas de las principales operaciones de reestructuración y condonación de su deuda externa. Destaca muy especialmente y tal y como se explica en el Cuadro II.1., el caso de Guatemala, país al que España condonó, en el año 2006, casi 180 millones de dólares de deuda, equivalentes no sólo el 80% de la AOD recibida por este país sino a más del 25% del total de la AOD española destinada a la región.

### Cuadro II.1: El impacto de las operaciones de deuda sobre la AOD española a Iberoamérica. Bienio 2005-06.

Parte del total de la Ayuda Oficial al Desarrollo (bilateral y multilateral) que España destina a los países en desarrollo se origina en operaciones que afectan a la deuda externa contraída por estos países. A modo de ilustración, en el año 2005, la cifra final de AOD española ascendió a 3.021,1 millones de dólares, una quinta parte de la cual (casi 625 millones de dólares) se originó en operaciones de condonación de deuda efectuadas en el marco de las iniciativas HIPC y MDRI. La misma dinámica se repitió en el año 2006, cuando las operaciones de deuda aumentaron el valor final de la AOD en 537,3 millones de dólares (cifra equivalente a un 14% del volumen de AOD total de ese año, que ascendió a los 3.815 millones de dólares) (PACI, 2007).

La AOD destinada por España a los países iberoamericanos tampoco escapa a este tipo de impactos. Tal y como se observa en la tabla siguiente, para el bienio 2005-06, destacan las siguientes operaciones:

1. Honduras se benefició, en el año 2005, de operaciones de anulación y reestructuración de la deuda por un valor superior a los 21 millones de dólares. Esta cifra explicaba más de una quinta parte de la AOD total recibida por este país centroamericano así como el 4,2% de toda la ayuda bilateral que España destinó a Iberoamérica.
2. Por su parte, en el año 2006, la condonación de casi 180 millones de dólares de deuda a Guatemala contribuyeron a explicar no sólo el 80% de la AOD recibida por este país sino más del 25% del total de la AOD española destinada a la región.
3. Asimismo, República Dominicana se benefició de una reestructuración de deuda significativamente menor (de apenas medio millón de dólares estadounidenses), equivalente al 2,7% de la AOD española recibida.

#### Principales operaciones de deuda externa. 2005-2006.

Valores absolutos, en millones de dólares

País	Año	Tipo operación	Monto		
			Euros	Millones \$US	Millones \$US
Honduras	2005	Anulación (HIPC)	10.284.963	12,8	95,0
Honduras	2005	Reestructuración (Club de París)	6.662.262	8,3	95,0
Guatemala	2006	Anulación	142.874.867	179,4	223,9
R. Dominicana	2006	Reestructuración (Club de París)	425.713	0,5	18,3

Fuente: Elaborado SEGIB a partir PACI (2007).

Por su parte, y dados los datos de los que efectivamente se dispone para el año 2006,<sup>8</sup> prácticamente el 70% de los fondos españoles destinados a Iberoamérica se dedicaron al sector de las Infraestructuras y los Servicios sociales (dicho en otros términos, a financiar proyectos de desarrollo en las áreas de la educación, la salud, el tratamiento de las aguas o el fomento de la sociedad civil, entre otros). Las áreas dedicadas a fomentar distintas actividades productivas (desde la agricultura al turismo, pasando, fundamentalmente, por industria y construcción), junto a las multisectoriales (cuyo núcleo principal se conforma en torno a las acciones de protección del medio ambiente), tendieron a captar una cuarta parte de los fondos totales. Los proyectos menos favorecidos (apenas un 7% de la financiación) fueron los ligados al sector de los servicios económicos y de las infraestructuras que se les asocian (transportes, comunicaciones, energía, servicios bancarios y fomento de empresas). Tal y como se observa en el Gráfico II.5., el perfil de distribución de la ayuda que España destina a Iberoamérica dista del correspondiente a la AOD destinada al conjunto de los países en desarrollo. En este último caso, el sector de las Infraestructuras y los servicios sociales (poco más de la mitad de los fondos) pierde peso a favor del de las Infraestructuras y los servicios económicos (que capta un 25% de toda la AOD susceptible de ser distribuida por sectores).

**Tabla II.2. Distribución de la AOD española a algunos países iberoamericanos, según sector. 2006.**

Participación sobre el total, en porcentaje; valor absoluto, en dólares

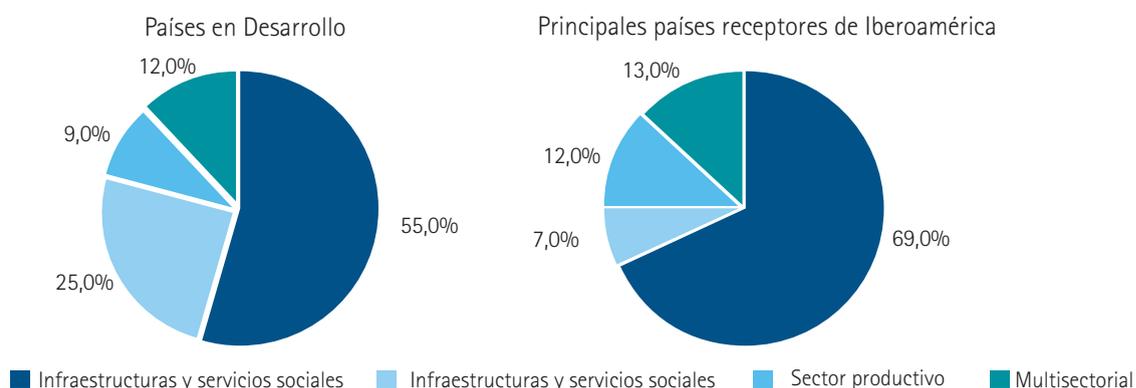
País	Sectores				AOD total
	Infraestructuras y servicios sociales	Infraestructuras y servicios económicos	Sector productivo	Multisectorial	
Bolivia	63	12	15	10	51.617.181
Ecuador	67	0	13	20	37.704.876
Guatemala	80	3	9	9	223.864.283
Honduras	72	16	5	6	44.322.107
Nicaragua	67	6	12	16	36.593.956
Paraguay	84	0	10	6	9.817.510
Perú	54	15	14	17	69.396.378
R. Dominicana	63	2	18	17	18.302.565

Clasificación de los sectores de actividad según criterio CAD

Fuente: SEGIB a partir de PACI (2007)

**Gráfico II.5. Distribución de la AOD bilateral española por sectores, según receptor. 2006.**

Participación, en porcentaje



En el caso de los países en desarrollo, solo se conoce la distribución sectorial del 66,8% del total de la AOD bilateral española. En el caso de la AOD española destinada a Iberoamérica, la distribución sectorial se obtiene de un promedio referido a la información disponible para Bolivia, Ecuador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Perú y República Dominicana.

Fuente: SEGIB a partir de PACI (2007)

Mención aparte merecería, finalmente, la cooperación financiada, parcial o totalmente, al margen de la oficial. En este sentido, cabría considerar, por un lado, la cooperación realizada por empresas españolas con fuertes intereses económicos en la región. Sobre sus proyectos en Iberoamérica existen, sin embargo, pocos datos, lo que dificulta, por el momento, su cuantificación total y por países. Se espera, no obstante, que este aspecto pueda ser abordado en sucesivos informes. Mientras tanto, si existe información referente a la cooperación realizada a través de las Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo (ONGD), las cuáles combinan financiación pública con otra procedente de los particulares. En este sentido, un 27,2% del total de la AOD bilateral española del año 2006 se canalizó a través de estas organizaciones (PACI, 2007). Por su parte, durante el año 2005<sup>9</sup> y según la Coordinadora de ONGD española (CONGDE), estas entidades ejecutaron en Iberoamérica 2.837 proyectos, lo que representó un desembolso económico de unos 215 millones de dólares.<sup>10</sup> Por áreas geográficas, tal y como se observa en el Gráfico II.5., la cooperación realizada volvió a concentrarse en los países andinos (Perú, Bolivia, Ecuador y, en menor medida, Colombia) y centroamericanos (Nicaragua, Guatemala, El Salvador y Honduras).

### Gráfico II.5. Fondos aportados por las ONGD españolas a Iberoamérica. 2005.

Valor absoluto, en millones de dólares estadounidenses; participación sobre el total, en porcentaje



Los datos originales están en euros a precios corrientes. Para convertirlo a dólares se ha aplicado la tasa de cambio promedio del año 2005 (1,2441 dólares por euro), según datos del Banco Central Europeo (BCE).

Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de datos de la CONGDE (2006)

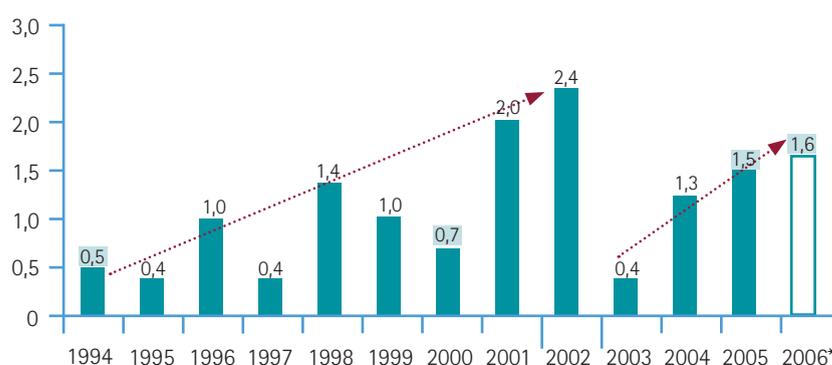
### La AOD procedente de Portugal y Andorra

A lo largo del decenio comprendido entre los bienios 1994-1995 y 2004-2005, Portugal ha tendido a destinar a los países en desarrollo unos 200 millones de dólares anuales.<sup>11</sup> La mayor proporción de estos fondos (en torno a un 70% de promedio para toda la década) se ha dirigido a los cinco países africanos de habla portuguesa (en concreto, Angola, Cabo Verde, Guinea-Bissau, Mozambique y Santo Tomé y Príncipe). Asimismo, desde finales de los 90, la preferencia por estos países se ha complementado con el creciente desvío de ayuda hacia la más reciente ex - colonia, Timor Oriental,<sup>12</sup> situada, esta vez, en el continente asiático.<sup>13</sup>

Mientras tanto, la participación de la AOD destinada a Iberoamericana ha tendido a mantenerse en valores notablemente bajos. En efecto, dicha participación ha oscilado entre el 0,25% del primer bienio, el máximo de un 1% del bienio 2001-02, y el otra vez menor 0,4% de los años 2004-2005. Aún así, la ligera mejora en la posición relativa de Iberoamérica se explica por el registro de una dinámica de crecimiento más intensa que la de la AOD total.<sup>14</sup> De hecho, y tal y como se observa en el Gráfico II.6., el esfuerzo realizado no es desdeñable puesto que, durante la última década, la AOD portuguesa hacia Iberoamérica se ha triplicado: desde los 500.000 dólares del bienio 1994-95 hasta los más de un millón y medio del bienio 2005-2006.

### Gráfico II.6. AOD bilateral neta que Portugal destina a otros países de Iberoamérica. 1994-2006.

En millones de dólares estadounidenses corrientes



\*El dato del año 2006 procede de la declaración del IPAD – Instituto Português de Apoio ao Desenvolvimento; el resto de datos, de la OCDE. Conversión de euros a dólares estadounidenses, usando tasa de cambio promedio del año 2006 (1,2556 dólares por euro) según BCE.

Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de datos CAD (OCDE) (2007).

Dentro de Iberoamérica, el destino preferente de la Ayuda al Desarrollo ha sido, por obvias razones históricas, Brasil. Así, en el bienio 1994-95, el país carioca captaba prácticamente el 56% de los fondos destinados a la región; en los últimos años, 2004-05, esta proporción había incluso aumentado, hasta situarse en el 75%. En dos etapas claramente diferenciadas se puede distinguir, sin embargo, otros destinos de la AOD procedente de Portugal. En este sentido, hasta el año 2000, la Ayuda Oficial al Desarrollo de este país se destinaba, también, a los centroamericanos Guatemala y Honduras, la caribeña República Dominicana y el sureño Paraguay. A partir del año 2001, se añaden Cuba, Ecuador y El Salvador y un grupo de países de renta media-alta (México y Costa Rica por un lado, Argentina, Chile, Uruguay y Venezuela, por el otro). En cualquier caso, no obstante, los volúmenes finales de AOD han tendido a oscilar, anualmente y por país, entre cantidades relativamente bajas (un mínimo de 100.000 y un máximo de 500.000 dólares, según caso) (OCDE, 2007).<sup>15</sup>

Por su parte, y al igual que en el caso español, no existen de momento registros que puedan dar una idea de la cooperación privada que, procedente de Portugal, pueda estar destinándose a Iberoamérica. Tampoco se dispone de información que nos refiera la cantidad de AOD que se canaliza a la región a través de Organizaciones No Gubernamentales.

Como apunte final, mencionar el caso de Andorra.<sup>16</sup> En este sentido, durante el año 2006 las autoridades andorranas declararon que solo un país iberoamericano había sido destinatario de su ayuda: en concreto Bolivia, receptora de unos 18.834 dólares de AOD. Asimismo, se conoce que ese mismo año, las ONGD andorranas destinaron casi 106.000 dólares a proyectos ejecutados en distintos países de la región.<sup>17</sup> Cabe señalar que tres cuartas partes de estos proyectos se financiaron, exclusivamente, con subvenciones de carácter público. Estas cifras contrastan con las referidas al año 2000, cuando la cooperación canalizada a través de ONGD ascendió a una cifra tres veces superior a la de 2006 (casi 360.000 dólares), pero con un componente de subvención pública relativamente inferior (del 51,3%).

1. Se incluye la AOD bilateral pero también las aportaciones hechas por España a los organismos multilaterales.
2. La serie completa de datos para el período 1994-2006 puede consultarse en las tablas C y D del anexo.
3. En este caso América Latina incluye, además de los 19 países continentales miembros de la Cumbre Iberoamericana, a Barbados, Belice, Dominica, Granada, Haití, Jamaica, San Vicente y Granadina, Surinam y Trinidad y Tobago.
4. Se incluye aquí países del Norte de África y de Oriente Medio.
5. El año 2001 constituye una excepción ya que el grueso de los casi 650 millones de dólares destinados a AOD se explican por una operación de condonación de deuda triangular entre Nicaragua, Guatemala y España.
6. Dicho en otros términos, y tal y como se observa en el Gráfico II.3., este resultado se explica porque la AOD que España ha destinado al resto de los países en desarrollo ha tendido a mantener, para el período 1994-2006, una dinámica de crecimiento superior a la de la AOD destinada a Iberoamérica. Obviando el año 2001 (absolutamente excepcional), se observan, sobre el mencionado gráfico, dos etapas: una primera (1994-2000) donde el estancamiento de la AOD total (apenas decrece, en promedio anual, un 0,6%) coexiste con la caída de la AOD destinada a Iberoamérica (la caída anual es de un 3,6%) y una segunda (2002-2006) donde el ritmo de crecimiento de la AOD total es significativamente superior al de la destinada a nuestra región (24,7% frente a un 17,4%, respectivamente).
7. Efectivamente, la AOD bilateral española a Iberoamérica ha aumentado desde los casi 325 millones de dólares registrados como promedio en el bienio 1994-95 hasta los más de 575 correspondientes a los años 2005 y 2006.
8. Sólo el 67% del total de los fondos españoles destinados a los países en desarrollo pueden distribuirse según sector de actividad. En el caso específico de Iberoamérica, sin embargo, y tal y como se observa en la tabla II.2., la información disponible se refiere a Bolivia, Ecuador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Perú y R. Dominicana, países que representan un notable 96% del total de la AOD bilateral española destinada a Iberoamérica.
9. Último año para el que hay datos disponibles.
10. Tal y como ya se ha comentado, esta cifra incluye financiación pública pero también financiación privada. En este sentido, una parte (desconocida) de los 215 millones de dólares también ha sido contabilizada como AOD; el resto, sin embargo, no.
11. La tendencia de la AOD bilateral portuguesa es creciente pero bastante regular. En este sentido, se registra un mínimo de 157 millones de dólares en el año 1996 y un máximo de 218 millones en 2005. El único dato realmente excepcional corresponde al año 2004, cuando el volumen final de AOD bilateral se sitúa por encima de los 875 millones de dólares. Según la OCDE, esta cifra se explica por el excepcional alivio de deuda a Angola, que ese año recibe un monto de AOD superior a los 715 millones de dólares (el equivalente al 82% de la AOD bilateral total).
12. Timor Leste (en portugués) se independizó de Portugal en el año 1975. Hasta 1999 estuvo ocupada militarmente por Indonesia, de quien se independiza totalmente en el año 2002.
13. Hasta el año 1999, los cinco países africanos absorben prácticamente el 90% de toda la AOD bilateral. A partir del 2000, su participación sobre el total se reduce, en promedio anual, hasta el 50%. En este sentido, estos países ceden espacio a favor de Timor del Este, que en el año 2003 llega a absorber un 40% de la AOD bilateral final.
14. Entre 1995 y 2005, la tasa de crecimiento promedio de la AOD portuguesa destinada a Iberoamérica ha sido de un 55%, registro que más que dobla al notable 26,8% correspondiente al total de su AOD bilateral.
15. El hecho de que en los años 2001 y 2002 se registren los mayores volúmenes de AOD portuguesa a Iberoamérica se debe, por un lado, al aumento en el número de países receptores (9 y 7 en los años 2001 y 2002 frente, por ejemplo, a los únicos 2 receptores del año 2000) y, por el otro lado, a que algunos de esos receptores han recibido cantidades excepcionalmente elevadas (900.000 y un 1.300.000 dólares para los años 2001 y 2002, en el caso de Brasil; 500.000 dólares sólo para Argentina en el año 2001).
16. Al no ser este país miembro del CAD, sólo se dispone de la información puntualmente declarada por su Gobierno.
17. A partir del próximo ejercicio, y gracias a la publicación del Plan Rector de la cooperación andorrana 2007-08, el Gobierno espera poder conocer toda la cooperación internacional de carácter privado que se realiza desde Andorra. Por el momento, sin embargo, el Gobierno andorrano declara que únicamente tiene conocimiento de aquella parte de la cooperación privada que se haya beneficiado de una subvención pública. En consecuencia, los datos aquí reflejados debe interpretarse con cautela, puesto que pueden no estar incluyendo toda la cooperación efectivamente ejecutada.

### III. LA COOPERACIÓN SUR-SUR EN IBEROAMÉRICA

---

## LA COOPERACIÓN SUR-SUR EN IBEROAMÉRICA

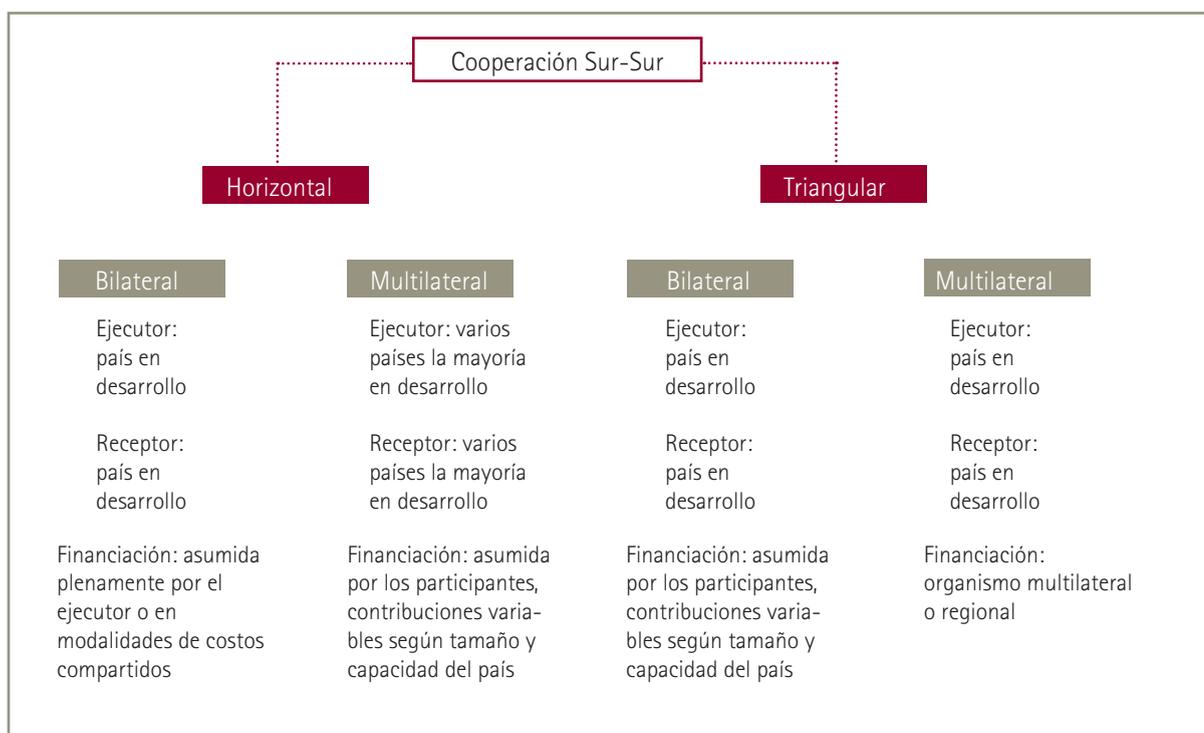
### Rasgos y modalidades de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica

Desde finales de la década de los ochenta y principios de los noventa, y aún con cierto retraso respecto a lo acontecido internacionalmente, el aumento en los niveles de renta de algunos países iberoamericanos facilitó que éstos cambiaran el rol en el que participaban de la cooperación al desarrollo: desde el receptor hasta el también donante. Así, y a remolque de las experiencias, fundamentalmente, de Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, México, Perú<sup>1</sup> y Argentina, Iberoamérica impulsó su incorporación a la denominada Cooperación Sur-Sur.

Esta cooperación, establecida entre naciones en desarrollo, facilita que los países que han conseguido importantes avances en algunas de sus capacidades compartan y/o transfieran parte de éstas hacia aquellos países que no lo han logrado, permitiendo así que estos últimos cubran, al menos en esa misma área de actuación, parte de sus necesidades. Todo ello desde una fórmula cuyo instrumento de actuación fundamental tiende a ser la Cooperación Técnica<sup>2</sup>, un dato que evidencia la relevancia del recurso humano y tecnológico por encima del financiero<sup>3</sup>. Una fórmula, además, que ofrece dos ventajas principales: un coste económico relativamente bajo<sup>4</sup>, y un impacto rápido y directo sobre la población destinataria.

Dicha cooperación suele realizarse bajo modalidades bien distintas, cuyo criterio de diferenciación (en sus variantes) es tanto el número de agentes que participan (dos o más) como el rol que se asigna a cada uno de ellos (receptor, ejecutor y financiador). En concreto:

- La **Cooperación Bilateral Horizontal** (primera de las modalidades) se produce cuando un país en desarrollo ofrece cooperación técnica a otro. Dicha cooperación puede ofertarse bajo condiciones no reembolsables, lo que implica que el país que ejecuta el proyecto es, además, el que asume su financiación<sup>5</sup>. Alternativamente, el proyecto puede ejecutarse bajo un esquema de financiación de costos compartidos que implica, tal y como su nombre designa, que ejecutor y receptor cofinancian el proyecto<sup>6</sup>. En cualquiera de los casos, la herramienta a través de la cuál se negocian y acuerdan los proyectos a ejecutar son las Comisiones Mixtas integradas por responsables de cooperación de los Gobiernos de los dos países implicados.
- La **Cooperación Multilateral Horizontal** (variante de la anterior) tiene lugar cuando varios países acuerdan compartir de manera coordinada experiencias y capacidades en un sector determinado. En general, todos los países participantes asumen un doble rol: contribuyen con recursos económicos y/o técnicos al desarrollo de este tipo de iniciativas de cooperación, mientras son beneficiarios de las actuaciones llevadas a cabo. La génesis de estos programas puede encontrarse en la voluntad de varios países de impulsar una iniciativa conjunta; pero también en actuaciones bilaterales sur-sur que los países involucrados deciden ampliar y regionalizar<sup>7</sup>.



Fuente: SEGIB

- La Cooperación Triangular (segunda de las modalidades) implica a tres actores: dos países en desarrollo (receptor y ejecutor) y un país desarrollado o un organismo supranacional que actúa, en cualquiera de los casos, como financiador del proyecto. En el caso en que quién financia sea un país desarrollado, la Cooperación Triangular vuelve a ser Bilateral. Mientras tanto, si ese rol lo asume un organismo supranacional, la Cooperación Triangular se denomina Multilateral.

Conforme a esta clasificación, el presente informe se concentra en la Cooperación Bilateral Horizontal y en la Triangular, en este último caso en sus dos variantes (Bilateral y Multilateral). El estudio de la Cooperación Multilateral Horizontal, más novedosa, queda pendiente para futuros informes. Ello no excluye, no obstante, su alusión en aquellos contextos en que se considere relevante. En cualquier caso, los esquemas anteriores no son completamente rígidos. Así, y tal y como se observará más adelante, este informe presta especial atención a aquellas variantes de Cooperación Sur-Sur que puedan considerarse estrictamente regionales: dicho en otros términos, a aquellos casos de Cooperación Bilateral Triangular, por ejemplo, en los que los tres países participantes sean (incluido el que aporta la financiación) países iberoamericanos en desarrollo.

### Cuadro III.1: El Acuerdo Energético de Caracas: ¿una modalidad de AOD Sur-Sur?

Según el Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la OCDE, para que un crédito se considere Ayuda Oficial al Desarrollo debe tener un componente de donación de al menos un 25%, calculado a un tipo de interés que, para ser tratado como concesional, debe situarse por debajo de los valores vigentes en el mercado internacional.

En general, dichos rasgos se encuentran ligados a los préstamos que los países desarrollados o los grandes Organismos Internacionales conceden a los países en desarrollo. Sin embargo, y muy especialmente a partir del año 2000, surge entre países iberoamericanos un tipo de crédito que bien podría catalogarse como Ayuda Oficial al Desarrollo dentro de una modalidad Sur-Sur: aquél que Venezuela utiliza para facilitar que los países de la región con menor nivel de desarrollo relativo puedan adquirir petróleo bajo condiciones de pago claramente concesionales.

Un buen ejemplo de lo anterior lo constituyen los créditos asociados al denominado Acuerdo Energético de Caracas. Su precedente, el aún vigente Acuerdo de San José, firmado en 1980, establecía que México y Venezuela suministrarán 160.000 barriles diarios de petróleo a un total de diez países de Centroamérica y Caribe (en concreto, a los también iberoamericanos Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana, más Belice, Haití y Jamaica). La factura petrolera se estimaba bajo condiciones preferenciales y su pago se asociaba a facilidades crediticias que estimulasen el intercambio comercial entre los países firmantes.

En el 2000, las necesidades de consumo de petróleo de estos países habían aumentado. En este escenario, Venezuela impulsó un acuerdo complementario del anterior (el Acuerdo de Caracas), a partir del cual esos mismos diez países podían adquirir un volumen adicional de petróleo. A tenor del rango en que estuviera moviéndose el precio del barril, los países firmantes del nuevo acuerdo podían obtener condiciones crediticias concesionales para la financiación de hasta un máximo del 25% de la factura final.<sup>1</sup> En este sentido, el importe correspondiente a dicho 25% puede llegar a tener un período de amortización de hasta 15 años, un período de gracia de hasta otro año más, y pagar una tasa de interés del 2%, muy inferior a la que rige para estos pagos en el mercado internacional. Como obligación de la contraparte beneficiaria, el crédito debería destinarse a financiar proyectos de desarrollo y/o a adquirir bienes y servicios a determinadas empresas venezolanas. Alternativamente, aunque sólo si existiera una petición expresa del Gobierno de Venezuela, parte del crédito podría devolverse en especie, en forma de bienes y servicios (por ejemplo, con material para la construcción de viviendas en determinadas comunidades venezolanas). Como referente más próximo de créditos comerciales registrados como AOD por la OCDE un ejemplo: los créditos del Fondo de Ayuda al Desarrollo (FAD) del Gobierno español.

#### Acuerdo Energético de Caracas. Barriles de petróleo suministrados por día.

Países Iberoamericanos		Otros			
Costa Rica	8.000	Nicaragua	4.900*	Belice	600
El Salvador	8.000	Panamá	8.000	Haití	6.500
Guatemala	10.000	R. Dominicana	20.000	Jamaica	7.400
Honduras	5.000				

\* El 11 de marzo de 2007, Nicaragua firmó un nuevo Acuerdo Bilateral que revisaba la cifra anterior y la alzaba hasta los 10.000 barriles por día. Fuente: SEGIB a partir <http://www.venezuela.gov.ve>

<sup>1</sup> Se establecía un 25% de financiación de la factura a partir del momento en que el precio promedio anual del barril superase los 30 dólares estadounidenses. Así, mientras el precio se mantuvo, por ejemplo, entre los 22-24 dólares, sólo se financió el 15%.

Fuente: <http://www.venezuela.gov.ve> y <http://www.maec.es>

## La Cooperación Sur-Sur, en su modalidad Horizontal

Conforme a lo que se justifica en la nota metodológica del Cuadro III.2. las dificultades enfrentadas para identificar y medir la Cooperación Sur-Sur, el análisis de lo que acontece en torno a la Cooperación Bilateral Horizontal se abordará desde una perspectiva muy cualitativa. En este sentido, el informe se concentrará (basándose en la información disponible) en dibujar la matriz de oferta y recepción de cooperación técnica (Matriz III.1.) de la que participan los países de la región. Su caracterización por sectores (Matriz III.2.) permitirá, a su vez, establecer un perfil aproximativo de las capacidades que algunas naciones pueden ofertar así como del tipo de necesidades que otras tienen por cubrir. Asimismo, se estudiarán en detalle algunas experiencias que puedan aportar claves sobre las ventajas y los retos de este tipo de cooperación en Iberoamérica.

### Cuadro III.2: Las dificultades enfrentadas para identificar y medir la Cooperación Sur-Sur

La Cooperación Sur-Sur se conforma, principalmente, a partir de acciones de cooperación técnica entre países en desarrollo. Su medición, a través de la identificación de dichas acciones y de su posterior traducción en datos cuantitativos, todavía no está sujeta a un consenso general. En este sentido, el debate enfrenta a quienes defienden:

- Una identificación del número de proyectos (en negociación, en ejecución o ya ejecutados, anualmente).
- Una asignación económica a cada proyecto, basada en su coste
- Una medición en términos del impacto generado, por ejemplo, en número de beneficiarios.

Aunque es cierto que las tres opciones pueden ser complementarias, en general, el debate se dirime entre quienes son partidarios de manejar las dos primeras opciones y quienes se decantan por la última de ellas.

Tal y como se observará más adelante, este debate ha afectado a la información que los distintos países iberoamericanos han aportado para la realización del presente informe. Éste, no obstante, ha sido sólo uno de los problemas enfrentados:

1. La fuente primaria de información ha procedido de las Agencias de Cooperación nacionales y/o de los Ministerios de Relaciones Exteriores. No todas estas instituciones disponen de medios para identificar la Cooperación Sur-Sur de la que participan sus países, ya sea como oferentes o como demandantes. En ocasiones, la dificultad que éstas enfrentan procede de la enorme descentralización y dispersión de estas acciones en varios Ministerios. Consecuencia de ello, para el presente informe solo se ha accedido a la información generada por 11 de los 19 países iberoamericanos que participan de la Cooperación Sur-Sur. En concreto, han aportado la información requerida: por un lado, Colombia, Costa Rica, Chile, Guatemala, México, Nicaragua, Paraguay y Perú, por el otro, Argentina, Cuba y Venezuela.<sup>1</sup>
2. A tenor de lo ya explicado, al no existir ningún organismo supranacional que haya homogeneizado las metodologías de los distintos países, la información generada por Agencias y Ministerios no siempre ha coincidido ni en forma ni en fondo. A modo de ilustración:
  - La mayoría de países han identificado proyectos de cooperación técnica (ofertados o recibidos). Por su parte, sin embargo, Argentina ha identificado lo que denomina acciones de cooperación, de un perfil bien distinto a los proyectos.
  - Asimismo, Chile, Nicaragua y, de algún modo, Cuba y Venezuela, han desagregado también la información referida a las becas ofrecidas a estudiantes de los países beneficiarios, consideradas, también, cooperación al desarrollo.

- Aunque todos los países declarantes han cuantificado el número de proyectos recibidos y/o ofertados, sólo hay valoración económica de todos o algunos proyectos en los casos de Chile y Perú, por un lado, y de Colombia y Guatemala, por el otro.
- Cuba, por su parte, ha sido el único que ha dado información completa sobre el número de beneficiarios. En algún caso, Venezuela también ha proporcionado ese tipo de información.

Los problemas aquí descritos dejan en evidencia que queda mucho por hacer. El presente informe recoge pues información que no es ni completa ni homogénea, lo que dificulta no sólo la posibilidad de dar una visión global de lo sucedido sino, también, la de comparar las distintas realidades nacionales para hacer un diagnóstico lo más correcto posible del estado de la Cooperación Sur-Sur en la región. En consecuencia, la información de la que se ha dispuesto ha debido tratarse desde una óptica más cualitativa. En concreto, se ha optado por:

- Elaborar matrices de oferta y recepción (de proyectos o acciones, según caso) que reflejen los flujos de cooperación técnica que tienen lugar entre los países iberoamericanos.
- Reproducir esas mismas matrices por sectores de cooperación, con el objeto de realizar una aproximación al perfil de necesidades y capacidades de los distintos países.
- Analizar en detalle casos que, por sus características, se han considerado especialmente ilustrativos.

*<sup>1</sup>Se distingue dos subgrupos de países porque han aportado información por vías diferentes. Los ocho primeros, respondiendo a un cuestionario remitido previamente desde la SEGB. Los tres segundos, participando en una ronda de reuniones con distintos organismos nacionales responsables de la Cooperación Sur-Sur, y proporcionando, adicionalmente, algunos documentos.*

## Dirección de los flujos de Cooperación Técnica entre países iberoamericanos

La ventaja de representar una matriz de cooperación técnica es que su lectura se puede hacer desde dos perspectivas: identificando qué países oferentes han ejecutado cooperación y en qué otros lugares; o al revés, identificando qué países demandantes han recibido cooperación y desde qué otras naciones. Combinando ambas perspectivas, y aprovechando las declaraciones obtenidas, se puede realizar una aproximación, aún incompleta, a las direcciones que están registrando los flujos de Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica.

Desde esta doble lectura se observa, primero, que Argentina, Chile, México y Venezuela (los cuatro en la franja de Países de Renta Media-Alta) mantienen una notable actividad en términos de ejecución de acciones de cooperación técnica en Iberoamérica. De hecho, las tres naciones situadas en el Cono Sur estarían realizando acciones o proyectos (según caso)<sup>8</sup> en casi toda la región<sup>9</sup>. Mientras tanto, México tendería a localizar sus proyectos, preferentemente, en Centroamérica<sup>10</sup> y en menor medida, en los Andes y Sur del continente<sup>11</sup>. Por su parte, la información disponible sugiere que Panamá y Uruguay, los dos de ingresos medio-altos, realizarían pocas acciones de cooperación en otros países. Así, y a tenor de lo declarado por los receptores,<sup>12</sup> solo Cuba participaría en proyectos cofinanciados por Uruguay.

En segundo lugar, y ya dentro de la franja de los Países de Renta Media-Baja, destacaría la intensa actividad mantenida por Cuba, Colombia y, en menor medida, por Brasil. Más específicamente, Cuba (que desde hace décadas considera la cooperación como parte fundamental de su política exterior) también estaría desarrollando proyectos en casi todos los países iberoamericanos<sup>13</sup>. Mientras tanto, Colombia llevaría a cabo proyectos en doce países de la región, con la única excepción de alguno de sus vecinos andinos,<sup>14</sup> Nicaragua y Brasil. Mientras tanto, la actividad de la agencia de cooperación brasileña sería notable, pero menor a la de Cuba y Colombia. En este sentido, solo queda constancia de la cooperación que

Brasil prestaría a algunos países centroamericanos<sup>15</sup> y andinos,<sup>16</sup> más Paraguay. Asimismo, cabría destacar la situación de Perú, país que, tradicionalmente, ha tendido a potenciar la Cooperación Sur-Sur. En este sentido, en el año 2000, Perú ejecutaba proyectos de cooperación técnica en casi todos los países centroamericanos así como en parte de sus vecinos andinos. En el año 2006, sin embargo, solo Costa Rica, El Salvador y Paraguay constarían como receptores de algún proyecto de cooperación procedente de este país.<sup>17</sup>

### Matriz III. 1. Cooperación Técnica Horizontal entre Países Iberoamericanos<sup>a</sup>

■ ofrece/recibe Cooperación Técnica; espacios en blanco, información no disponible  
PRB

		RECEPTORES																		
		PRB	PRM- Baja										PRM- Alta							
OFERENTES		NICARAGUA	BOLIVIA	BRASIL	COLOMBIA	CUBA	ECUADOR	EL SALVADOR	GUATEMALA	HONDURAS	PARAGUAY	PERÚ	R. DOMINICANA	ARGENTINA	CHILE	COSTA RICA	MÉXICO	PANAMÁ	URUGUAY	VENEZUELA
PRB	NICARAGUA	■							■	■										
PRM Baja	BOLIVIA		■																	
	BRASIL			■	■	■			■		■	■				■				
	COLOMBIA				■	■			■	■	■	■	■	■		■	■	■	■	■
	CUBA	■	■	■	■	■		C					C		D		B			■
	ECUADOR						■													
	EL SALVADOR							■												
	GUATEMALA								■											
	HONDURAS									■										
	PARAGUAY										■									
	PERÚ											■								
R. DOMINICANA												■								
PRM Alta	ARGENTINA	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
	CHILE	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
	COSTA RICA															■				
	MÉXICO	■															■	■		
	PANAMÁ																	■		
	URUGUAY						■												■	
	VENEZUELA	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■

(a) La información disponible se refiere a los proyectos en ejecución durante el año 2006, a excepción de los datos de Argentina y Perú (referidos al año 2005) y de Cuba y Venezuela (países cuya información se refiere a los programas que ya se han ejecutado o que se están ejecutando en el bienio 2006-07).

(b) La cooperación entre Cuba y México se supone con costos compartidos. Aunque se han firmado varios acuerdos, actualmente están paralizados.

(c) Se incluirían si se añaden las becas para estudiar medicina en la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM)

(d) Sólo si se incluyen becas

Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de las Agencias de Cooperación y/o Ministerios de Relaciones Exteriores.

### Cuadro III.3: Nicaragua: Cooperación Técnica y Declaración de París.

A principios del año 2005, 91 países miembros de Naciones Unidas, junto a un número significativo de Organismos Internacionales y organizaciones de la sociedad civil, firmaron la denominada Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo. Entre los países firmantes se incluían los iberoamericanos España y Portugal, más Bolivia, Brasil (que ratificó posteriormente), Guatemala, Honduras, México y Nicaragua. El objetivo de dicha declaración era aumentar el impacto de la AOD sobre la reducción de la pobreza y la desigualdad, así como agilizar el cumplimiento de los Objetivos de la Declaración del Milenio (ODM). Para ello, los firmantes asumían cinco compromisos: los de la Apropiación,<sup>1</sup> Alineación,<sup>2</sup> Armonización,<sup>3</sup> Gestión orientada a resultados<sup>4</sup> y Mutua responsabilidad.<sup>5</sup>

Los avances conseguidos por Nicaragua en el marco de la Declaración de París permitieron que, durante el periodo 2000-2006, este país brindara cooperación técnica en concepto de intercambio de buenas prácticas y conocimientos sobre el proceso de Armonización y Alineación (AyA) de la cooperación internacional. En concreto:

- De la Declaración de Presidentes del Sistema de Integración Centro Americano (SICA) de junio de 2005 en Tegucigalpa (Honduras), emanó un mandato para iniciar un proceso de Armonización y Alineamiento de la cooperación regional, cuyo objetivo último residía en conseguir un mejor ordenamiento de los recursos regionales provenientes de la cooperación internacional. En este marco, Nicaragua brindó apoyo técnico al SICA para la elaboración de un Diagnóstico sobre la Cooperación Regional. Asimismo, elaboró los Lineamientos y un Plan Regional de AyA (por un periodo de 2 años). Dicho Plan, junto a un conjunto de estudios y documentos, fueron presentados en el Foro Regional de Armonización y Alineamiento realizado en Viena (Austria) en mayo del 2006.
- Adicionalmente, también en 2006, Nicaragua brindó asistencia a Guatemala sobre el proceso de diálogo y coordinación que existe a nivel nacional con la comunidad cooperante. En agosto del mismo año, se brindó asistencia a Honduras sobre el llenado del cuestionario de seguimiento a la Declaración de París.
- De igual manera, se brindó cooperación técnica referente al intercambio de experiencia del Sistema de Información de la cooperación a la Asociación de Estados del Caribe (AEC). En los mismos términos, está en proceso de negociación un intercambio con El Salvador.

<sup>1</sup> Los países receptores lideran sus estrategias de desarrollo nacional y dirigen la coordinación de la Ayuda.

<sup>2</sup> Los países donantes apoyan las estrategias de desarrollo nacional de los receptores.

<sup>3</sup> Se implementan disposiciones comunes, se simplifican procedimientos y se realiza una división más eficaz del trabajo entre donantes y receptores.

<sup>4</sup> Se adoptan fórmulas de administración de los recursos y de toma de decisiones más eficaces.

<sup>5</sup> Donantes y receptores son igualmente responsables del impacto de la AOD.

Fuente: Declaración de París (OCDE, 2005) y las declaraciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de Nicaragua.

En tercer lugar, llama la atención la actividad como oferente de Nicaragua que, tal y como ya se ha explicado varias veces, es el único País de Renta Baja de la región. En este sentido, Nicaragua brindó cooperación técnica a sus vecinos centroamericanos (Guatemala y Honduras). Asimismo, está en negociación un proceso de intercambio con El Salvador (Cuadro III.3).

Finalmente, cabe señalar la modalidad de financiación bajo la que los países participarían de la Cooperación Horizontal. En este sentido, y conforme a las declaraciones recibidas, los países con menor nivel de desarrollo relativo tenderían a ser los que reciben un mayor volumen de cooperación técnica no reembolsable. En este sentido, tres países (uno centroamericano -Nicaragua- y dos andinos -Bolivia y Ecuador-) parecen ser receptores netos de cooperación externa. Sorprende que este perfil sea compartido por Costa Rica, país con uno de los mayores niveles de ingresos relativos. Asimismo, El Salvador, Honduras, Guatemala y Panamá, junto a República Dominicana, Paraguay y Perú, tenderían a reproducir ese mismo patrón

de recepción, solo roto por la cooperación técnica procedente de Colombia, que ofrece sus proyectos bajo la modalidad de costos compartidos.<sup>18</sup> Mientras tanto, tal y como era de esperar, los países más activos en términos de Cooperación Sur-Sur (Argentina, Brasil, la ya mencionada Colombia, Cuba, Chile, México) y, en menor medida, Venezuela,<sup>19</sup> son los que tenderían a cofinanciar un mayor número de acciones de cooperación, especialmente aquellas mantenidas con socios de un nivel de desarrollo similar.

#### Cuadro III.4.: La Cooperación Bilateral Horizontal de Chile, en cifras. 2006.

Durante el año 2006, el Gobierno de Chile destinó casi 4.125.000 dólares a la cooperación hacia otros países en desarrollo. Dos tercios de esos cuatro millones (más de 2.760.000 dólares) se destinaron a acciones de cooperación técnica (en concreto, a Asistencia Técnica, Infraestructura, Seminario, Talleres y Pasantías).<sup>1</sup> El resto, poco más de 1.360.000, se gastó en becas de estudios a ciudadanos de terceros países.

La desagregación de esas cantidades por países desvela que más del 80% del total de esos fondos se destinó a la región iberoamericana. En concreto, más de 2.260.000 dólares se destinaron a cooperación técnica y poco más de 1.200.000 a becas, situando la cifra total final muy cerca de los tres millones y medio de dólares.

#### Cooperación Horizontal de Chile hacia los países iberoamericanos

En dólares estadounidenses. Países por monto recibido, en orden decreciente

Países	Cooperación Técnica	Becas	Total
PERÚ	416.755	264.964	681.719
BOLIVIA	294.754	156.963	451.717
EL SALVADOR	251.342	76.091	327.433
GUATEMALA	174.012	73.014	247.026
ECUADOR	166.934	93.596	260.530
COSTA RICA	142.118	49.175	191.293
NICARAGUA	111.009	48.909	159.918
COLOMBIA	102.975	97.650	200.625
PANAMÁ	94.848	26.131	120.979
URUGUAY	87.006	58.122	145.128
HONDURAS	84.472	35.200	119.672
BRASIL	81.070	34.712	115.782
ARGENTINA	72.973	63.727	136.700
MÉXICO	62.866	1.937	64.803
REPÚBLICA DOMINICANA	58.872	43.146	102.018
PARAGUAY	50.281	47.273	97.554
CUBA	9.262	12.879	22.141
VENEZUELA	0	20.660	20.660
<b>TOTAL IBEROAMÉRICA</b>	<b>2.261.547</b>	<b>1.204.149</b>	<b>3.465.696</b>

Los datos originales sobre cooperación técnica están en pesos chilenos. La conversión a dólares se ha realizado usando la tasa promedio del año 2006 (532,39 pesos por dólar). Para las becas se ha usado la conversión que ya había utilizado la Agencia de Cooperación Internacional de Chile (AGCI) en su Programa para la Cooperación Horizontal 2007.

Fuente: SEGIB a partir de datos AGCI

Tal y como se observa en la anterior tabla, así como en el siguiente gráfico, durante el 2006, Venezuela fue el único país que no se benefició de la cooperación técnica chilena, aunque sí recibió unos 20.000 dólares en concepto de becas. En este sentido, la distribución geográfica de dicha cooperación tendió a concentrarse en dos regiones: la andina y la centroamericana. Así, Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia concentraron el 43,4% de la cooperación técnica chilena hacia Iberoamérica y El Salvador, Guatemala, Costa Rica, Nicaragua, Panamá y Honduras, el 37,9%. Mientras tanto, sus socios en el esquema de integración de MERCOSUR (Uruguay, Brasil y Argentina) tendieron a beneficiarse, en conjunto, de un 12% de esa cooperación. Por su parte, México, R. Dominicana y Paraguay captaron, individualmente, cantidades que oscilaron entre el 2,2% y 2,8%. Los países que menos participaron de dicha cooperación fueron, tal y como ya se comentó, Venezuela, y por otro lado, Cuba.

### Distribución de la Cooperación Técnica Horizontal de Chile, por países. 2006.

Participación, en porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de los datos del Programa para la Cooperación Horizontal 2007 de la AGCI.

*1 Cabe señalar, que Chile practica su Cooperación bajo la modalidad de costos compartidos. En este sentido, las cantidades aquí especificadas se refieren, exclusivamente, a la aportación que ha realizado el Gobierno chileno. Consecuentemente, el valor económico de la Cooperación Técnica en la que ha participado Chile debe ascender a un valor notablemente más alto.*

### Identificación de los sectores en los que se concentra la Cooperación Horizontal

A tenor de lo declarado por los propios países iberoamericanos, los proyectos de cooperación técnica que tienen lugar en la región se insertan en distintos grupos de actividad.<sup>20</sup> En este sentido, respetando los criterios del CAD y conforme a la información que nos transmiten las Matrices III.2.,<sup>21</sup> se puede afirmar que la mayor parte de las acciones y/o proyectos ejecutados están relacionados con las *Infraestructuras* y los *Servicios Sociales*. Le siguen, en orden de importancia relativa, las acciones vinculadas a los distintos *Sectores productivos*. Mucha menos relevancia regional parece tener, por su parte, la cooperación que afecta a las *Infraestructuras* y *Servicios Económicos*, así como la que se enmarca dentro de una categoría más difusa, denominada *Multisectorial*.<sup>22</sup>

En efecto, la mayoría de las acciones de cooperación técnica que tienen lugar en la región se ubican en el ámbito de las Infraestructuras y los Servicios Sociales. Las carencias sociales que aún siguen presentando algunos países Iberoamericanos (por ejemplo, en términos de alfabetización –según datos UNESCO, el 15% de la población latinoamericana es analfabeta-) justifican la elevada presencia regional de los proyectos relacionados con las áreas de la Educación<sup>23</sup> y la Salud. Asimismo, y en un marco histórico de reconstrucción de sociedades todavía muy marcadas por los efectos de largas guerras civiles (Centroamérica) y atroces dictaduras (Andes y Cono Sur), un gran número de esos proyectos tienen que ver con acciones de Fortalecimiento institucional y modernización del Estado.<sup>24</sup> Aunque han sido más puntuales, también se han desarrollado acciones relacionadas con el Tratamiento y saneamiento del agua (según CEPAL (2004), solo el 78% de la población de América Latina y el Caribe accede a agua potable –un 87% en áreas urbanas pero apenas un 49% en las rurales-). Conforme a la información de que se dispone, el menor número de acciones se ha situado en el ámbito de las Políticas de Población y Salud Reproductiva.<sup>25</sup>

### Cuadro III.5: Cooperación Horizontal y Educación en Iberoamérica

Según la UNESCO, la situación de la educación en nuestra región todavía está lejos de ser óptima. Para entender la gravedad del problema, baste comparar las tasas de analfabetismo registradas en el año 2005 por algunos países iberoamericanos. Así, frente a los mínimos de Argentina, Cuba y Uruguay (en torno al 2%) destacan los altísimos valores que todavía ostentan algunos países centroamericanos como El Salvador (18,9%), Honduras (22,0%), Guatemala (28,2%) y Nicaragua (31,9%). Estas mismas tasas aumentan todavía más si se desagregan por géneros (35,4% en el caso de las mujeres guatemaltecas, un menor 20,9% en el de los hombres).

Algunos de los principales Programas de Cooperación Horizontal que tienen lugar entre países iberoamericanos persiguen mejorar esta situación. Destacan, entre otros, proyectos que impulsan los procesos de alfabetización de comunidades completas<sup>1</sup> pero, también, los dedicados a la construcción de las tan necesarias escuelas:

1. El "Plan Iberoamericano de Alfabetización y Educación Básica de Personas Jóvenes y Adultas" (PIA). Esta iniciativa, en este caso de Cooperación Multilateral Horizontal, nació en el marco de la Cumbre Iberoamericana pero se coordina a través de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). Su objetivo general es universalizar, en el menor tiempo posible y en todo caso antes de 2015, la alfabetización en la región y ofrecer a la población joven y adulta, que no ha completado su escolarización, la posibilidad de continuidad educativa, al menos hasta la finalización de la educación básica, en el marco de la educación para todos a lo largo de toda la vida. Este Plan aprovecha el paraguas de la multilateralidad para impulsar e intensificar estrategias de alfabetización nacionales, pero lo hace en el marco del respeto a las estrategias decididas soberanamente por cada país.
2. El Programa "Yo Sí Puedo" de Cuba. Este Programa de Alfabetización (que por tres años consecutivos ha sido premiado por la UNESCO), ya se ha aplicado en Argentina, Bolivia, Colombia, Guatemala, México, Nicaragua, Paraguay, Perú y Venezuela; y resta pendiente en Panamá, R. Dominicana y Uruguay. Parte de su efectividad y de la rapidez de su impacto se debe al modo en que ha sido concebido. Así, por un lado, basa su método de enseñanza en la relación entre letras y números, aprovechando la constatación de que la población rural tiene muy desarrollada la capacidad para contar. Por el otro lado, aprovecha las ventajas de la tecnología para grabar las clases que sirven de guía en videos que después se emiten en las clases. Unos videos, cabe añadir, que se gravan para cada uno de los países a los que se destinan, utilizando actores nacionales y adaptando así los contenidos a los modismos y al entorno propios de la población receptora. Conforme a todo esto, el Programa de Alfabetización consta de dos fases:

- Fase de Diagnóstico del terreno (unos tres meses). Durante el desarrollo de ésta se identifican: el número de analfabetos; los facilitadores (o formadores) con los que se puede contar; el número de televisores y radios que se necesitarán; si existe o no electricidad (ya que en el caso de que la respuesta sea negativa, el gobierno nacional o un organismo como la UNESCO deberá asumir la instalación, por ejemplo, de plantas solares, valoradas en unos 4.000 dólares).
  - Fase de Fundamentación y Seguimiento (de seis a ocho meses). En ésta se preparan los vídeos (gravados por el Canal Educativo de Cuba) que incluyen las 59 clases de las que consta el Programa. En cuánto se dispone de ellos, se empiezan a aplicar en la comunidad receptora a un ritmo de dos a cinco días por semana, según caso.
3. La "Misión Robinson" de Venezuela. El positivo impacto que el Programa de Alfabetización de Cuba ha tenido sobre las comunidades venezolanas (un millón y medio de alfabetizados), ha provocado que la propia Venezuela haya empezado a aplicar este mismo Programa (denominado ahora Misión Robinson) en Bolivia y Nicaragua. Por el momento, y siempre según fuentes del Ministerio de Educación de ese país, tras un año y tres meses de trabajo en Bolivia, se han alfabetizado más de 135.000 personas, y casi 335.000 están en proceso. Mientras tanto, la cooperación con Nicaragua, más reciente, sigue en fase de diagnóstico. Por su parte, está previsto extender esta cooperación a Perú, Paraguay y R. Dominicana.
4. El "Proyecto Escuelas de Chile". El impulso a este proyecto nació del deseo de aunar tres cosas: la creación de un programa que pudiera ser implementado simultáneamente en varios países latinoamericanos; el impacto directo y de corto plazo en la población de menos ingresos; y la consecución de visibilidad a la cooperación que impulsa la Agencia chilena. El Proyecto consta de dos fases:
- La primera, aplicada durante el año 2006, consistió en mejorar la infraestructura de 31 escuelas de 13 países iberoamericanos (en concreto, de Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Perú y R. Dominicana).<sup>2</sup> Chile invirtió en ello un total de 285 millones de dólares.
  - La segunda, nacida de la buena evaluación del Proyecto así como la certeza de que la cooperación no puede limitarse a la donación, se empezó a ejecutar durante el año 2007. El objetivo de esta segunda etapa era incorporar nuevos establecimiento pero, también, trabajar en iniciativas de capacitación y perfeccionamiento de los docentes que permitieran contribuir a mejorar, además, la calidad de la educación.

1 Cabe mencionar aquí el Programa de Alfabetización y Educación Básica para Jóvenes y Adultos (PAEBA) impulsado por España un programa que, no obstante, escapa de este marco de análisis al estar situado fuera del ámbito de la Cooperación Sur-Sur.

2 Además destinó 18.500 dólares a la mejora de una escuela en Haití.

Fuente: AGCI (2007), MINVEC (2006), y de las declaraciones del los Ministerios de Educación de Cuba y Venezuela.

**Matrices III.2. Cooperación Técnica entre Países Iberoamericanos, según sectores CAD.**

SI ofrece/recibe Cooperación Técnica; espacios en blanco, información no disponible

**III.2.A. Grupo 1. Infraestructura y servicios sociales**

		RECIPIENTES																				
		PIB-ALTA											PIB-BAJO									
OFERENTES		Nicaragua	Bolivia	Brazil	Colombia	Costa Rica	Ecuador	El Salvador	Guatemala	Honduras	Paraguay	Puerto Rico	R. Dominicana	Argentina	Chile	Costa Rica	México	Panamá	Uruguay	Venezuela		
PIB Bajo	Nicaragua	SI																				
	Bolivia		SI																			
	Brazil			SI								SI										
	Colombia				SI																	
	Costa Rica					SI																
	Ecuador						SI															
	El Salvador							SI														
	Guatemala								SI													
	Honduras									SI												
	Paraguay										SI											
	Puerto Rico											SI										
	R. Dominicana												SI									
	PIB Alta	Argentina												SI								
Chile														SI								
Costa Rica															SI							
México																SI						
Panamá																		SI				
Uruguay																			SI			
Venezuela																				SI		

III.2.B. Grupo 2. Infraestructura y servicios estándares

		OTROPAIS																			
		PIB		PIB BAJA										PIB ALTA							
OFERENTES		Nicaragua	Bolivia	Brasil	Colombia	Cuba	Ecuador	El Salvador	Guatemala	Honduras	Paraguay	Perú	R. Dominicana	Argentina	Chile	Costa Rica	México	Panamá	Uruguay	Venezuela	
<b>PIB</b>	<b>Mediana</b>	■																			
<b>PIB Bajo</b>	<b>Bolivia</b>		■																		
	<b>Brasil</b>			■		■										■					
	<b>Colombia</b>				■											■					
	<b>Cuba</b>					■												■			
	<b>Ecuador</b>						■														
	<b>El Salvador</b>							■													
	<b>Guatemala</b>								■												
	<b>Honduras</b>									■											
	<b>Paraguay</b>										■										
	<b>Perú</b>											■									
	<b>R. Dominicana</b>												■								
<b>PIB Alta</b>	<b>Argentina</b>						■						■		■						
	<b>Chile</b>						■							■							
	<b>Costa Rica</b>															■					
	<b>México</b>				■	■			■		■				■	■					
	<b>Paraguay</b>																	■			
	<b>Uruguay</b>																		■		
	<b>Venezuela</b>	■	■			■								■	■	■					■

III.2.C. Grupo 3. Sectores productivos

		INDICADORES																		
		PIB		PIB-BAJA										PIB-ALTA						
OFERENTES		Nicaragua	Bolivia	Brasil	Colombia	Cuba	Ecuador	El Salvador	Guatemala	Honduras	Panamá	Perú	R. Dominicana	Argentina	Chile	Costa Rica	México	Panamá	Uruguay	Venezuela
<b>PIB</b>	<b>Nicaragua</b>	■																		
<b>PIB Baja</b>	<b>Bolivia</b>		■																	
	<b>Brasil</b>	■		■	■	■					■					■				
	<b>Colombia</b>				■				■	■	■						■			
	<b>Cuba</b>				■	■			■				■						■	
	<b>Ecuador</b>						■													
	<b>El Salvador</b>							■												
	<b>Guatemala</b>								■											
	<b>Honduras</b>									■										
	<b>Panamá</b>										■									
	<b>Perú</b>											■								
	<b>R. Dominicana</b>												■							
	<b>PIB Alta</b>	<b>Argentina</b>	■	■		■	■		■	■	■			■	■			■		
<b>Chile</b>		■			■	■					■				■					
<b>Costa Rica</b>																■				
<b>México</b>		■			■								■	■		■	■			
<b>Panamá</b>																		■		
<b>Uruguay</b>						■													■	
<b>Venezuela</b>		■			■							■				■			■	■

**III.2.B. Grupo 4. Multilateral**

		<b>RECEPTORES</b>																		
		<b>PIB BAJA</b>												<b>PIB ALTA</b>						
<b>OFERENTES</b>		<b>H. ESPAÑA</b>	<b>BOLIVIA</b>	<b>BRAZIL</b>	<b>COLOMBIA</b>	<b>CUBA</b>	<b>ECUADOR</b>	<b>EL SALVADOR</b>	<b>GUATEMALA</b>	<b>HONDURAS</b>	<b>PANAMÁ</b>	<b>PERÚ</b>	<b>R. DOMINICANA</b>	<b>ARGENTINA</b>	<b>CHILE</b>	<b>COSTA RICA</b>	<b>MÉXICO</b>	<b>PARAGUAY</b>	<b>URUGUAY</b>	<b>VENEZUELA</b>
<b>PIB BAJA</b>	<b>MICRONESIA</b>	■																		
	<b>BOLIVIA</b>		■																	
	<b>BRAZIL</b>			■		■					■									
	<b>COLOMBIA</b>				■				■		■									
	<b>CUBA</b>				■	■													■	
	<b>ECUADOR</b>					■														
	<b>EL SALVADOR</b>						■													
	<b>GUATEMALA</b>							■												
	<b>HONDURAS</b>								■											
	<b>PANAMÁ</b>									■										
	<b>PERÚ</b>										■									
	<b>R. DOMINICANA</b>											■								
<b>PIB ALTA</b>	<b>ARGENTINA</b>		■		■					■		■	■							
	<b>CHILE</b>								■		■			■	■					
	<b>COSTA RICA</b>														■					
	<b>MÉXICO</b>	■			■		■		■		■						■	■		
	<b>PARAGUAY</b>																	■		
	<b>URUGUAY</b>																		■	
	<b>VENEZUELA</b>										■									■

Fuente: SEGB a partir de las declaraciones de las Agencias de Cooperación y/o Ministerios de Relaciones Exteriores al cuestionario remitido. Ver anexo para consultar las respuestas de cada país.

### Cuadro III.6: Proyectos de cooperación agrícola y seguridad alimentaria

Las graves crisis económicas sufridas por Cuba y Argentina, a principios de los noventa y durante el bienio 2001-02, respectivamente, obligaron a la población de estos países y a sus respectivos Gobiernos a agudizar el ingenio a objeto de mantener un nivel de producción agrícola suficiente y accesible a todos que evitara, además, una crisis en términos de seguridad alimentaria. En consecuencia, se pusieron en práctica experiencias novedosas que, si más no, aminoraron el impacto de la crisis sobre la población.

Superadas ambas coyunturas, Cuba y Argentina han convertido parte de esas experiencias en proyectos de cooperación externa. Lo cierto es que, en el actual contexto internacional, la puesta en práctica de proyectos agrícolas que generen medios de vida sostenibles para los pequeños productores así como garantía de acceso a la población a los alimentos a un precio accesible, son útiles más allá de las coyunturas económicas nacionales.

Efectivamente, en los últimos años, el sector agrícola ha sufrido un fuerte proceso de transformación. Sobre este hecho han influido varios factores, entre los que destacan la penetración de las Empresas Transnacionales en toda la cadena de producción y distribución de alimentos. Los estudios de autores como MacMillan, Murphy, Reardon, Tallontaire y Vorley, y organizaciones como Action Aid y SOMO, prevén que este proceso podría tener ciertos impactos positivos sobre los países en desarrollo: desde la posibilidad de mejorar la inserción de estos países en el comercio internacional (a través de la exportación de productos agrícolas de mayor valor añadido) hasta la mejora de la Balanza de Pagos, entre otros. Estos mismos autores advierten, sin embargo, de que, por el momento, los potenciales beneficios de este proceso se están viendo ensombrecidos por sus evidentes efectos negativos, entre los que destacan: la expulsión de los pequeños agricultores de su modo de vida tradicional, la precarización del empleo de quienes consiguen mantenerse en el sector, la pérdida de ingresos, el aumento de la pobreza y la emergencia de situaciones que día tras día ponen en riesgo la seguridad alimentaria de comunidades enteras.

En este contexto, se entiende la idoneidad de dos proyectos de cooperación agrícola:

1. **Proyecto Sicoagro**, ofertado por Cuba a la República Dominicana. En efecto, las reformas económicas que Cuba emprendió para dar respuesta a la grave crisis de principios de los noventa consistieron, entre muchas otras medidas, en crear nuevos espacios de oferta de alimentos a precios accesibles para la población. Asimismo, se buscaron fórmulas de relación con las empresas que permitieran que dichos espacios estuvieran permanentemente abastecidos. En octubre del 2005, se firmó un Acuerdo de Colaboración entre Cuba y R. Dominicana a través del cuál se propuso la prestación de asistencia técnica cubana en el manejo adecuado de mercados finales, así como de los denominados "centros de acopio" (o de almacenaje) de ese país. En este sentido, se planteó apoyar, mediante la experiencia cubana, la implementación del Sistema Integrado de Comercialización Agropecuaria (SICOAGRO) a través de los distintos mecanismos de comercialización diseminados en las zonas agroproductivas del territorio nacional dominicano, proyecto que se estimó beneficiaría a 1,8 millones de dominicanos. Tras un breve período de inactividad, y dada la insistencia de las autoridades dominicanas, el proyecto sigue hoy vigente.
2. **Proyecto de capacitación sobre procesos agroindustriales de frutas y hortalizas**, ofertado por Argentina a Guatemala durante el año 2005. El objetivo de este proyecto era doble: mejorar tecnológicamente las posibilidades de inserción de la agricultura guatemalteca en el mercado internacional pero, sobre todo, promover el sector agroindustrial como medio de afianzamiento de la familia en su entorno, con mejores ingresos y calidad de vida. El impacto final afectó pues a dos niveles (el industrial y el local). Dentro de éste último, y conforme a la buscada mejora de la relación entre agricultura y seguridad alimentaria, cobró mayor difusión el tratamiento industrial de los alimentos: consumo de conservas, elaboración de alimentos para bebé basada en compotas con baja adición de azúcar y sin aditivos químicos, entre otros.

Fuente: FOAR (2005) y declaraciones del Ministerio de Inversión Extranjera y Colaboración Económica (MINVEC) de Cuba.

Por su parte, dentro de los Sectores productivos, el área de actividad más relevante es, sin duda alguna, la Agricultura. Una parte de estos proyectos se relaciona con la promoción de capacidades que permitan a los países receptores insertar su sector agrícola en los mercados internacionales; la mayoría de ellos, sin embargo, están ligados al intento de garantizar la seguridad alimentaria en todo el territorio nacional. Menos atención parece suscitar los proyectos vinculados a otros sectores productivos de vital importancia para las economías nacionales, como son la industria, la construcción y las extractivas.<sup>26</sup> Empiezan a emerger, por el contrario, proyectos asociados al impulso del turismo, un sector que, día tras día, se consolida como nuevo eje de las estrategias de desarrollo local y nacional de muchos países.<sup>27</sup> Finalmente, se identifican proyectos que apoyan las políticas comerciales que deben acompañar al desarrollo de los distintos sectores de actividad económica.<sup>28</sup>

Asimismo, el tercer monto importante de proyectos afecta a las Infraestructuras y Servicios Económicos. Este sector, que integra las actividades básicas para hacer funcionar una economía (transporte, comunicaciones y suministro energético, entre otros), solo implica a una veintena del total de 150 proyectos de cooperación técnica que se han caracterizado por sectores. Entre éstos destacan, con diferencia, los relacionados con la Generación y el suministro de energía, tanto los que implican a los hidrocarburos o a la búsqueda de fuentes de energía renovables y sustentables como a la construcción de redes de distribución que puedan hacer llegar la electricidad a quiénes todavía no disponen de ella. Le siguen en importancia los proyectos de cooperación que afectan al área de las Telecomunicaciones.<sup>29</sup> Llama la atención, sin embargo, la escasa o nula presencia de proyectos relacionados con el Transporte o con el desarrollo de los Servicios bancarios y financieros.<sup>30</sup>

### **Cuadro III.7: La necesaria electrificación de las comunidades rurales**

Según el PNUD, en América Latina y el Caribe, 45 millones de personas (un 15% de la población total) no tienen acceso a la electricidad. En algunas comunidades iberoamericanas, la privación de electricidad afecta, incluso, a un porcentaje de población superior. De hecho, la tasa de cobertura de electricidad, por países, se sitúa en valores:

- Superiores al 90%, en Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, México, Uruguay y Venezuela
- Entre el 70 y el 90%, en Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Panamá, Paraguay y Perú
- Entre el 50 y el 70%, en Bolivia, Honduras y Nicaragua.

En el caso específico de Guatemala, el esfuerzo realizado en los últimos años por mejorar esta situación ha sido más que notable. Así, y según datos de la Comisión Nacional de Energía Eléctrica (CNEE), en una década, el Índice de Electrificación del país pasó del 52% de 1996 al 85% del año 2005. Parte del problema se palió a través de un proyecto gubernamental (el Programa de Electrificación Rural –PER–) pero, también, gracias a la cooperación recibida de otros países de la región. Dentro de éstos, cabe situar los Proyectos de Cooperación Técnica Horizontal que, todavía hoy, promueven la construcción de líneas de redes de distribución para hacer llegar la electricidad a las comunidades y lo hacen, además, de la manera más respetuosa posible con el medio ambiente. Destacan:

- Proyecto de Desarrollo de Energía Renovables y de Electrificación Rural de México.
- Acciones de Evaluación Económica y Financiera de proyectos de Electrificación Rural y de Evaluación económica y Financiera de proyectos de Electrificación Rural, de Argentina.

Todos ellos se encuentran todavía en una fase muy incipiente. De hecho, solo se han desarrollado asistencias y asesorías técnicas que permitan, por un lado, identificar los alcances técnicos de cada uno de los proyectos y, por el otro, y dado lo costoso de su puesta en marcha, los recursos de los que dispone Guatemala para llevarlos a cabo.

Fuente: FOAR (2005), Comisión Mexicana para la Cooperación con Centroamérica y Caribe (2005), las declaraciones de la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia (SEGEPLAN) de Guatemala, PNUD y la CNEE.

En último lugar, se encuentran los proyectos Multisectoriales. Dentro de éstos la gran mayoría tienen que ver con la Gestión de los Recursos Naturales y la Protección del Medio Ambiente. Tal y como sugiere la categoría en la que se incluyen, las acciones de cooperación realizadas en este ámbito tienden a tener un carácter multidimensional. Consecuencia de esto, los proyectos, aún teniendo como núcleo la cuestión medioambiental, pueden llegar a afectar a sectores tan diversos como el fitosanitario o la seguridad frente a los desastres naturales.

### Cuadro III.8: Iniciativas multisectoriales vinculadas a los recursos naturales y el medio ambiente

Parte de las actividades que acaban relacionándose, transversalmente, con otros múltiples sectores de actividad, son, sin duda, las que afectan a los recursos naturales y la protección del medio ambiente. En este sentido, las acciones de Cooperación Horizontal situadas en este ámbito, no escapan de esta multidimensionalidad. A modo de ilustración, algunos de los proyectos impulsados por México en otros países iberoamericanos:

- En Perú, proyecto Impacto de los Contaminantes Químicos en la Producción Apícola (2005-2007). Esta asistencia técnica actúa sobre el sector apícola peruano con dos objetivos bien distintos: por un lado, evitar la contaminación del producto final con miras a cumplir con las medidas fitosanitarias que permitan insertar este producto en el mercado internacional; por el otro lado, reducir, en el proceso de elaboración de ese mismo producto, la generación de residuos tóxicos para el medio ambiente. Para ello, la asistencia llevada a cabo afecta al manejo integral de la colmena; a un programa de inocuidad de la miel; al control de residuos tóxicos; y a las buenas prácticas de producción y manufactura.
- En Argentina, proyecto Colaboración Técnica México-Argentina en Materia de Recursos Hídricos (2004-2006). Este proyecto afecta a la gestión del agua desde perspectivas que implican a sectores tan dispares como la generación de energía o la agricultura: el uso y aprovechamiento racional del agua (de embalses pero, también, subterráneas; para riego o para consumo humano); sistemas de alertas de crecidas y pronósticos de sequías; rehabilitación del agua y su entorno; o seguridad de las presas, entre otros.
- En Colombia, acción puntual Cooperación México-Colombia en materia de Vigilancia Ambiental Participativa (2003-2005). En este caso, presta asistencia técnica a Colombia para explicar su experiencia sobre los Comités de Vigilancia Ambiental Participativa, un instrumento que, a partir de la colaboración entre sociedad civil y Gobierno, persigue la protección medioambiental a través de la promoción de denuncias judiciales a quienes puedan haber cometido delitos contra el medio ambiente.

Fuente: Dirección general de Cooperación Técnica y Científica de México (2006).

### Perfil regional de necesidades y capacidades

En coherencia con lo anterior, el perfil de necesidades y capacidades de los distintos países iberoamericanos gira, fundamentalmente, en torno a actividades vinculadas tanto a *Infraestructuras y Servicios Sociales* como a *Sectores productivos* y, muy puntualmente, a *Infraestructuras y Servicios Económicos y Multisectoriales*. Así, a grandes rasgos, y aún con sus matices, los países iberoamericanos pueden asociarse a tres tipos de perfiles distintos.

El primero implicaría a un conjunto de Países de Renta Baja y Renta Media-Baja que tenderían a ser receptores "netos" de cooperación, en tanto en cuánto lo común sería que su participación en acciones de cooperación externa se limitase, mayoritariamente aunque no exclusivamente, a la recepción. Dichos países (los centroamericanos El Salvador, Honduras, Guatemala y Nicaragua; los andinos Bolivia, Ecuador y Perú; y la caribeña República Dominicana) cubrirían, a partir de la Cooperación Sur-Sur, necesidades ligadas al área social y al desarrollo productivo, principalmente, del sector agrícola.

A modo de ilustración, la mayor parte de las asistencias técnicas y de los cursos y talleres de capacitación que Nicaragua recibe en el marco de la Cooperación Horizontal afectarían a la salud, la educación, el saneamiento de las aguas, la modernización del Estado y a la agricultura, aunque también podrían encontrarse acciones en derechos humanos y medio ambiente. Asimismo, y tal y como se observa en la Tabla III.1., de los proyectos que se habrían ejecutado en Guatemala durante el año 2006, más de la mitad tendrían lugar en el ámbito de la educación, el fortalecimiento del Estado y de la sociedad civil, así como en otros servicios e infraestructuras sociales. Les seguirían los relacionados con los Sectores productivos, esta vez diversificados entre actividades como la agricultura y la pesca pero, también, la industria, el turismo, la construcción y el aprendizaje de políticas comerciales para la regulación de esos mismos sectores. En el caso de Perú, cuya actividad como receptor también queda recogida en la Tabla III.1., los proyectos agrícolas y pesqueros compartirían importancia relativa con los sociales (fundamentalmente, educación) y los medioambientales. Cada uno de éstos absorbería una inversión equivalente a un tercio de los 900.000 dólares a los que ascendió el valor económico de la Cooperación Horizontal recibida por Perú en 2005.<sup>31</sup>

El segundo afectaría a tres países (Costa Rica, Panamá y Uruguay) que, aún siendo Países de Renta Media-Alta con potencial para ejecutar acciones de cooperación hacia el exterior, estarían concentrando su participación en Cooperación Horizontal en la recepción de proyectos.<sup>32</sup> El perfil de necesidades, sin embargo, y como cabría esperar en economías con

**Tabla III.1. Grupo sectorial en el que se sitúan los proyectos recibidos por Guatemala y Perú.**

Proyectos, por unidades; valor económico, en dólares

Guatemala			Perú			
		Proyectos			Proyectos	Valor
Grupo 1	Gobierno y sociedad civil	3	Grupo 1	Modernización estado	2	89.333
	Educación	4		Educación	6	170.522
	Otros servicios			Salud	2	39.667
	Infraestructuras sociales	20		Subtotal (1)	10	299.522
	Subtotal (1)	27				
Grupo 2	Generación y suministros de energía	2	Grupo 2	Subtotal (2)	0	0
	Subtotal (2)	2	Grupo 3	Agricultura	8	230.447
Grupo 3	Agricultura	1		Pesca	2	74.612
	Industria	2		Ciencias	3	11.482
	Turismo	1		Subtotal (3)	13	316.541
	Construcción	1				
	Política de Reconstrucción Comercial	1	Grupo 4	Medio ambiente	13	265.167
	Pesca	2		Subtotal (4)	13	265.167
	Subtotal (3)	8		Grupo 7	Prevención Desastres	5
Grupo 4	Multisectorial	6	Subtotal (7)		5	19.137
	Subtotal (4)	6				
	<b>Total</b>	<b>43</b>		<b>Total</b>	<b>41</b>	<b>900.367</b>

Los datos de Guatemala corresponden al año 2006; los de Perú al 2005. Asimismo, los grupos de actividad se refieren a: 1. Infraestructura y Servicios Sociales; 2. Infraestructura y Servicios Económicos; 3. Sectores productivos; 4. Multisectorial; 7. Ayuda de Emergencia y Reconstrucción.

Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia (SEGEPLAN) de Guatemala y de la Agencia Peruana de Cooperación Internacional (APCI).

un mayor nivel de desarrollo relativo, cambiaría respecto del anteriormente descrito. En efecto, este grupo de países estaría recibiendo acciones que, en sus distintas variantes, implicarían a actividades vinculadas tanto al desarrollo de Sectores productivos de mayor valor añadido como a los Servicios e Infraestructuras Económicas necesarias para su impulso. A modo de ejemplo, destacar el tipo de proyectos ejecutados en Costa Rica, relacionados, principalmente, con el impulso de las telecomunicaciones. Además, se habrían identificado proyectos ligados al área de la energía y, también, de los servicios sociales (educación y vivienda), presentes siempre más allá del buen nivel de desarrollo alcanzado.

Finalmente, habría un tercer perfil asociado a aquellos países que, por haber alcanzado un mayor nivel de desarrollo relativo, se mantienen más activos en su participación en acciones de Cooperación Horizontal, ya sea como oferentes o como demandantes. Dentro de éste, se situarían, por un lado, Argentina, Chile, México y Venezuela (todos de Renta Media-Alta) y, por el otro lado, Brasil, Colombia y Cuba (de Renta Media-Baja, pero con reconocidos avances regionales en determinadas áreas de desarrollo económico y social).

**Tabla III.2. Grupo sectorial en el que se sitúan los proyectos ofertados y recibidos por México**

Proyectos, por unidades.

Proyectos recibidos			Proyectos ofertados		
Grupo 1	Salud	1	Grupo 1	Salud y sanidad	9
	Subtotal (1)	1		Fortalecimiento institucional	23
				Educación	18
				Subtotal (1)	50
Grupo 2	Energía	1	Grupo 2	Energía	5
	Subtotal (2)	1		Subtotal (2)	5
Grupo 3	Ciencia y tecnología	19	Grupo 3	Agropecuario	9
	Subtotal (3)	19		Ciencia y tecnología	21
				Desarrollo industrial y comercial	5
				Subtotal (3)	35
Grupo 4	Subtotal (4)	0	Grupo 4	Medio Ambiente	11
				Subtotal (4)	11
	<b>Total</b>	<b>21</b>		<b>Total</b>	<b>101</b>

Los grupos de actividad se refieren a: 1. Infraestructura y Servicios Sociales; 2. Infraestructura y Servicios Económicos; 3. Sectores productivos; 4. Multisectorial; 7. Ayuda de Emergencia y Reconstrucción.

Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de la Dirección General de Cooperación Técnica y Científica (DGCTC) de México.

Así, el primer subgrupo de países cubriría necesidades ligadas, sobre todo, al desarrollo de determinadas actividades económicas, también de elevado valor añadido. A modo de ilustración, por ejemplo, y tal y como se observa en la Tabla III.2., el caso de México, que situaría prácticamente todos los proyectos que declara recibir en 2006 en el ámbito de la ciencia y la tecnología. La oferta de cooperación, por su parte, estaría muy diversificada y abarcaría desde lo social hasta un abanico de actividades productivas diferentes, en dependencia del patrón de especialización de cada economía. Así, en el caso de México, la mitad de los proyectos ejecutados en otros países iberoamericanos serían sociales; el resto se dividirán entre los científico-tecnológico (la quinta parte del total), energéticos y medio ambientales. Mientras tanto, Argentina compartiría sus conocimientos en distintos sectores agropecuarios (entre ellos, el lácteo); Chile, en la pesca; y Venezuela, en energía e hidrocarburos. Tal y como puede observarse en el Cuadro III.9., sin embargo, este último país habría tendido, en los últimos años, a desarrollar un perfil de oferta cada vez más diversificado.

Tabla III. 3. Acciones de Cooperación de Argentina para el año 2005, según grupo de actividad (criterio CAD)

Receptor	Nombre del proyecto	Área	Sector (CAD)
Bolivia	Subprograma de descentralización de la gestión de riesgos en las prefecturas	Administración y Gestión Pública	1
Bolivia	Fortalecimiento de las unidades y sistemas de apoyo de la Cámara de Diputados	Administración y Gestión Pública	1
Bolivia	Foro taller de Comercio Exterior	Comercio y Gestión Empresarial	1
Bolivia	Fortalecimiento institucional de la Facultad de medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Autónoma "Gabriel René Moreno" para emprender procesos de reforma curricular	Educación	1
Bolivia	Proyecto Rediseño del sistema de Información sobre Inversiones. Desarrollo de Aplicaciones WEB	Educación	1
Bolivia	Manejo y Control de Plagas de importancia económica del cultivo de maní en los valles de Bolivia	Agricultura	3
Bolivia	Diagnóstico de la situación actual de la cadena de lechería en los valles de Bolivia	Sector Lácteo	3
Colombia	Seminario taller sobre Temas Forestales	Recursos naturales y Medio Ambiente	4
Ecuador	Caracterización de los asfaltos utilizados en el Ecuador	Transporte	2
El Salvador	Plan de Desarrollo Integral y Ecoturismo en la Isla de Meanguerra del Golfo de Fonseca	Turismo	3
El Salvador	Plan de Ordenamiento Territorial Turístico de la Zona Norte de Morazán	Turismo	3
Guatemala	Asesoría para la creación de modelos de microsimulación s/ recaudación tributaria	Administración y Gestión Pública	1
Guatemala	Evaluación Económica y Financiera de proyectos de Electrificación Rural	Energía e Industria	2
Guatemala	Evaluación económica y Financiera de proyectos de Electrificación Rural (construcción de Líneas de redes de distribución)	Energía e Industria	2
Guatemala	Propuesta del desarrollo de la industria agrorural a través del impulso de de plantas procesadoras	Agricultura	3
Honduras	Investigación y Sustentación de Casos por Lavado de Activos	Justicia y Derechos Humanos	1
Honduras	Niñez abusada y víctimas de la violencia doméstica	Desarrollo social	1
Honduras	Plan Piloto procesadora de Lácteos	Sector Lácteo	3
Nicaragua	Asistencia Técnica para fortalecer y modernizar el sector Lácteo	Sector Lácteo	3
Panamá	El proceso de articulación como alternativa para disminuir fracaso escolar desde la Educación inicial en el primer grado de la Escuela Básica	Educación	1
Paraguay	Publicación de documentos de la Colección Dr. Estanislao Zeballos	Educación	1
Perú	Capacitación y Asistencia Técnica a empresas del sector Lechero de la región de Arequipa	Sector Lácteo	3
Perú	Capacitación y Asistencia Técnica en la cosecha, procesamiento, control calidad y comercialización aceitunas verdes y negras	Comercialización y almacenamiento	3
Perú	Automatización de la cartografía estadística rural	Ciencia y tecnología	4
R. Dominicana	Fortalecimiento Técnico de la Oficina Nacional de Meteorología	Ciencia y tecnología	4

Los grupos de actividad son: 1. Infraestructura y Servicios Sociales; 2. Infraestructura y Servicios Económicos; 3. Sectores productivos; 4. Multisectorial

Fuente: SEGIB a partir de FOAR (2005)

### Cuadro III.9: Venezuela y la diversificación sectorial de su cooperación externa

Los cambios que ha experimentado Venezuela en los últimos años han permitido que este país sea hoy no solo uno de los mayores oferentes regionales de Cooperación Sur-Sur sino, también, uno de los que ofrece una cooperación más diversificada en términos sectoriales.

En efecto, la cooperación que Venezuela ejecuta en otros países (basada en los principios de solidaridad y complementariedad) parte, inicialmente, de una política de internacionalización de los programas sociales ("misiones", en términos venezolanos) que anteriormente había recibido desde Cuba: concretamente, de la Misión Robinson (en el ámbito de la educación) y de las Misiones Milagro y Barrio Adentro (en el ámbito de la salud). Posteriormente, impulsa la internacionalización de otras misiones como la Vuelvan Caras (ahora Che Guevara) enfocada al desarrollo de terminados sectores productivos a través del fomento de cooperativas. Los proyectos de cooperación que integran este último programa se ejecutan a través de las acciones que el Ministerio de Economía Comunal (MINEC) lleva a cabo en otros países. A estas acciones se suman, por ejemplo, las de otra entidad, BANCOEX, concentrada en promover acuerdos y proyectos relacionados con los servicios financieros y bancarios.

Tal y como se observa, la cooperación internacional de Venezuela se ejecuta desde multitud de organismos de carácter gubernamental. La multiplicidad de ejecutores es parte de lo que permite que la cooperación abarque a tantos sectores de actividad. El mayor inconveniente reside, sin embargo, en la dificultad para centralizar la información y, consecuentemente, ofrecer una visión completa y rigurosa de lo que sucede hacia el exterior.

#### Principales Programas de Cooperación de Venezuela hacia Iberoamérica

	Educación	Salud		Otros sectores	
Receptor	Misión Robinson	Misión Milagro	Barrio Adentro	(2) BANCOEX*	(3) MINEC**
Argentina	NO	NO	NO	SI	SI
Bolivia	SI	SI	SI	SI	SI
Brasil	NO	NO	NO	NO	SI
Chile	NO	SI (2007)	NO	SI	SI
Colombia	NO	SI (2007)	NO	NO	SI
Costa Rica	NO	SI (2006)	NO	NO	NO
Cuba	NO	NO	NO	SI	SI
Ecuador	NO	SI (2006 y 7)	SI	NO	SI
El Salvador	NO	SI (2006)	NO	NO	NO
Guatemala	NO	SI (2006)	NO	NO	SI
Honduras	NO	SI (2007)	NO	NO	NO
México	NO	NO	NO	NO	SI
Nicaragua	SI	SI (2006)	SI	SI	SI
Panamá	NO	NO	NO	NO	SI
Paraguay	Solicitud	SI (2007)	NO	NO	NO
Perú	Solicitud	NO	NO	NO	NO
R. Dominicana	Solicitud	SI (2006)	NO	NO	NO
Uruguay	NO	NO	NO	SI	SI

\*Las acciones de cooperación de Bancoex afectan al sector bancario y financiero, por lo que según el CAD clasificarían en el sector (2) de las Infraestructuras y los servicios económicos. \*\* Las acciones de cooperación del MINEC (Ministerio de Economía Comunal) clasificarían, acorde a los criterios CAD, en el sector (3) de Sectores productivos

Fuente: SEGIB a partir de las entrevistas realizadas en el Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE), BANCOEX y Ministerios de Educación y Economía Comunal (2007), así como en el Hospital Militar Dr Carlos Arvelo de Venezuela.

El segundo y, finalmente, último subgrupo de países, compartiría un perfil de necesidades concentrado, preferentemente, en el ámbito de los Sectores Productivos. Así, y tal y como se observa en la Tabla III.4., prácticamente la cuarta parte de los proyectos de Cooperación Horizontal ejecutados en Colombia en 2006 se relacionarían con la agricultura y el impulso a actividades científico-tecnológicas. Mientras tanto, Cuba ampliaría dicho perfil añadiendo actividades que afectarían desde la minería y las finanzas hasta las telecomunicaciones. Asimismo, y cuando estos países reciben cooperación en el área social, ésta se concentraría en temas institucionales y de organización del Estado (casi un tercio de los proyectos que declara recibir Colombia). De hecho, es justo en esta área dónde estos países han tendido a desarrollar parte de sus mejores capacidades. El mejor exponente de ello sería, seguramente, Cuba, cuyas capacidades en educación y salud son un referente en el ámbito regional.

### **Cuadro III.10: Cuba: una cooperación especializada en lo social**

La cooperación al desarrollo que Cuba ejecuta desde hace décadas en otros países se conforma en torno a:

- Los avances que el país ha conseguido en los sectores de la salud y la educación
- Su elevada intensidad en recursos humanos de alta cualificación
- Un conjunto de principios fundamentales como son: la gratuidad; la adaptación a la política del país receptor; la vinculación a los Organismos Internacionales que estuvieran en el terreno; la no interferencia con los puestos de trabajo locales; junto a la viabilidad y sostenibilidad del proyecto a nivel nacional.

En el marco de este perfil de especialización, destacan hoy los siguientes programas de cooperación:

1. "Yo sí puedo". Este Programa de Alfabetización se ejecuta en más de 18 países de África, América Latina y Caribe. Con un total de 526 asesores, este método había logrado, hasta el año 2006, la alfabetización de 1.835.175 personas.
2. Brigadas médicas. Consisten en el envío de profesionales de la salud (médicos, pero también enfermeros) a países en desarrollo. Muchas veces el envío de estos profesionales se enmarca en un contexto de emergencia nacional, vinculado a la respuesta requerida por el impacto de un desastre natural (por ejemplo, el paso de un ciclón o la destrucción tras un terremoto). En la actualidad, hay 31.000 profesionales cubanos cooperando en 71 países africanos y latinoamericanos.
3. "Operación Milagro". Se trata de un programa de cooperación para atender, en general con un tratamiento quirúrgico, a pacientes que presentan afecciones oculares. Los pacientes son personas de bajos ingresos, imposibilitados económicamente para acceder a esa misma operación en su país. Desde el año 2004 hasta julio de 2006, ha sido intervenidos quirúrgicamente 325.455 pacientes de América Latina y Caribe.
4. Programa Integral de Salud. Surgido tras los destrozos generados en el año 1998 por el Huracán Mitch en Centroamérica, este programa comprende: la prestación de servicios de salud; la donación de hospitales (y de Centros de Diagnóstico Integral, una infraestructura médica más completa tecnológicamente que un ambulatorio normal); así como la formación como médicos de estudiantes de bajos ingresos, nativos de países en desarrollo, que son becados en la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM) de La Habana, dónde solo en el curso 2005-06 había matriculados más de 8.000 estudiantes de 24 países.

La siguiente tabla recoge la presencia de estos programas en los distintos países iberoamericanos.

#### Principales Programas de Cooperación de Cuba hacia Iberoamérica

Receptor	Educación	Salud		Programa Integral de Salud Servicios	ELAM
	"Yo sí puedo"	Brigadas Médicas	Operación Milagro		
Argentina	SI	NO	NO	NO	SI
Bolivia	SI	SI	SI	SI	SI
Brasil	NO	NO	SI	NO	SI
Colombia	SI	NO	NO	NO	SI
Costa Rica	NO	SI	NO	NO	SI
Chile	NO	NO	NO	NO	SI
Ecuador	NO	SI	SI	NO	SI
El Salvador	NO	NO	NO	NO	SI
Guatemala	SI	SI	SI	SI	SI
Honduras	NO	SI	SI	SI	SI
México	SI	NO	NO	NO	SI
Nicaragua	SI	SI	SI	NO	SI
Panamá	SI (se lanzará)	NO	SI	NO	SI
Paraguay	SI	Hubo	Hubo	SI	SI
Perú	SI	NO	NO	NO	SI
R. Dominicana	Solicitud	Solicitud	NO	NO	SI
Uruguay	Solicitud	NO	NO	NO	SI
Venezuela	SI	SI	SI	SI	SI

Fuente: SEGIB a partir de las entrevistas realizadas en los Ministerios de Relaciones Exteriores (MINREX), de Inversión Extranjera y Colaboración Económica (MINVEC) y de Educación (MINED) (2007).

Fuente: MINVEC (2006), y declaraciones de los Ministerios de Relaciones Exteriores y de Educación de Cuba.

**Tabla III.4. Grupo sectorial en el que se sitúan los proyectos ofertados y recibidos por Colombia.**

Proyectos, por unidades.

Proyectos Recibidos			Proyectos ofertados		
Grupo 1	Salud	2	Grupo 1	Arte y Cultura	2
	Modernización del Estado	13		Salud y Sanidad	4
	Educación	4		Modernización del Estado	12
	Agua Potable y Saneamiento	1		Educativo	6
	Subtotal (1)	20		Desarrollo y Población	2
				Subtotal (1)	26
Grupo 2	Desarrollo productivo	7	Grupo 2	Desarrollo productivo	1
	Subtotal (2)	7		Subtotal (2)	1
Grupo 3	Agropecuario	5	Grupo 3	Agropecuario	2
	Ciencia y Tecnología	5		Subtotal (3)	2
	Subtotal (3)	10			
Grupo 4	Medio Ambiente	8	Grupo 4	Medio Ambiente	4
	Subtotal (4)	8		Subtotal (4)	4
	<b>Total</b>	<b>45</b>		<b>Total</b>	<b>33</b>

Los grupos de actividad se refieren a: 1. Infraestructura y Servicios Sociales; 2. Infraestructura y Servicios Económicos; 3. Sectores productivos; 4. Multisectorial; 7. Ayuda de Emergencia y Reconstrucción.

Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional de Colombia.

## La Cooperación Sur-Sur, en su modalidad Triangular

La Cooperación Triangular, en sus distintas variantes, parece estar experimentando un auge en Iberoamérica. Al menos eso sugiere las declaraciones de los distintos países, que destacan sus ventajas en términos de costes, efectividad y adaptación a las realidades locales. Tal y como se verá a continuación, sin embargo, su dinamismo (especialmente en términos de las acciones donde todos los actores -incluso los que financian- sean estrictamente regionales), todavía es significativamente menor al de la Cooperación Horizontal.

### *La Cooperación Bilateral Triangular: principales países y sectores*

Una revisión de las acciones de Cooperación Bilateral Triangular de las que participan los países iberoamericanos sugiere que hay algunas constantes que se repiten, tanto en términos de los países que financian, ejecutan o reciben proyectos como de los sectores implicados.

En este sentido, a grandes rasgos y tal y como se observa en la Tabla III.5., los países que financian la mayor parte de los proyectos triangulares<sup>33</sup> en Iberoamérica tienden a ser externos: principalmente, Alemania y Japón y, en ocasiones, Bélgica y Reino Unido. Estos países han establecido acuerdos de triangulación con naciones que antes habían sido receptoras de sus acciones, convirtiéndolas en ejecutoras de asistencia técnica hacia otros países en desarrollo.<sup>34</sup> En este marco, los países iberoamericanos que ejecutan un mayor número de acciones de cooperación triangular son, principalmente, Argentina, Chile y México y, en menor medida, Brasil, Colombia, Costa Rica y Cuba. La recepción de proyectos, por su parte, se concentra en las regiones centroamericana y andina, más República Dominicana y Paraguay.

Tabla III.5. Cooperación Bilateral Triangular en Iberoamérica

A. Acciones ejecutadas por México

Financiador	Ejecutor	Receptor	Área de cooperación	Sector CAD
Japón	México	Colombia	Mecatrónica e Ingenierías	(3)
Japón	México	El Salvador	Prevención de desastres	(7)
Japón	México	Guatemala	Medio Ambiente	(4)
Japón	México	Guatemala	Desarrollo industrial y comercial	(3)
Japón	México	Honduras	Pesca	(3)
Japón	México	Nicaragua	Tratamiento de aguas	(1)
Japón	México	Paraguay	Desarrollo industrial	(3)
Japón	México	Perú	Medio Ambiente	(4)

B. Acciones ejecutadas por Chile

Financiador	Ejecutor	Receptor	Área de cooperación	Sector CAD
Japón	Chile	Colombia	Agropecuario	(2)
Alemania	Chile	Colombia	Fortalecimiento institucional	(1)
Japón	Chile	Costa Rica	Fortalecimiento de las PYMES	(2)
Japón	Chile	Costa Rica	Fortalecimiento Proceso Competencia	(3)
Japón	Chile	Ecuador	Pesca artesanal	(3)
Japón y Alemania	Chile	Nicaragua	Medio ambiente, agricultura, tecnología, pymes, desarrollo urbano	(2), (3), (4)
Japón y Chile	Chile	Perú	Desarrollo industrial	(3)

C. Acciones ejecutadas por Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica y Cuba

Financiador	Ejecutor	Receptor	Área de cooperación	Sector CAD
Japón	Argentina	Paraguay	Sanidad animal, envases y embalajes	(2)
Japón	Argentina	Perú	Sanidad animal	(1)
Japón y Argentina	Argentina	Perú	Estadísticas sobre pobreza	(2)
Reino Unido	Brasil	Perú	Salud, control VIH	(3)
Japón	Colombia	Bolivia, Chile, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Venezuela.	Capacitación en tecnologías de cultivos agrícolas	(3)
Japón y Alemania	Costa Rica	Bolivia, Ecuador Perú.	Educación, medio ambiente, salud, actividades de micro y pequeñas empresas, tecnología de la información y desarrollo comunal	(2), (3), (4)
Bélgica	Cuba	Ecuador	Medicina tropical y enfermedades de transmisión sexual	(3)

Los grupos de actividad se refieren a: 1. Infraestructura y Servicios Sociales; 2. Infraestructura y Servicios Económicos; 3. Sectores productivos; 4. Multisectorial.

Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de las Agencias de Cooperación y Ministerios de Relaciones Exteriores

Asimismo, al desagregar por grupos de actividad, se observa que, esta vez, los proyectos que mayor presencia tienen son aquellos que se relacionan tanto con los sectores productivos como con las infraestructuras y las políticas que pueden facilitar su desarrollo. Menor participación relativa, aunque no menos importante, tienen los proyectos de carácter social (casi siempre del ámbito de la salud) y aquellos ligados a los recursos naturales y el medio ambiente. Al relacionarlo con los países ejecutores, sin embargo, el perfil anterior se matiza.

Efectivamente, México es seguramente el país que mantiene una actividad triangular más diversificada, con acciones que abarcan a todos los sectores, inclusive la prevención de desastres. Aún así, sus acciones más numerosas se relacionarían con el desarrollo industrial y el medio ambiente. Por su parte, Chile (y en su caso Costa Rica) compartirían el perfil mexicano. La especialización productiva chilena incorporaría, sin embargo, un rasgo diferencial a través de la ejecución de proyectos que transferirían su rica experiencia en el sector de la pesca. Mientras tanto, Argentina desarrollaría acciones que, directa o indirectamente, tuvieran que ver con su enorme potencial agrícola (entre ellos, los relacionados con la salud animal y las cuestiones fitosanitarias). Colombia también transferiría sus conocimientos en agricultura, mientras que Brasil y Cuba participarían de la triangulación desde un perfil más social.

### **Cuadro III.11: México: una oferta de Cooperación Bilateral Triangular muy variada**

En el ámbito de la Cooperación Bilateral Triangular, la actividad que México realiza como oferente se encuentra muy diversificada, ello tanto en términos de los países que se benefician como de los sectores a los que afecta. A modo de ilustración, se describen cuatro proyectos enmarcados en el programa de cooperación suscrito entre Japón (financiador) y México (ejecutor):

1. "Producción de tilapia en jaulas flotantes en el Golfo de Fonseca hondureño, como una industria alternativa para la mitigación de la pobreza". Receptor: Honduras. Sector: Pesca.  
En el marco de este proyecto, los donantes proporcionaron a pescadores de las comunidades del Golfo de Fonseca hondureño las herramientas necesarias para la producción de tilapia en jaulas flotantes. Para ello, los pescadores fueron formados en actividades muy diversas que abarcaron desde la construcción, mantenimiento y uso de las jaulas hasta la siembra de organismos, pasando por la toma de parámetros de la calidad del agua. Por sus características, y más allá de las connotaciones estrictamente productivas, el proyecto también perseguía garantizar la seguridad alimentaria de los beneficiarios.
2. "Valoración, regímenes aduaneros y tributación aduanera". Receptor: Guatemala. Sector: Desarrollo Industrial y Comercial.  
A efectos de aprovechar los beneficios que potencialmente se derivan de la suscripción de los acuerdos comerciales, se ejecutó en Guatemala un proyecto de formación sobre las implicaciones de estos acuerdos, muy especialmente en las áreas que afectan a las aduanas y a la tributación de los productos que a través de ella deberían penetrar en el país.
3. "Fortalecimiento de las capacidades institucionales para el desarrollo de los programas de vigilancia y monitoreo de la contaminación del aire". Receptor: Perú. Sector: Medio Ambiente.  
En este caso, el Gobierno del Distrito Federal de México brindó una asesoría técnica a la Comisión Nacional del Ambiente de Perú. A través de esta se pretendía hacer llegar a las principales ciudades peruanas métodos de estimación y cuantificación del daño que la contaminación del aire podía provocar en dos ámbitos bien distintos: la salud humana y la economía local.

4. "Mejoramiento de la tecnología para la construcción y difusión de la vivienda popular sismo – resistente". Receptor: El Salvador. Sector: Prevención de Desastres. La experiencia mexicana frente a los fenómenos sísmicos permitió la ejecución de asesorías sobre metodologías de autoconstrucción de viviendas sismo – resistentes de bajo costo en poblaciones salvadoreñas de escasos recursos. Conforme a esto, se construyó un Laboratorio de Estructuras Grandes en la Universidad Centroamericana (UCA). Asimismo, se transfirió tecnología sobre difusión, protocolos de ensayo y construcción de modelos al Centro Nacional de Prevención de Desastres (CENAPRED).

Fuente: Dirección General de Cooperación Técnica y Científica (DGCTC) de México

Cabe señalar, finalmente, y tal y como se observó anteriormente, que se identifican muy pocos proyectos de cooperación triangular en los que los tres participantes sean países iberoamericanos. De manera excepcional, pueden encontrarse, para los años 2000 y 2001, Programas de Cooperación cultural participados por Colombia, México y Venezuela.<sup>35</sup> Más recientemente, y a tenor de las declaraciones de los países, sólo se ha podido identificar un par de proyectos de cooperación triangular estrictamente iberoamericanos. En el primero, Chile, Guatemala y Colombia comparten sus experiencias sobre el impulso y posterior consolidación de los procesos de paz. En el segundo, Argentina, Chile y otra vez Colombia participan de un proyecto ligado a la pesca y a las medidas fitosanitarias que se le asocian.

#### *La presencia de la Cooperación Triangular Multilateral en Iberoamérica*

Los proyectos triangulares en los que participan organismos multilaterales todavía no son muy numerosos. En los años recientes se identifican, sin embargo, algunos proyectos financiados por organismos dependientes de Naciones Unidas. En este sentido, su temática de actuación está ineludiblemente ligada a la función que cada una de estas instituciones realiza en el marco de la ONU. Así, destacan (Tabla III.6.), por un lado, los proyectos triangulares que, liderados por la *Fondo de Población de las Naciones Unidas* (UNFPA, por sus siglas en inglés), ejecutarían Brasil y Colombia (con varios países como receptores) en el área de la demografía y la salud reproductiva. Asimismo, Chile y Cuba estarían llevando a cabo proyectos de agricultura y seguridad alimentaria en Guatemala y Venezuela, respectivamente. Ambos proyectos responderían, en el marco de la Declaración del Milenio, a la implementación del programa de lucha contra el hambre que la *Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación* (FAO, por sus siglas en inglés) estaría impulsando en Iberoamérica (Cuadro III.12.). Por otro lado, estaría pendiente de impulsar un proyecto triangular en el que el *Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo* (PNUD) actuaría no como financiador, sino como mediador. Este proyecto consistiría en que Brasil compartiera con Cuba su experiencia en la implementación del Programa de Desarrollo Humano Local (PDHL) que el PNUD habría aplicado en varios estados brasileños.<sup>36</sup>

**Tabla III.6. Cooperación Multilateral Triangular en Iberoamérica**

Financiador	Ejecutor	Receptor	Área de cooperación	Sector CAD
FAO	Chile	Guatemala	Agricultura y Seguridad Alimentaria	(1), (3)
FAO	Cuba	Venezuela	Agricultura y Seguridad Alimentaria	(1), (3)
UNFPA	Colombia	Varios países	Salud reproductiva	(1)
UNFPA	Brasil	Ecuador	Demografía y salud	(1)

Los grupos de actividad se refieren a: 1. Infraestructura y Servicios Sociales; 2. Infraestructura y Servicios Económicos; 3. Sectores productivos; 4. Multisectorial.

Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de las Agencias de Cooperación y Ministerios de Relaciones Exteriores

Por su parte, se han identificado solo dos proyectos financiados por organismos supranacionales de carácter regional. Más específicamente, dos proyectos impulsados por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), ambos ejecutados por Chile en Colombia y Paraguay en el ámbito de la agricultura y las medidas fitosanitarias.

Al margen de los que aquí descritos destacaría, finalmente, un programa de desarrollo del turismo financiado por Andorra y ejecutado por la Organización Mundial del Turismo (OMT) en Ecuador. El proyecto no se abordaría por escapar al marco de la Cooperación Sur-Sur.

### **Cuadro III.12: La FAO y su impulso a la Cooperación Multilateral Triangular en Iberoamérica**

Con el objeto de lograr que en el año 2015 el número de personas que sufre hambre en el mundo se reduzca a la mitad (compromiso asumido en la Cumbre del Milenio), la Food and Agricultural Organization (FAO), el organismo de Naciones Unidas que se encarga de todas las cuestiones relacionadas con la agricultura y la alimentación mundial, promueve su Programa Especial de Seguridad Alimentaria (PESA). Dicho programa se destina a los Países de Bajos Ingresos y con Déficit de Alimentos (PBIDA). Hoy por hoy, su acción se ejecuta a través de proyectos en más de 100 países. En el caso de Iberoamérica, el impulso a este programa se lleva a cabo a través de algunas cooperaciones de carácter triangular. A tenor de lo declarado por los países de la región, destacan dos ejemplos:

1. El proyecto denominado "Apoyo a la Cooperación Sur-Sur para el fortalecimiento de la seguridad alimentaria en Guatemala", ejecutado en este país centroamericano a través de Chile. El proyecto tiene como objetivo la aplicación del componente de Fortalecimiento del Sistema Alimentario Nacional del PESA. Conforme a este objetivo, un experto y dieciséis técnicos de campo de origen chileno apoyan al Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA) de Guatemala, para que contribuya a reforzar las iniciativas de seguridad alimentaria y nutricional del país. Asimismo, se transfiere tecnología a pequeños productores del área rural. En términos económicos, la aportación de la FAO asciende a 248.000 dólares estadounidenses.
2. Dentro del mismo marco de actuación, Cuba aporta expertos y técnicos de reconocida experiencia en las ramas agrícolas y de pesca que desarrollan un trabajo de transmisión de conocimientos y tecnologías a los productores de varios países de África y América Latina y Caribe. De momento, el único país iberoamericano receptor de este proyecto impulsado por la FAO y ejecutado por Cuba es Venezuela. Asimismo, se espera que pronto sea implementado, también, en República Dominicana.

Fuente: MINVEC (2006) y declaraciones de la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia (SEGEPLAN) de Guatemala

### **Cuadro III.13: La participación del IICA en la Cooperación Multilateral Triangular iberoamericana**

El Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) es un organismo especializado del Sistema Interamericano, que provee cooperación técnica innovadora a sus Estados Miembros con el objeto de estimular, promover y apoyar la consecución del desarrollo agrícola y el bienestar de las poblaciones rurales.

Para cumplir con su función, el 10 de marzo de 2006, la IICA firmó un acuerdo de cooperación con Chile para que este actuara como ejecutor de acciones triangulares cuyos beneficiarios fueran otros países de la región. Aprovechando ese marco, Chile convocó, en diciembre del mismo año, un seminario regional sobre "Nodos de la Cooperación Agrícola", del que surgieron iniciativas para el año 2007. Dichas iniciativas están materializándose con Colombia (proyecto sobre el tratamiento de la "Mosca de la Fruta") y con Paraguay (dos proyectos, uno en Sanidad Vegetal y el otro en Sanidad Animal). En todos los casos, la cooperación se ejecuta bajo la modalidad de costos compartidos. Así, la Agencia de Cooperación Internacional de Chile (AGCI) paga los viáticos; la IICA los pasajes y los países beneficiarios se hacen cargo de los gastos menores (traslados internos aeropuerto, apoyo secretarial...).

Fuente: [www.iica.int](http://www.iica.int) y declaraciones de la Agencia de Cooperación Internacional de Chile (AGCI)

1. Estos países forman parte de lo que el PNUD pasó a denominar, en 1995, Pivotal countries. En este sentido, dichos países forman parte de los 22 países en desarrollo que el PNUD considera que ejercen un papel líder como donantes de Cooperación Técnica hacia otros países con menores ingresos relativos.
2. En realidad, la Cooperación Sur-Sur puede presentar formas muy distintas. Según el PNUD, la Cooperación Sur-Sur tiene lugar cuando "la cooperación técnica entre países en desarrollo tiene como objetivo principal promover la capacidad individual y colectiva de estos países para valerse por sus propios medios y fomentar la asociación a nivel mundial" (<http://www.undp.or.jp/tcdc/framwrk.html>). Sin embargo, la cooperación que algunos países en desarrollo establecen en los ámbitos comercial, financiero o energético, por ejemplo, también pueden considerarse Cooperación Sur-Sur. Asimismo, también pueden incluirse algunas formas de cooperación económica, como pueden ser los créditos concedidos por Venezuela a otros países de la región para financiar la compra de petróleo (ver Cuadro III.1. El Acuerdo Energético de Caracas: ¿una modalidad de AOD Sur-Sur?). En el presente informe, sin embargo, el análisis restará limitado, fundamentalmente, a la cooperación de tipo técnico.
3. En este sentido, un componente importante suelen ser los talleres y los seminarios de formación, así como el intercambio de experiencias entre profesionales y/o desde los profesionales hasta los colectivos beneficiarios.
4. Muchas veces, el coste del proyecto puede reducirse a los honorarios de los profesionales (por debajo de lo establecido en el mercado internacional), los desplazamientos, el alojamiento y los viáticos. Al margen queda, no obstante, la inversión en formación que previamente haya podido asumir el Estado del país del que sean nativos dichos profesionales.
5. En general, cuando un país ejecuta un proyecto en otro país con menor nivel de desarrollo relativo, el coste de financiación de la Cooperación Horizontal lo asume el primer país.
6. La posibilidad de compartir costes se reserva, en general, para los acuerdos entre países con niveles de desarrollo muy similares.
7. En el seno de la Conferencia Iberoamericana se pueden encontrar varios ejemplos de este tipo de cooperación. En este sentido, la Conferencia articula la cooperación alrededor de los denominados Programas Iberoamericanos. Dichos programas están ligados a un sector de actividad determinado, y su requisito para ser avalados por la Conferencia es que en ellos participan al menos siete países y que éstos aporten recursos, cuyo volumen varía en función del tamaño y de las posibilidades de cada participante. Cabe destacar que uno de esos participantes siempre es España y, en varios casos, Portugal. El resto suelen ser países de América Latina que participan bajo el principio básico de la horizontalidad. A modo de ilustración, los programas de Ibermedia e Iberescena, de apoyo al cine y a las artes escénicas Iberoamericanas; CYTED en el área de ciencia y tecnología; o Iberpyme en el de la pequeña y media empresa. Más información en la "Memoria de la Cooperación en la Conferencia Iberoamericana", [www.segib.org](http://www.segib.org)
8. Argentina declara realizar acciones de cooperación de una duración máxima de tres semanas. Mientras tanto, Chile y Venezuela pueden estar ejecutando proyectos que duran meses e incluso más de un año.
9. Para el año 2005, Argentina realizaría acciones de cooperación en todos los países excepto en República Dominicana que, sin embargo, si habría sido receptora de acciones realizadas en años anteriores. Por su parte, Chile declararía, para el año 2006, estar ejecutando proyectos en todos los países excepto en Venezuela a donde, sin embargo, habrían llegado los beneficios de las becas gubernamentales. En el caso de Venezuela (también para el 2006), todos los países (excepto Perú y Uruguay) se estarían beneficiando de alguno de los proyectos impulsados por los organismos dependientes del Gobierno.
10. Todos los países centroamericanos miembros de la Conferencia serían receptores de cooperación mexicana.
11. Por un lado, en Colombia, Ecuador y Perú y, por el otro lado, en Argentina y Paraguay. Asimismo, también llegaría cooperación mexicana a R. Dominicana. Con Cuba existirían varios acuerdos que, sin embargo, estarían paralizados.
12. Ninguno de los dos países ha respondido al cuestionario remitido por la SEGIB, por lo que la información respecto a su actividad procede de fuentes indirectas.
13. De hecho en todos excepto en El Salvador, R. Dominicana y Chile, que sólo se contabilizan si se tienen en cuenta las becas de estudio a sus ciudadanos.
14. Bolivia, Ecuador y Venezuela.
15. Guatemala, Costa Rica y, ya en el Caribe, Cuba.
16. Colombia y Perú.
17. En realidad, Perú sólo declara, para el año 2005, realizar cooperación con El Salvador. La información referida a Costa Rica y Paraguay procede de las declaraciones, como receptores, de estos dos últimos países, para el año 2006.
18. Puede que Chile también rompa este patrón, pero no se puede asegurar con certeza. Tal y como se señala en el Cuadro III.4, en el que se recoge el volumen de financiación que Chile destinó en el año 2006 a la cooperación con otros países, Chile realiza

su cooperación técnica, preferentemente, bajo la modalidad de costos compartidos. La situación económica del país receptor hace que, sin embargo, ello no siempre sea posible. En este sentido, se dispone de información referida a la aportación realizada por Chile a la cooperación con cada uno de los países iberoamericanos, pero no se sabe cuáles de éstos también asumieron parte de la financiación.

19. Con Argentina, Brasil, Chile y Colombia.

20. En el anexo se incluyen las tablas que recogen la información aportada por cada país declarante acerca de la cooperación recibida y/o ofertada por proyectos. Así, queda recogida la información referida a: país donante y/o de destino, sector al que afecta, número de proyectos y, cuando es posible, valoración económica de éstos.

21. La Matrices III.2. (cuatro, según el grupo sectorial del CAD al que se refieran –ver clasificación completa en [www.oecd.org/dac/](http://www.oecd.org/dac/)–) recogen no ya qué país intercambia cooperación y con cuál, sino, fundamentalmente, en qué sector se lleva a cabo dicha cooperación. Así, y conforme a lo ya comentado, las actividades se han clasificado en alguna de estas cuatro categorías: (1) Infraestructura y Servicios Sociales, (2) Infraestructura y Servicios Económicos, (3) Sectores productivos y (4) Multisectorial. Al margen quedan los grupos (5) Ayudas, (6) Deuda y (7) Ayuda de emergencia y reconstrucción.

22. Efectivamente, de los cerca de 150 proyectos (recibidos y/o ofertados) que han sido asociados por los declarantes a alguna actividad, unos 70 se han clasificado en el sector de Infraestructuras y Servicios Sociales, 35 en el Sector productivo, y una veintena, respectivamente, en Infraestructuras y Servicios Económicos y en Multisectorial.

23. Aunque se podrían encontrar múltiples ejemplos que ilustren esta realidad, es innegable que una buena parte de éstos proceden de la intensa actividad de Cuba, Venezuela y en parte, de Chile. Para más detalles, ver Cuadro III.5. Cooperación Horizontal y Educación en Iberoamérica.

24. Uno de los países que más proyectos ha desarrollado ha sido México. Así, de los 101 proyectos que México ha ejecutado a lo largo del 2006 en otros países iberoamericanos (ver más adelante la Tabla III.2.), prácticamente una cuarta parte (23 proyectos) se han desarrollado en esta área. Los receptores han sido, fundamentalmente, El Salvador, Guatemala y Panamá, en Centroamérica; Ecuador y Colombia en los Andes; Argentina y Paraguay, en el Cono Sur.

25. Destacan dentro de estos ámbitos, los cursos y proyectos impartidos y/o ejecutados por Brasil y Colombia en Nicaragua y Guatemala, respectivamente

31. Apenas se identifican proyectos para el 2006. Entre los identificados, destacan, no obstante, los ofertados por países como Brasil, Chile y México, y recibidos por Guatemala, Costa Rica y Panamá.

26. Destacan proyectos desde Colombia y Argentina a Guatemala y Paraguay, respectivamente.

27. Destacan, fundamentalmente, los ofertados por México a sus vecinos centroamericanos

28. Ver Cuadro III.7: La necesaria electrificación de las comunidades rurales.

29. Destacan los recibidos por Costa Rica desde países tan diversos como Argentina, Cuba y Brasil.

30. De hecho, ninguno de los proyectos declarados se ubica dentro de estas nomenclaturas.

31. Faltarían los 19.000 dólares a los que ascendió un proyecto financiado por México en el ámbito de la prevención de desastres. Cabe señalar que, aunque en las reuniones con los países iberoamericanos éstos se muestran muy interesados en potenciar este tipo de cooperación, Perú es el único país que sitúa alguno de los proyectos recibidos en este ámbito.

32. A tenor de la información de la que se dispone, Uruguay sí estaría ejecutando alguna acción de cooperación, en este caso con Cuba, bajo la modalidad de costos compartidos.

33. Si bien es cierto que el grueso de la financiación es asumido por un país desarrollado, las acciones ejecutadas pueden asumir un formato de costos compartidos. Así, el grueso de la financiación recae sobre el país desarrollado; otra parte sobre el país que ejecuta la asistencia técnica; y la menor proporción de los costes, sobre el país receptor.

34. A modo de ilustración, Japón impulsó este tipo de convenios (los denominados Partnership Programmes) a principios de los noventa. Al principio las colaboraciones se establecieron con sus vecinos asiáticos, que pasaron de ser considerados receptores de cooperación a socios ejecutores. El mismo esquema se reprodujo más tarde con algunos países latinoamericanos, fundamentalmente, con Argentina, Brasil, Chile y México.

35. El antecedente es un proyecto bilateral entre México y Colombia denominado "Programa de Intercambio de residencias artísticas", al que posteriormente se une Venezuela.

36. En concreto se trataría de desarrollar en Cuba un proyecto de gestión de créditos y pequeñas empresas estatales que lleva 30 años implementándose en distintos Estados de Brasil.

ANEXO 1. CASO DE ESTUDIO:  
LA COOPERACIÓN IBEROAMERICANA HACIA HAITÍ

## ANEXO 1. CASO DE ESTUDIO: LA COOPERACIÓN IBEROAMERICANA HACIA HAITÍ

### Contexto general

Haití, con un ingreso por habitante que apenas supera los 500 dólares anuales, es uno de los países más pobres del mundo y el más pobre del continente americano. De hecho, y según datos disponibles del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), todavía hoy el 60% de la población haitiana sobrevive con menos de un dólar al día. La pobreza estructural que sufre el país se refleja en un enorme déficit social, institucional y de infraestructuras.

En sucesivas ocasiones, la situación se ha agravado por la irrupción de fuertes y violentas crisis políticas. La resolución de la más reciente, en 2004, ha acabado implicando a una parte de la comunidad internacional, que ha asumido hacia Haití compromisos de corto y mediano plazo. Conforme a esta voluntad, en ese mismo año, la ONU impulsa la denominada Misión de Estabilización de Naciones Unidas (MINUSTAH), una misión multinacional que, a través de la cooperación y coordinación con la Organización de los Estados Americanos (OEA) y la Comunidad del Caribe (CARICOM), apoya la reconstrucción y la democratización del país.<sup>3</sup>

**Tabla A.1. Conferencias de donantes de AOD a Haití. 2004–2006.**

Lugar celebración	Fecha	Principales compromisos
Washington	Julio de 2004	Se estima que cubrir las necesidades de Haití los dos años próximos costará 1.300 millones de dólares. Conforme a ello, los participantes establecen un "Cuadro Interino de Cooperación", cuyo objetivo es establecer las bases para distribuir la ayuda de forma eficiente.
Guayana Francesa	Marzo de 2005	Seguimiento a los acuerdos de la conferencia anterior. Se informa, además, de donaciones que elevan el compromiso con Haití a los 1.000 millones de dólares.
Puerto Príncipe	Julio de 2006	Se destacan buenas acciones realizadas por los dirigentes Haitianos en materia política y de obras públicas. Se asumen nuevos compromisos por un monto de 750 millones de dólares. Se destaca la importancia de mejorar el sistema fiscal, para que el gobierno pueda autofinanciarse. Se plantea la necesidad de reformar tanto a la policía haitiana como al sistema judicial.
Madrid	Noviembre de 2006	La Comunidad Internacional se muestra satisfecha con los resultados obtenidos. Se acuerda la realización de un documento de estrategia para la reducción de la pobreza. Se subrayan los avances en materia política y macroeconómica. Se pide al Gobierno de Haití que siguiera trabajando coordinadamente con la MINUSTAH para garantizar la seguridad ciudadana. Finalmente, la Comunidad Internacional ve bien el presupuesto planeado por Haití y se compromete a brindar apoyo financiero para asegurar su cumplimiento.

Fuente: SEGIB a partir de <http://www.un.org/spanish/News>

En este mismo marco de voluntades, se han convocado distintas *Conferencias de Donantes* (Tabla A.1.), a partir de las cuáles sus participantes<sup>2</sup> han acordado volver a impulsar el envío de ayuda al desarrollo hacia este país. Asimismo, las organizaciones financieras multilaterales han incorporado Haití a la iniciativa HIPC (*Highly Indebted Poor Countries*), lo que ha permitido al país liberar recursos destinados a financiar su desarrollo económico. La Conferencia Iberoamericana se ha unido a este compromiso internacional. A estos efectos, nuestra comunidad ha expresado, a través de las sucesivas cumbres celebradas, su compromiso político y financiero con la mejora de la situación que vive este país americano (Cuadro A.1).

#### **Cuadro A.1: La presencia de Haití en las Cumbres de la Conferencia Iberoamericana**

Desde el año 2004, coincidiendo con el estallido de una grave crisis política, Haití ha sido tema de debate e interés en todas y cada una de las Cumbres Iberoamericanas que se han celebrado anualmente. Se reproducen aquí algunos de los extractos de los comunicados especiales que se han ido publicando acerca de Haití:

*"Ante la situación de Haití, agravada por la devastación causada por sucesivos desastres naturales, consideramos un deber ineludible contribuir a la rehabilitación económica y social y la reconciliación política de ese país hermano. En este sentido, reafirmamos la determinación de colaborar, en el corto, mediano y largo plazo, con la superación de los problemas de seguridad y violencia que aún persisten en Haití y, simultáneamente, contribuir a la construcción de las bases para su desarrollo y el establecimiento de un diálogo político inclusivo que permita su normalización institucional...."*

Extracto obtenido del Comunicado especial sobre Haití  
XV Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, San José 2004

*"Comprometidos con la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de Haití, y animados por la solidaridad con el pueblo haitiano, apoyamos el pleno cumplimiento de los mandatos de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas para Haití (MINUSTAH), para la cual contribuimos diversos países iberoamericanos y respaldamos decididamente la conclusión del proceso de normalización democrática en Haití y la realización de elecciones inclusivas, libres, imparciales, transparentes y democráticas..."*

Extracto obtenido del Comunicado especial sobre Haití  
XV Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, Salamanca 2005

*"Subrayamos la necesidad de cooperar decididamente en pro del desarrollo económico y social de Haití, que es una precondition para el logro de la paz y la estabilidad duradera en ese país. Para ello, encomendamos a la SEGIB colaborar en la coordinación de los esfuerzos y de los programas de cooperación de los distintos países iberoamericanos con Haití..."*

Extracto obtenido del Párrafo sobre Haití de la declaración  
XVI Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, Montevideo 2006

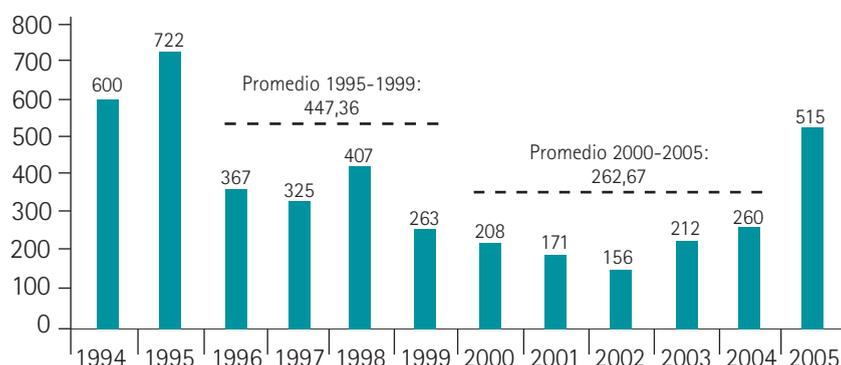
## Haití como receptora de AOD mundial

Tal y como se observa en el Gráfico A.1., en el bienio 1994-95, la Ayuda Oficial al Desarrollo destinada a Haití alcanzó un valor máximo que osciló entre los 600 y los 700 millones de dólares por año. Este máximo coincidió con una grave crisis económica y política que forzó a la afluencia masiva de fondos procedentes de los Estados Unidos (un 90% del total recibido esos años).<sup>3</sup> A partir de esa fecha, sin embargo, el volumen de AOD mundial fue reduciéndose. En este sentido, hubo que esperar a la Declaración de la Cumbre del Milenio pero, sobre todo, a la respuesta de la comunidad internacional a la crisis del año 2004, para reencontrar un nuevo impulso al alza de la ayuda destinada a Haití, que entre 2002 y 2005 logró crecer desde los poco más de 150 millones de dólares hasta los más de 500 millones.

El retraso relativo de Haití a la hora de recibir un mayor volumen de fondos de ayuda frente a lo sucedido en otros países en desarrollo (Bolivia, por ejemplo, se incorporó a la iniciativa HIPC en 2001, tres años antes que Haití), explican que este país haya tendido a perder participación tanto como receptor de la AOD mundial como del total de la ayuda destinada a los Países Menos Desarrollados.<sup>4</sup> De hecho, en el bienio 1994-1995, Haití captaba el 1,1% del total de la cooperación internacional y casi el 4% de la destinada a los países con menores niveles de ingresos; una década después, en el bienio 2004-2005, ambos porcentajes se habían reducido, respectivamente, hasta el 0,4% y 1,5%.

### Gráfico A.1. Total AOD neta destinada a Haití. 1994-2005.

Valor absoluto, en millones de dólares corrientes



Fuente: SEGIB a partir de datos CAD (OCDE) (2007)

## Haití en el marco de la Cooperación en Iberoamérica

Por las características de los países miembros de la Conferencia Iberoamericana, el tipo de cooperación que Haití recibe de la región varía en función del donante. Así, cabe diferenciar la Ayuda Oficial al Desarrollo procedente de España, Portugal y Andorra de todo lo que se enmarca dentro de la Cooperación Sur-Sur, entendiéndose, la *Cooperación Bilateral Horizontal* participada por los otros 19 países miembros de la Conferencia más la *Cooperación Triangular (Bilateral o Multilateral)* de la que pueda participar cualquier país iberoamericano.

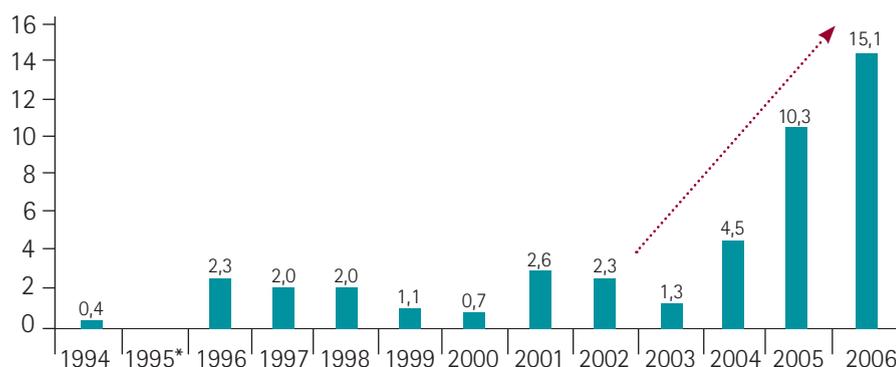
## La Ayuda Oficial al Desarrollo procedente de los donantes peninsulares

Conforme a lo que se observa en el Gráfico A.2., entre 1994 y el año 2003, la AOD que España destinó a Haití se mantuvo en valores inferiores a los 2,6 millones de dólares anuales.<sup>6</sup> A partir del año 2004, sin embargo, y coincidiendo con la celebración en Madrid de la "Conferencia Internacional para el Desarrollo de Haití", organizada por el gobierno español, la ayuda oficial se incrementó desde los 4,5 millones de 2004 hasta los más de 15 de 2006.

Asimismo, y a tenor de las declaraciones de los responsables de cooperación del propio Gobierno, los instrumentos a través de los cuáles se materializó dicha ayuda tienden a ser muy diversos. En efecto, y tal y como se recoge en la Tabla A.2., los compromisos adquiridos por la cooperación española incluyen, entre otras herramientas, los denominados créditos FAD, las asesorías técnicas y las subvenciones canalizadas vía Organizaciones No Gubernamentales.

**Gráfico A.2. AOD neta de España a Haití. 1994-2006.**

Valores absolutos, en millones de dólares



\*El dato de 1995 se ha eliminado porque su excepcionalidad (42 millones de dólares) distorsiona la tendencia.

Fuente: SEGIB a partir de OECD (2007) y PACI (2006)

**Tabla A.2. Caracterización de algunos compromisos de España hacia Haití.**

Tipo	Descripción										
Financieros	3,5 millones de euros en micro créditos y créditos FAD										
Técnicos	2.785 millones de dólares en Araucaria XXI, para la mejora del medio ambiente 50 efectivos de policía y guardia civil ayudan a fortalecer el sistema judicial en el país 2 millones de euros destinados al sector de educación										
Vía ONGD	<table border="1"> <thead> <tr> <th>Técnicos</th> <th>Descripción</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Asamblea de Cooperación por La Paz</td> <td>Proyecto de lucha contra el VIH</td> </tr> <tr> <td>Cáritas</td> <td>Proyectos en las áreas de Salud, Nutrición, Medio Ambiente y Educación Alimenticia</td> </tr> <tr> <td>Cruz Roja Española</td> <td>Programa para prevención de desastres</td> </tr> <tr> <td>Solidaridad Internacional</td> <td>Programa de soberanía alimentaria</td> </tr> </tbody> </table>	Técnicos	Descripción	Asamblea de Cooperación por La Paz	Proyecto de lucha contra el VIH	Cáritas	Proyectos en las áreas de Salud, Nutrición, Medio Ambiente y Educación Alimenticia	Cruz Roja Española	Programa para prevención de desastres	Solidaridad Internacional	Programa de soberanía alimentaria
Técnicos	Descripción										
Asamblea de Cooperación por La Paz	Proyecto de lucha contra el VIH										
Cáritas	Proyectos en las áreas de Salud, Nutrición, Medio Ambiente y Educación Alimenticia										
Cruz Roja Española	Programa para prevención de desastres										
Solidaridad Internacional	Programa de soberanía alimentaria										

Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de la Agencia de Cooperación Española

Por su parte, la cantidad de AOD que Portugal ha destinado a Haití ha sido puntual y casi siempre coincidente con los períodos en que las crisis económicas y políticas de Haití han sido más agudas. Así, y según la OCDE (2007), se registra AOD portuguesa en 1995, el bienio 1998-99 y desde 2004 hasta hoy. En este sentido, en 1995, Portugal destinó a Haití unos 300.000 dólares, cifra solo ligeramente superior a la correspondiente al año 2004 (290.000 dólares) y al bienio 2005-06 (en promedio anual, unos 200.000 dólares). Asimismo, la contribución de Andorra de la que se tiene constancia tiene que ver con el apoyo que este país ha hecho a la misión que el Programa Mundial de Alimentos de la FAO realiza en Haití.

### *La Cooperación Bilateral Horizontal desde Iberoamérica hacia Haití*

Casi todos los países que participan activamente de acciones de Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica realizan asistencias técnicas en Haití. Destacan entre éstas, por un lado, las acciones de Argentina, Chile, México, Uruguay y Venezuela y, por el otro lado, las de Brasil y Cuba. Junto a éstas se pueden encontrar, también, acciones de un carácter más puntual, como serían las realizadas por Guatemala y por la vecina República Dominicana. En este sentido, la actividad de esta última está sin duda ligada a su carácter fronterizo.<sup>6</sup> Por su parte, la cooperación que podría ejecutar Colombia todavía está en proceso de negociación.

**Tabla A.3. Caracterización de la Cooperación Técnica Horizontal de Iberoamérica hacia Haití**

**S** ofrece Cooperación Técnica; espacios en blanco, información no disponible

		Sector del CAD a los que se destina la Cooperación Técnica						
OFERENTES		INFRAESTRUCTURAS Y SERVICIOS SOCIALES	INFRAESTRUCTURAS Y SERVICIOS ECONÓMICOS	SECTORES PRODUCTIVOS	MULTISECTORIAL	AYUDA SUMINISTRO BIENES Y PARA PROGRAMAS	ACTIVIDADES VINCULADAS A DEUDA	AYUDA DE EMERGENCIA
PR Baja	Nicaragua							
Países de Renta Media-Baja (PRM-B)	Bolivia							
	Brasil							
	Colombia*							
	Cuba							
	Ecuador							
	El Salvador							
	Guatemala							
	Honduras							
	Paraguay							
	Perú							
	R. Dominicana							
Países de Renta Media-Alta (PRM-A)	Argentina							
	Chile							
	Chile							
	Costa Rica							
	México							
	Panamá							
	Uruguay							
	Venezuela							

\*Los correspondientes proyectos están en fase de estudio.

Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de las Agencias de Cooperación y Ministerios de Relaciones Exteriores de los países

En términos sectoriales, y tal y como se observa en la Tabla A.3, la mayoría de las actividades que Haití recibe en el ámbito de la Cooperación Sur-Sur se sitúan en el sector de las *Infraestructuras y los Servicios Sociales*. Dadas las graves carencias que sufre Haití, estas acciones abarcan desde las misiones técnicas de salud y educación hasta las que se encargan de reforzar a las instituciones del Estado y del Gobierno, así como a la Sociedad Civil. Mientras tanto, se identifican otras acciones en los sectores de las *Infraestructuras y los Servicios Económicos, los Sectores productivos y los Multisectoriales*. Más específicamente, se realizan proyectos y asesorías en áreas básicas como la energía y la gestión de microempresas, la agricultura, el desarrollo rural y la preservación del medio ambiente. Más puntuales son las acciones ligadas a los sectores aglutinados bajo la denominación de Ayuda. En concreto, solo se registra un Fondo de Ayuda Humanitaria<sup>7</sup> recientemente aprobado por Venezuela y las acciones frente a la prevención de desastres propuestas por Colombia.

Finalmente, en el marco de la Cooperación Sur-Sur de carácter bilateral, no se puede dejar de destacar la ayuda que, en forma de financiación concesional, otorga Venezuela a Haití a partir de la firma del Acuerdo Energético de Caracas del año 2000. Conforme a este acuerdo, Venezuela entrega 6.500 barriles de petróleo diario a Haití y le financia el 25% de la factura resultante, ello en condiciones ventajosas respecto a las que rigen en el mercado internacional. Asimismo, y ya en el marco de PETROCARIBE,<sup>12</sup> le suministra diesel y gas con financiación especial (periodo de gracia de hasta dos años y tasa de interés del 2%).

### *La Cooperación Triangular participada por Iberoamérica*

En los últimos años, la Cooperación Triangular que Iberoamérica orienta hacia Haití ha sido muy dinámica y variada. Dicha cooperación ha adoptado modalidades diversas y novedosas que no siempre han encajado con el patrón tradicional. Este proceso se ha producido, en parte, por la incipiente conversión de proyectos que originalmente eran bilaterales en otros de carácter triangular (Cuadro A.2.). La relación entre los países participantes y los sectores en que se desarrolla, sin embargo, ha tendido a mostrar algunas constantes.

#### **Cuadro A.2: De la bilateralidad a la triangulación: el proyecto ProHuerta**

Durante el bienio 2005-06, Argentina ejecutó en Haití el denominado "Proyecto Autoproducción de Alimentos Frescos – ProHuerta". Dicho proyecto nació de la posibilidad de compartir con otros países en desarrollo parte de las experiencias que, en el ámbito de la agricultura, la seguridad alimentaria y el desarrollo rural, habían surgido en Argentina como forma de enfrentar la grave crisis económica de principios de la presente década. Con su puesta en marcha, Argentina quería lograr que la población haitiana beneficiaria lograra:

- complementar la alimentación mediante la autoproducción de alimentos,
- mejorar la calidad de la dieta alimentaria,
- mejorar la relación ingreso-gasto familiar en alimentos,
- promover la participación comunitaria en producción de alimentos, y
- promover alternativas productivas agroalimentarias, ello, desde una perspectiva social y de desarrollo de las capacidades técnicas y humanas de la población receptora.

En este sentido, y después de una primera etapa (septiembre 2005 a marzo 2006) ingresaron al programa más de 8.000 beneficiados de Gonaives y otras localidades aledañas. Durante la segunda etapa (marzo-diciembre 2006) se sumaron al programa alrededor de 20.000 beneficiarios de la misma Gonaives, así como de cinco localidades de Plaine de Cul de Sac y de cinco más de los departamentos Sud y Sudeste.

El éxito de esta iniciativa hizo pensar en la posibilidad de ampliar su acción, no solo en términos sectoriales sino también en términos del número de países que podían aportar sus capacidades a este proyecto. Nació así la posibilidad de triangular el proyecto en dos direcciones: hacia los sectores del tratamiento y la potabilización de aguas, por un lado, y hacia la sostenibilidad medioambiental del proyecto, por el otro lado; todo a través de las incorporaciones de Brasil y España, respectivamente.

Más específicamente, los gobiernos de Argentina y Brasil están implementando en Haití el programa de "Complementación de la producción hortícola con acciones de capacitación para la gestión del agua potable para riego y consumo humano", cuyo objetivo es desarrollar el cultivo de hortalizas y utilizar este sistema de producción como un medio de inclusión social. Mientras tanto, Argentina negocia con la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) como integrar los Proyecto Araucaria XXI sobre sostenibilidad medioambiental y el Pro Huertas.

Fuente: Declaraciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de Argentina.

Efectivamente, y por lo que se refiere a la Cooperación Triangular de carácter Bilateral, tres países de la región (Brasil, México y Uruguay) han aprovechado la financiación procedente de donantes extra-regionales como Canadá, Francia y Estados Unidos para llevar a cabo proyectos relacionados, fundamentalmente, con las áreas de la salud, la educación, la agricultura y el fortalecimiento institucional de los sistemas jurídicos y de seguridad. Dentro de este mismo ámbito, sin embargo, también se han podido identificar algunos proyectos participados, simultáneamente, por dos países miembros de la Conferencia Iberoamericana. Destacan, por un lado, los proyectos financiados por España y ejecutados por Brasil y México en las áreas de la preservación medioambiental y las infraestructuras hidráulicas. Por el otro lado, destaca un proyecto realizado conjuntamente por Argentina y Brasil en el ámbito agrícola. Por su parte, Cuba y Venezuela están negociando un proyecto de salud pública (Cuadro A.3.).

**Tabla A.4. Cooperación Triangular de Iberoamérica hacia Haití**

**A. Cooperación Bilateral Triangular**

Financiador	Ejecutor	Receptor	Área de cooperación	Sector CAD
Canadá	Brasil	Haití	Salud, vacunas hepatitis B	(1)
Argentina	Brasil	Haití	Agricultura	(3)
España	Brasil	Haití	Recuperación zonas degradadas	(4)
Francia	México	Haití	Salud	(1)
Francia	México	Haití	Formación fiscales y policías	(1)
España	México	Haití	Infraestructuras hidráulicas	(2)
Estados Unidos	Uruguay	Haití	Fortalecimiento institucional	(1)

## B. Cooperación Multilateral Triangular

Financiador	Ejecutor	Receptor	Área de cooperación	Sector CAD
PNUD	Brasil	Haití	Fortalecimiento institucional	(1)
OIT	Brasil	Haití	Erradicación trabajo infantil	
FAO	Cuba	Haití	Agricultura	(3)
FAO	R. Dominicana	Haití	Agricultura	(3)
OEA	Uruguay	Haití	Fortalecimiento institucional	(1)

Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de las Agencias de Cooperación y los Ministerios de Relaciones Exteriores de los países iberoamericanos

### Cuadro A.3: Proyectos triangulares realizados por países iberoamericanos

Algunos de los proyectos de Cooperación Triangular recibidos por Haití han sido realizados por países iberoamericanos. Destacan tres proyectos (uno ejecutado, otro en ejecución y un tercero en negociación):

1. "Paquete Tecnológico para Haití en Agua Potable y Saneamiento". Del 17 al 21 de mayo de 2005, una misión técnica de expertos mexicanos viajó a Haití a fin de realizar un diagnóstico de la zona del proyecto. Dicha misión se coordinó con la Agencia Española de Cooperación Internacional. La mencionada coordinación sirvió para hacer una definición conjunta tanto del programa de trabajo como de su viabilidad.
2. "Proyecto de infraestructura hidráulica en el sureste de Haití", en ejecución a partir de la colaboración de México y España. Su objetivo es reparar el sistema hidráulico haitiano para mejorar la calidad de vida de algunas comunidades de menos de 500 habitantes, situadas al sureste del país. A raíz de este programa han surgido nuevas iniciativas de supervisión de otros programas hidráulicos realizados en Haití.
3. Cuba y Venezuela se encuentran negociando un proyecto triangular en el área de la salud pública que permita mejorar la atención médica que los profesionales cubanos llevan cooperando en Haití desde 1998. Para ello, se mejorarán las infraestructuras existentes, se crearán dos centros oftalmológicos; y se adaptarán y prepararán locales para la instalación de diez Centros de Diagnóstico Integral (uno en cada Departamento de Haití, con equipamiento médico proporcionado por Cuba y atención brindada por la especialización de jóvenes médicos haitianos).

Fuente: Dirección General de Cooperación Técnica y Científica de México (2006) y declaraciones del Ministerio de Inversión

Finalmente, y ya en el marco de la Cooperación Triangular de carácter Multilateral, Brasil de nuevo, junto a Cuba, Uruguay y la frontera República Dominicana han llevado a cabo proyectos financiados por organismos muy dispares, casi siempre ligados a Naciones Unidas, como la FAO, el PNUD y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), pero también por otros regionales como la Organización de Estados Americanos (OEA). En estos casos, el área de actividad de los proyectos ha dependido de la función de dichos organismos (agricultura, seguridad alimentaria, trabajo y democratización institucional).

- 
1. Los países iberoamericanos también colaboran en esta misión. De hecho, Bolivia, Ecuador, Guatemala, Paraguay y Perú aportan contingentes militares; Colombia, El Salvador y España contribuyen con policías; y Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, con ambos (<http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/minustah.facts.html>).
  2. Además del Gobierno interino, han participado, entre otros, la Comisión Europea, el BID, la ONU y el Banco Mundial.
  3. A lo largo de la década, Estados Unidos ha ido perdiendo importancia relativa como donante de AOD a Haití. Así, en el bienio 2004-2005, la ayuda procedente de este país norteamericano había pasado a explicar apenas un 30% del total de los fondos recibidos por Haití. En su lugar han ido ganando espacio los países de la Unión Europea (muy especialmente Francia –casi un 15%–), así como los organismos multilaterales (más de una cuarta parte del total).
  4. Por su nivel de renta por habitante (inferior a los 825 dólares), Haití clasifica dentro de este grupo de países.
  5. La única excepción es el año 1995 (42 millones de dólares), coincidente con la grave crisis sufrida por el país y con la movilización internacional frente a ésta.
  6. De hecho, la mayoría de los proyectos de República Dominicana están ligados a la implementación de otros proyectos que, ya sea con financiación nacional o foránea, se desarrollan en ambos lados de la frontera.
  7. Este fondo, que asciende hasta los 20 millones de dólares, debe servir para financiar proyectos de cooperación en materias como salud, educación, electricidad, agua potable, seguridad alimentaria y combustibles.
  8. El 12 de marzo de 2007, Haití firmó un contrato de suministro con Petrocaribe, una iniciativa de cooperación energética solidaria propuesta por el Gobierno de Venezuela. Nacida en 2005, esta iniciativa integra a 14 países de la región caribeña, entre ellos a los también iberoamericanos Cuba y República Dominicana. A través de éste se establecen mecanismos de provisión de recursos energéticos en condiciones concesionales, lo que permite corregir las asimetrías en el acceso a dichos recursos. Está concebido como una organización capaz de asegurar la coordinación y articulación de las políticas de energía, incluyendo petróleo y sus derivados, gas, electricidad, uso eficiente de la misma, cooperación tecnológica, capacitación, desarrollo de infraestructura energética, así como el aprovechamiento de fuentes alternas, tales como la energía eólica, solar y otras. Para más detalle ver <http://www.mem.gov.ve/noticias>

ANEXO 2. TABLAS

**Tabla B.1. Total AOD neta destinada a los países en desarrollo, según nivel de renta. 1994-2005.**  
Valores absolutos, en millones de dólares estadounidenses, a precios corrientes

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Países Menos Desarrollados	16.726	17.143	13.982	13.027	12.700	12.473	12.621	13.749	18.009	23.844	25.303	25.979
Países Renta Baja	10.853	8.919	9.275	7.559	8.823	7.967	7.833	9.349	10.036	9.052	10.628	18.144
Países Renta Media-Baja	18.048	17.905	17.087	14.759	15.629	18.082	15.259	15.695	17.615	18.197	19.951	39.47
Países Renta Media-Alta	2.687	2.735	1.972	1.599	2.054	1.788	1.726	1.749	2.455	2.108	2.566	2.771
Países en Desarrollo Más Avanzados	2.171	1.601	3.292	899	912	794	131	145	134	77	104	0
No clasificados	9.404	10.671	10.516	10.772	10.855	11.412	12.189	10.908	11.981	17.082	20.402	20.890
<b>Total Países en Desarrollo</b>	<b>59.890</b>	<b>58.975</b>	<b>56.124</b>	<b>48.616</b>	<b>50.972</b>	<b>52.516</b>	<b>49.759</b>	<b>51.595</b>	<b>60.230</b>	<b>70.361</b>	<b>78.953</b>	<b>107.255</b>

Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de los datos de la OCDE (2007)

**Tabla B.2. Total AOD neta destinada a los países iberoamericanos, según nivel de renta. 1994-2005.**  
Valores absolutos, en millones de dólares estadounidenses, a precios corrientes

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
<b>Países de Renta Baja (PRB)</b>												
Nicaragua	594	649	931	411	603	673	561	930	517	833	1.235	740
<b>Países de Renta Media-Baja (PRM-B)</b>												
Bolivia	561	711	828	699	628	568	472	73	680	929	770	583
Brasil	251	271	270	271	283	125	232	229	202	194	157	192
Colombia	74	169	187	195	168	302	187	380	440	801	519	511
Cuba	47	63	57	65	80	58	44	54	61	75	97	88
Ecuador	209	223	250	154	178	149	146	173	216	175	158	210
El Salvador	305	296	301	279	181	183	180	237	233	192	217	199
Guatemala	218	208	192	264	233	293	263	226	248	247	220	254
Honduras	292	402	356	296	316	817	449	679	471	395	650	681
Paraguay	95	139	88	108	77	78	82	61	57	51	22	51
Perú	334	371	328	393	498	445	398	449	489	497	473	398
República Dominicana	61	119	100	71	118	190	56	107	145	69	85	77
<b>Países de Renta Media-Alta (PRM-A)</b>												
Argentina	146	143	131	102	79	77	53	146	82	106	93	100
Chile	150	157	195	129	106	70	49	57	-8	79	57	152
Costa Rica	75	30	-13	-8	17	-9	11	2	5	28	15	30
México	424	384	285	105	44	36	-56	73	133	99	116	189
Panamá	32	40	49	46	22	14	16	28	22	29	24	20
Uruguay	73	66	34	34	24	22	17	15	13	17	22	15
Venezuela	26	43	38	9	42	44	76	44	57	81	45	49
<b>Total Iberoamérica</b>	<b>3.969</b>	<b>4.485</b>	<b>4.485</b>	<b>3.625</b>	<b>3.697</b>	<b>4.135</b>	<b>3.238</b>	<b>4.625</b>	<b>4.061</b>	<b>4.536</b>	<b>4.974</b>	<b>4.536</b>

Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de los datos de la OCDE (2007)

**Tabla B.3. AOD neta destinada por España a los países iberoamericanos, según nivel de renta. 1994-2005.**

Valores absolutos, en millones de dólares estadounidenses, a precios corrientes

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
<b>Países Renta Baja (PRB)</b>												
Nicaragua	12,6	34,3	31,7	15,7	23,3	21,9	19,7	399,5	22,3	72,7	207,7	60,1
Subtotal (PRB)	12,6	34,3	31,7	15,7	23,3	21,9	19,7	399,5	22,3	72,7	207,7	60,1
<b>Países Renta Media-Baja (PRM-B)</b>												
Bolivia	19,8	14,4	38,9	12,6	43,3	14,8	22,4	29,7	30,8	51,6	54,4	66,7
Brasil	1,6	3,7	6,0	6,7	6,1	5,4	5,6	6,5	6,2	7,1	9,9	10,2
Colombia	4,6	27,9	26,6	41,1	13,2	17,1	12,6	25,1	32,4	14,4	9,6	31,0
Cuba	2,7	15,4	13,3	9,6	13,9	12,7	10,6	9,7	13,3	14,5	16,6	15,2
Ecuador	44,3	29,4	58,8	13,5	18,4	15,4	23,2	18,9	43,0	24,6	31,5	48,2
El Salvador	4,9	9,3	11,1	11,1	16,4	19,7	22,4	45,9	55,7	27,0	27,5	42,6
Guatemala	3,9	8,3	17,5	23,9	17,7	18,5	14,5	16,5	17,5	23,5	22,4	38,9
Honduras	31,7	22,9	17,5	26,7	31,3	34,9	34,9	33,0	36,4	57,6	54,0	95,0
Paraguay	1,1	8,7	5,8	11,3	16,8	12,8	5,3	8,4	4,1	11,7	6,4	7,1
Perú	5,1	13,8	30,2	22,1	25,7	32,6	18,5	29,1	31,9	44,4	56,2	65,5
República Dominicana	1,1	7,7	13,3	13,3	26,3	35,4	15,8	17,1	38,2	24,8	45,1	21,4
Subtotal (PRM-B)	120,9	161,3	238,9	191,8	229,1	219,3	185,8	240,1	309,5	301,3	333,5	441,8
<b>Países Renta Media-Alta (PRM-A)</b>												
Argentina	28,5	38,0	34,1	16,8	-5,9	-9,2	-6,5	-3,9	9,9	41,2	33,4	12,3
Chile	8,3	13,3	4,7	-3,3	-4,0	-4,8	-1,6	-2,9	1,7	2,0	3,4	4,1
Costa Rica	4,5	2,7	12,2	8,1	4,0	11,0	11,0	3,3	10,1	10,1	9,9	2,3
México	143,2	15,1	-0,3	0,3	12,9	-1,2	-11,4	-9,2	-12,0	-26,5	-28,3	-24,5
Panamá	0,8	4,3	7,7	6,3	21,6	18,8	13,0	7,3	5,9	8,1	6,6	4,5
Uruguay	32,4	20,4	4,1	2,1	2,6	3,1	2,8	1,8	1,2	4,4	2,7	2,3
Venezuela	1,3	5,5	7,2	-19,7	3,5	15,6	28,2	11,4	16,7	35,7	2,8	-5,4
Subtotal (PRM-A)	219,2	99,2	69,8	10,7	34,8	33,3	35,6	7,8	33,4	74,9	30,5	-4,4
<b>Total Iberoamérica</b>	<b>352,7</b>	<b>294,8</b>	<b>340,4</b>	<b>218,2</b>	<b>287,2</b>	<b>274,4</b>	<b>241,1</b>	<b>647,3</b>	<b>365,2</b>	<b>448,8</b>	<b>571,7</b>	<b>497,5</b>
<b>Total países en desarrollo</b>	<b>854,38</b>	<b>815,71</b>	<b>887,66</b>	<b>762,49</b>	<b>838,06</b>	<b>829,21</b>	<b>720,21</b>	<b>1.149,53</b>	<b>998,47</b>	<b>1.151,35</b>	<b>1.400,24</b>	<b>1.862,95</b>

Fuente: Elaborado por SEGIB a partir de los datos de la OCDE (2007)

**Tabla B.4. AOD neta destinada por España, Portugal y Andorra a los países iberoamericanos, según nivel de renta. 2006.**

Valores absolutos, en euros corrientes

	España		Portugal		Andorra	
	Reembolsable	No Reembolsable	Total	CT	Total	Total
<b>Países Renta Baja (PRB)</b>						
Nicaragua	3.826.621	25.317.977	29.144.598	0	0	0
Subtotal (PRB)	3.826.621	25.317.977	29.144.598	0	0	0
<b>Países Renta Media-Baja (PRM-B)</b>						
Bolivia	2.044.329	39.065.245	41.109.574	0	0	15.000
Brasil	0	13.717.729	13.717.729	894.191	950.745	0
Colombia	11.857.736	43.128.209	54.985.945	1.200	2.444	0
Cuba	0	13.995.440	13.995.440	0	3.900	0
Ecuador	97.165	29.932.204	30.029.396	0	0	0
El Salvador	862.449	34.253.237	35.115.686	0	0	0
Guatemala	-506.993	178.799.668	178.292.675	13.992	13.992	0
Honduras	9.185.243	26.114.301	35.299.544	0	0	0
Paraguay	0	7.818.979	7.818.979	0	0	0
Perú	3.377.943	51.890.552	55.268.495	0	800	0
República Dominicana	-2.571.212	17.147.960	14.576.748	0	0	0
Subtotal (PRM-B)	24.346.660	455.863.524	480.210.184	909.383	971.881	15.000
<b>Países Renta Media-Alta (PRM-A)</b>						
Argentina	956.677	10.065.326	11.022.003	51.946	52.296	0
Chile	-2.997	3.433.501	3.430.504	48.244	70.266	0
Costa Rica	-694.503	3.117.091	2.422.588	0	0	0
México	-27.262.347	8.857.272	-18.405.075	71.757	89.946	0
Panamá	-249.208	5.369.521	5.120.313	0	0	0
Uruguay	0	3.229.774	3.229.774	4.500	19.582	0
Venezuela	3.703.983	4.185.001	7.888.984	86.692	87.246	0
Subtotal (PRM-A)	-23.548.395	38.257.486	14.709.091	263.139	319.336	0
<b>Total Iberoamérica</b>	<b>4.624.886</b>	<b>519.438.987</b>	<b>14.709.091</b>	<b>1.172.522</b>	<b>1.291.217</b>	<b>15.000</b>

Fuente: Elaborado por la SEGIB a partir del PACI (2007) así como por las declaraciones del IPAD – Instituto Portugués de Apoio ao Desenvolvimento de Portugal y el Departamento de Asuntos Multilaterales y Cooperación del Gobierno de Andorra.

**Tabla B.5. Proyectos de Cooperación Técnica Horizontal recibidos por Colombia, Costa Rica, Guatemala, México, Nicaragua, Paraguay y Perú, desde otros países iberoamericanos. 2006.**

Proyectos, en unidades; valor económico, en dólares

### Colombia

Nombre país donante	Sectores receptores de cooperación técnica											
	Primer sector				Segundo sector				Tercer sector			
	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico
ARGENTINA	Medio Ambiente	2	nd	Agropecuario	1	nd						
BRASIL	Salud	2	nd	Agropecuario	1	nd						
CHILE	Modernización del Estado	3	28.148	Desarrollo productivo	7	37.963	Educación	4	30.740			
CUBA	Agropecuario	3	nd	Medio Ambiente	3	nd	Agua Potable y Saneamiento	1	nd			
MÉXICO	Modernización del Estado	10	nd	Ciencia y Tecnología	5	nd	Medio Ambiente	3	nd			

### Costa Rica

Nombre país donante	Sectores receptores de cooperación técnica											
	Primer sector				Segundo sector				Tercer sector			
	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico
ARGENTINA	Telecomunicaciones	3	nd	Economía	1	nd	Vivienda	1	nd			
BRASIL	Hidrocarburos	4	nd	Telecomunicaciones	2	nd						
CHILE	Economía	2	nd	Educación	1	nd	Recursos Humanos	1	nd			
CUBA	Telecomunicaciones	4	nd									
MÉXICO	Educación y beca	nd	nd	Artes y cultura	nd	nd						

## Guatemala

Nombre país donante	Sectores receptores de cooperación técnica											
	Primer sector				Segundo sector				Tercer sector			
	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico
ARGENTINA	Otros servicios Infraestructuras sociales	5	nd									
COLOMBIA	Otros servicios Infraestructuras sociales	3	nd	Multisectorial	2	nd	Generación y suministro de energía Turismo Educación	1	1	1	1	nd
CHILE	Otros servicios Infraestructuras sociales	9	nd	Multisectorial	1	nd	Industria Agricultura	2	1			nd
MÉXICO	Otros servicios Infraestructuras sociales Gobierno y sociedad civil Educación	3 3	nd	Multisectorial Generación y suministro de energía	3 1	nd	Industria Construcción Política de Reconstrucción Comercial Pesca	2 1 1 2				nd

## Perú

Nombre país donante	Sectores receptores de cooperación técnica											
	Primer sector				Segundo sector				Tercer sector			
	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico
ARGENTINA	Agricultura	4	178.667	Modernización estado	2	89.333						
BRASIL	Medio ambiente	3	59.500	Salud	2	39.667	Agricultura	1			19.833	
COLOMBIA	Agricultura	3	31.947	Educación	2	21.298						
CHILE	Medio Ambiente	5	186.530	Educación	4	149.224	Pesca	2			74.612	
MÉXICO	Medio Ambiente	5	19.137	Prevención de Desastres	5	19.137	Ciencias	3			11.482	

## Nicaragua

Nombre país donante	Sectores receptores de cooperación técnica											
	Primer sector				Segundo sector				Tercer sector			
	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico
BRASIL	Salud	5 cursos	nd	Agrícola	2 cursos	nd	Agua y Saneamiento	1 cursos	nd	Agua y Saneamiento	1 cursos	nd
CHILE	Agrícola	4 cursos	nd	Modernización del Estado	4 cursos	nd	Salud	3 cursos	nd	Salud	3 cursos	nd
MÉXICO	Productiva y Desarrollo Económico	8	nd	Medio Ambiente y Desarrollo Humano	9	nd	Ciencia y Tecnología	9	nd	Ciencia y Tecnología	9	nd

## Paraguay

Nombre país donante	Sectores receptores de cooperación técnica											
	Primer sector				Segundo sector				Tercer sector			
	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico
ARGENTINA	Derechos Humanos	1	nd	Turismo	1	nd	Medio ambiente	1	nd	Medio ambiente	1	nd
COLOMBIA	Competitividad	2	nd	Recursos Humanos	1	nd						
CHILE	Pobreza	1	nd									
PERÚ	Derechos Humanos	2	nd									

## México

Nombre país donante	Sectores receptores de cooperación técnica											
	Primer sector				Segundo sector				Tercer sector			
	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico
CUBA	Ciencia y tecnología	19	nd	Salud y seguridad social	1	nd	Energía	1	nd	Energía	1	nd

Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de las Agencias de Cooperación y Ministerios de Relaciones Exteriores de los países declarantes.

**Tabla B.6. Proyectos de Cooperación Técnica Horizontal ofertados por Colombia, México y Perú, hacia otros países iberoamericanos. 2006.**

Proyectos, en unidades; valor económico, en dólares

### Colombia

Nombre país receptor	Sectores receptores de cooperación técnica									
	Primer sector			Segundo sector			Tercer sector			Valor económico
	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico	
ARGENTINA	Medio Ambiente	2	4.320							
CUBA	Arte y Cultura	1	1.400							
ECUADOR	Salud y Sanidad	2	nd	Modernización del Estado	1	nd				
EL SALVADOR	Modernización del Estado	10	13.273	Educativo y Cultural	2	1.930	Salud y Sanidad	1	2.593	
GUATEMALA	Medio Ambiente	2	3.498	Salud y Sanidad	1	1.320	Desarrollo y Población	1	2.040	
HONDURAS	Educativo	1	2.000	Agropecuario	1	3.673				
PANAMÁ	Desarrollo y Población	1	3.090							
PARAGUAY	Educación	1	1.552	Agropecuario	1	880	Modernización del Estado	1	280	
PERÚ	Agropecuario	1	1.192	Desarrollo Productivo	1	1436	Arte y Cultura	1	1.308	
R. DOMINICANA	Educación	1	3.317							
URUGUAY	Educación	1	3.374							

### Perú

Nombre país receptor	Sectores receptores de cooperación técnica					
	Primer sector		Segundo sector		Tercer sector	
	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico
EL SALVADOR	Artesanía	1	3.000			

## México

Nombre país receptor	Sectores receptores de cooperación técnica											
	Primer sector				Segundo sector				Tercer sector			
	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico	Nombre sector	Número proyectos	Valor económico
ARGENTINA	Salud y Seguridad Social	1	nd	Agrapeuario y Alimentación	1	nd	Fortalecimiento institucional	1	nd	Fortalecimiento institucional	1	nd
COLOMBIA	Ciencia y tecnología	2	nd	Fortalecimiento institucional	2	nd	Desarrollo industrial y comercial	1	nd	Desarrollo industrial y comercial	1	nd
COSTA RICA	Agrapeuario y Alimentación	4	nd	Educación y especialidades	4	nd	Energía	3	nd	Energía	3	nd
CUBA	Ciencia y tecnología	19	nd	Salud y Seguridad Social	1	nd	Energía	1	nd	Energía	1	nd
ECUADOR	Fortalecimiento institucional	2	nd	Salud y Seguridad Social	2	nd	Medio ambiente y recursos naturales	2	nd	Medio ambiente y recursos naturales	2	nd
EL SALVADOR	Educación y especialidades	3	nd	Fortalecimiento institucional	3	nd	Desarrollo industrial y comercial	2	nd	Desarrollo industrial y comercial	2	nd
GUATEMALA	Educación y especialidades	4	nd	Fortalecimiento institucional	4	nd	Medio ambiente y recursos naturales	4	nd	Medio ambiente y recursos naturales	4	nd
HONDURAS	Educación y especialidades	3	nd	Salud y Seguridad Social	2	nd	Fortalecimiento institucional	2	nd	Fortalecimiento institucional	2	nd
NICARAGUA	Educación y especialidades	4	nd	Medio ambiente y recursos naturales	3	nd	Agrapeuario y Alimentación	2	nd	Agrapeuario y Alimentación	2	nd
PANAMÁ	Fortalecimiento institucional	6	nd	Medio ambiente y recursos naturales	1	nd	Desarrollo industrial y comercial	1	nd	Desarrollo industrial y comercial	1	nd
PARAGUAY	Fortalecimiento institucional	2	nd	Salud y Seguridad Social	1	nd		1	nd			
PERÚ	Energía	1	nd	Medio ambiente y recursos naturales	1	nd	Fortalecimiento institucional	1	nd	Fortalecimiento institucional	1	nd
R. DOMINICANA	Agrapeuario y Alimentación	2	nd	Salud y Seguridad Social	2	nd	Desarrollo industrial y comercial	1	nd	Desarrollo industrial y comercial	1	nd

Fuente: SEGIB a partir de las declaraciones de las Agencias de Cooperación y Ministerios de Relaciones Exteriores de los países declarantes.

## BIBLIOGRAFÍA

---

**Agencia de Cooperación Internacional de Chile (AGCI) (2007).** *Programa para la Cooperación Horizontal*. Ministerio de Relaciones Exteriores, Santiago de Chile, 24 pp

**Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción (ALOP) (2007).** *Mito y realidad de la ayuda externa. América latina al 2006*. Adesco, ALOP y Oxfam, San José, Costa Rica, 129 pp

**Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción (ALOP) (2005).** *Mito y realidad de la ayuda externa. América latina al 2004*. Adesco, ALOP y Oxfam, San José, Costa Rica, 160 pp

**Comisión Económica para América Latina (CEPAL) (2004).** *Los servicios de agua potable y saneamiento en el umbral del siglo XXI*. Serie Recursos Naturales e Infraestructuras, número 74. CEPAL, Santiago de Chile, 66 pp

**Coordinadora de ONG para el Desarrollo – España (CONGDE) (2006).** Informe de la CONGDE sobre el sector de las ONGD. Directorio 2005. CONGDE, Madrid, 77 pp

**Dirección General de Cooperación Internacional (2005).** *Fondo Argentino de Cooperación Horizontal 2005, período julio 2002-junio 2005*. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, Buenos Aires, 47 pp

**Dirección General de Cooperación Técnica y Científica (2006).** *Informe Anual de la Cooperación Técnica y Científica de México 2005*. Dirección General de Cooperación Técnica y Científica, Ciudad de México, 171 pp

**Dirección General de Planificación y Evaluación de Políticas para el Desarrollo (DGPOLDE) (2007).** *Nota de avance de seguimiento del PACI 2006*. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. Madrid, 35 pp

**Dirección General de Planificación y Evaluación de Políticas para el Desarrollo (DGPOLDE) (1998).** *Seguimiento del PACI 1997*. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. Madrid, 48 pp

**García, Mercedes (2004).** *América Latina y El Caribe: flujos financieros, inversión y deuda externa. Prioridades de la región*. Sistema Económico Latinoamericano (SELA), Caracas

**Germán, T. y Randel, J. (2005).** "Tendencias de la ayuda internacional: los intereses nacionales relegan a los compromisos globales" en ALOP (ed.): *Mito y realidad de la ayuda externa. América latina al 2004*. Adesco, ALOP y Oxfam, San José, Costa Rica, p.157-160

**Ministerio de Inversión Extranjera y Colaboración Económica (MINVEC) (2006).** *Cuba. Panorama económico y social*. MINVEC, Ciudad de La Habana, 46 pp

**Negrón, Federico (2007).** "Tendencias de la Ayuda Oficial para el Desarrollo en América Latina" en ALOP (ed.): *Mito y realidad de la ayuda externa. América latina al 2006*. Adesco, ALOP y Oxfam, San José, Costa Rica, p.13-20

**Negrón, Federico (2005).** "Tendencias de la Ayuda Oficial para el Desarrollo en América Latina y El Caribe" en ALOP (ed.): *Mito y realidad de la ayuda externa. América latina al 2004*. Adesco, ALOP y Oxfam, San José, Costa Rica, p.13-27

**Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2005).** *Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo*. París, 28 de febrero a 2 de marzo, 13 pp

---

Secretaría Técnica de la Comisión Mexicana para la Cooperación con Centroamérica y El Caribe (2006). *La Cooperación Mexicana con Centroamérica y El Caribe 2005*. Comisión Mexicana para la Cooperación con Centroamérica y El Caribe, México, 2006

*Valderrama, Mariano (2005)*. "Políticas y prácticas de la cooperación entre la Unión Europea y América" en ALOP (ed.): *Mito y realidad de la ayuda externa. América latina al 2004*. Adesco, ALOP y Oxfam, San José, Costa Rica, p.29-45

### Páginas digitales consultadas

Agencia Brasileña de Cooperación (ABC) - <http://www.abc.gov.br>

Agencia de Cooperación Japonesa (ACJ) - <http://www.jica.go.jp>

Agencia de Cooperación Internacional de Chile (AGCI) - <http://www.agci.cl>

Agencia Peruana de Cooperación Internacional (APCI) - <http://www.apci.gob.pe>

Agencia Presidencial de Acción Social de Colombia - <http://www.acci.gov.co>

Banco Central Europeo (BCE). Estadísticas.- <http://www.ecb.int/stats/html/index.en.html>

Banco Interamericano de Desarrollo (BID) - <http://www.iadb.org>

Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

Base de datos estadísticos. <http://www.oecd.org/dac/stats/idsoline>

Club de París - <http://www.clubdeparis.org>

Comisión Nacional de Energía Eléctrica (CNEE) de Guatemala - <http://www.cnee.gob.gt/>

Dirección General de Cooperación Técnica y Científica de México - <http://dgctc.sre.gob.mx>

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) - <http://www.iica.int>

Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación de España - <http://www.maec.es>

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Área de Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo.- <http://www.undp.or.jp/tcdc/framwrk.html>

República Bolivariana de Venezuela. Presidencia del Gobierno - <http://www.venezuela.gov.ve>

República Bolivariana de Venezuela. Ministerio de Energía y Minas (MEM) - <http://www.mem.gov.ve/noticias>

Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia de Guatemala - <http://www.segeplan.gob.gt>

Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) - <http://www.segib.org>

United Nations (UN). Conferencias de donantes sobre Haití - <http://www.un.org/spanish/News>



Secretaría General Iberoamericana    Secretaria-Geral Ibero-Americana

Organismo Internacional de la Conferencia Iberoamericana

Con la colaboración de:



AGENCIA  
ESPAÑOLA DE  
COOPERACIÓN  
INTERNACIONAL

[www.segib.org](http://www.segib.org)